

La vida de Pedro Saputo

Libro 4



La vida de Pedro Saputo

Libro 4



Créditos Libro 4: La vida de Pedro Saputo

(Versión lectura fácil)

Autor de la obra original: Braulio Foz Burgés

Autor versión Lectura Fácil:

© Plena inclusión Aragón, 2024

© Aladrada Ediciones, 2024

Editan:

Plena inclusión Aragón

info@plenainclusionaragon.com

Aladrada Ediciones

aladrada@gmail.com

Diseño y maquetación:

Plena inclusión Aragón

info@plenainclusionaragon.com

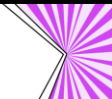
ISBN: 978-84-128856-7-5

Depósito Legal: Z 2097-2024

Colaboraciones: Gobierno de Aragón, Cortes de Aragón,
Ayuntamiento de Almudévar, Ayuntamiento de Fórnoles,
Ayuntamiento de Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses,
Aladrada Ediciones, Orquestina del Fabirol, Universidad de Zaragoza,
ITA Innova, CPA Salduie del grupo San Valero, ADISPAZ,
Cooperativa Kairós, ATADI y Valentia.



DEDICATORIA ESPECIAL



A “La Carlica”.

Compañera, amiga, comprometida, amable,
profesional, sincera, empática, honesta, sencilla,
humilde, emotiva, interesante, tranquila, innovadora,
inteligente, justa...

Son tantas las buenas palabras que te describen
que ocuparía más páginas que este libro.

Un libro que no existiría sin ti.

Un libro que forma parte de una colección de libros
que no existirían sin ti.

Una colección de libros que forman parte
de un servicio de accesibilidad
que no existiría sin ti.

Un servicio de accesibilidad
que desde que no estás, no es igual...

La Carla es la mujer más entregada
por mejorar la vida de las personas
con discapacidad intelectual y del desarrollo
que jamás haya conocido.

Una psicóloga que vive su trabajo atendiendo día a día
a personas y familias que necesitan muchos apoyos.
Una persona profesional que se ha formado sola
en accesibilidad cognitiva, lectura fácil, diseño gráfico
¡y tantas otras cosas!

Eres el motor que ha hecho realidad este sueño
como profesional al principio
y como voluntaria hasta el final.
No es suficiente esta dedicatoria para agradecerte
todo lo que haces por los demás,
pero es necesario que la gente entienda
que este proyecto es posible gracias a ti:
Carla Gutiérrez Sanz.

Gracias.





ÍNDICE



INFORMACIÓN SOBRE EL LIBRO	1
CAPÍTULO 1	22
CAPÍTULO 2	46
CAPÍTULO 3	68
CAPÍTULO 4	94
CAPÍTULO 5	120
CAPÍTULO 6	145
CAPÍTULO 7	174
CAPÍTULO 8	197
CAPÍTULO 9	222
CAPÍTULO 10	253
CAPÍTULO 11	282
CAPÍTULO 12	307
CAPÍTULO 13	324
CAPÍTULO 14	341
CÓMIC LIBRO 4	351



Información sobre el Libro

Resumen del proyecto

“Accesibilidad y cultura aragonesa con Pedro Saputo”

Este libro forma parte de un proyecto que tiene varios objetivos:

- 1) Adaptar a lectura fácil la vida de Pedro Saputo.
La primera colección de libros de literatura clásica en aragonés, escrito en base a normas de lectura fácil.
- 2) Dar a conocer la cultura y tradiciones de Aragón a personas con dificultades de comprensión lectora.
- 3) Utilizar la tecnología para fomentar la lectura.

Este proyecto lo ha realizado Plena inclusión Aragón con la colaboración de muchas personas de diferentes entidades públicas y privadas.

Si quieres saber más información del proyecto, puedes visitar la página web de Plena inclusión Aragón:

- www.plenainclusionaragon.com

O escanear el siguiente código QR:



Participantes en el proyecto

- ✓ **Coordinación proyecto, gestión, adaptación y revisión del texto:** Santiago Aguado Villasol.
- ✓ **Maquetación y elementos de apoyo a la lectura:** Carla Gutiérrez Sanz.
- ✓ **Desarrollo informático:** Javier Pablo Iradiel.
- ✓ **Revisión texto en castellano:** Blanca de Blas Giral.
- ✓ **Dibujos e ilustraciones:** Ainhoa Rodríguez Gómez.
- ✓ **Dibujos de cómic:** Daniel Viñuales Cerdán.
- ✓ **Caricatura “La Carlica”:** Ainhoa Rodríguez Gómez.
- ✓ **Financiación:**
 - Plena inclusión Aragón.
 - Departamento de Bienestar Social y Ciudadanía del Gobierno de Aragón.
 - Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.
 - ITA Innova.

✓ **Validación del texto:**



- Ricardo Roldán Fanlo
- José Enjuanes Badía
- Sara Aguirre Broto
- Lourdes Clemente Pocino
- Elena Román Clemente
- Maria Teresa Richart Escudero
- Diego Ortiz Ruiz
- Pablo Susin Moreu
- Jorge Puértolas Brosed
- Daniel Martinez Viñas
- Pablo Bescós Alonso
- Sergio Raluy Areny
- Guadalupe Campo Carrasquer
- Pilar Andrés Mainar
- Rosa Segovia La puerta
- Sofía Ainsa Carbas
- Joaquín Gracia Lasierra.
- Pilar Lanuza Arellano
- Conchita Borderías Tejero



- Miriam Esperanza García
- Elena Loren Moreno
- Reyes Gómez Ortiz
- Moisés Salguero Santiago
- Alejandro García Serrano
- Iván Gil Sánchez
- María Teresa Lapeña Laborda
- Tatiana Canavesi del Rosso



ATADI Mora de Rubielos

- Otilia Vivas Ros
- Eduardo Quilez Gil
- Esther Andrés Ibañez
- M^a Ángeles Igual Edo
- Juan Alonso Ortega Díaz
- Natividad Santafé Castillo
- Lázaro Calvo Cervera

ATADI Teruel

- Mila Herrera Marzo
- Patricia Bosch Sánchez
- Patricia Navarrete Perales
- Rubén García San Venancio
- María Dolores Chamizo Luján
- Alicia García Villaraco Aguilar
- Julián Lanzuela González



- José Luis Medina Zarzuelo
- Pilar Marín Lozano
- Marina Lobera Arnal
- Marta Latorre Lafuente
- Isabel Gil Bonilla
- Ana Belén Garín Mateos
- Azucena García Farlete
- Carmen Herrera Magán
- Carlos Galera Lázaro
- Victoria Sebastián Ruíz
- Jaime Claramonte Esterli
- Adrián Lopez-Tercero Delgado



- Carla Gutiérrez Sanz
- Santiago Aguado Villasol
- Ester Híjar Soteras
- Andrea Tenorio Pérez
- Elisa Barrera Meneses
- David Lasaga Masip
- Alejandro García Torrubia
- Fernando Blázquez Tomás
- David López San Nicolás
- Ester Salas Garcés
- Elena García Herrando
- Isabel Campos Aldana
- Luis Antonio Muñoz Garatachea
- María Luz Magaña Arilla
- María Pilar Borraz García
- Paola Picazo Quiles
- Eduardo Cantón Abad
- Eduardo Gómez Sánchez
- Alba Gutiérrez Sabroso
- Silvia Ruíz Nares
- Jorge Mateo Valtueña
- Marina Hurtado Moreu
- Ainhoa Rodríguez Gómez
- Beatriz García Martínez
- Nerea Lacambra Uquizu
- Ester Conesa Marín

Resumen del autor:

“La vida de Pedro Saputo” la escribió Braulio Foz y Burgés.
Fue un escritor español que nació en 1791 en Fórnoles
y murió en 1861 en Borja.

Braulio Foz estudió ciencias y lenguas en Francia.
Trabajó como profesor en la Universidad de Zaragoza.
Enseñaba los idiomas de latín, francés y griego.
Fue el fundador y director del periódico El Eco de Aragón.

Braulio Foz fue un escritor importante en Aragón
y en toda España.

El libro más importante que escribió
fue la Vida de Pedro Saputo.
Lo escribió en el año 1844.

Es una obra en la que se pueden ver lugares,
expresiones y tradiciones típicas de Aragón.

Apoyos a la lectura y otra información:

Este libro utiliza elementos de apoyo a la lectura que te pueden ayudar a entender mejor el texto.

A lo largo del libro verás los siguientes elementos de apoyo para entender el texto:

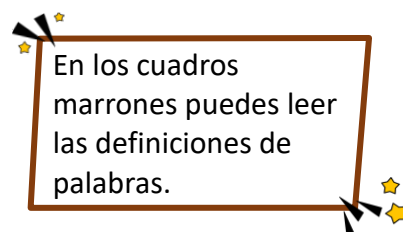
- **Definiciones de palabras:**

algunas palabras son difíciles de entender.

Son palabras subrayadas en **color marrón**

y están definidas en un cuadro

cerca de esas palabras.



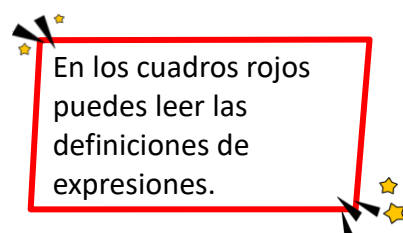
- **Aclaración de expresiones:**

hay expresiones que son difíciles de entender.

Son expresiones subrayadas en **color rojo**

y están definidas en un cuadro

cerca de esas expresiones.



- **Explicación de situaciones o comentarios:**

en el libro hay situaciones o comentarios

que se explica por qué ocurren

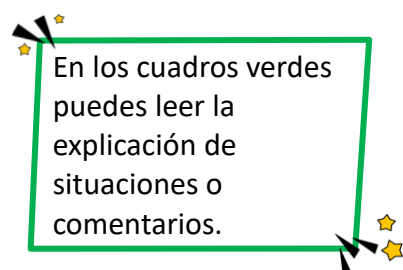
para que los puedas entender con facilidad.

Son situaciones o comentarios

subrayados en **color verde**

y están explicados en un cuadro

cerca de esas situaciones o comentarios.



- **Traducción de palabras y frases de otros idiomas:**

en algunos capítulos verás frases y palabras en otro idioma diferente al castellano.

Son frases y palabras subrayadas en **color morado** y están traducidas en un cuadro cerca de esas frases y palabras.

En los cuadros morados puedes leer la traducción de frases y palabras que están en otro idioma.

- **Información de “La Carlica”:**

en el libro a veces se habla de lugares de Aragón, de personajes históricos o de otras cosas.

Damos más información sobre todo esto al final del capítulo en el que aparece esa información.

Cuando veas una palabra o frase en **color azul**, podrás ver su significado al final de ese capítulo, gracias a la explicación de nuestra Carlica.

En los resúmenes azules del final de algunos capítulos puedes leer la información de “La Carlica”.

También vas a encontrar otros elementos de apoyo a la lectura e información sobre el libro:

- **Señales de colores:** cada capítulo tiene un color de referencia. La portada de cada capítulo será de un color diferente al resto. Además, en el contorno de cada página podrás ver un detalle del color de ese capítulo. Esto te servirá para saber en qué capítulo del libro te encuentras.

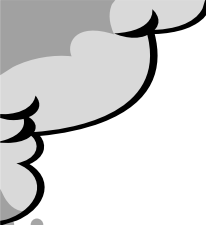


- **Diálogos del pasado:** cuando veas un cuadro como éste significa que lo que cuenta ese personaje ocurrió hace tiempo.



- **Frases de Pedro Saputo:** cuando veas un cuadro como éste significa que estás leyendo frases que dijo Pedro Saputo. vas a encontrar varios cuadros así en el capítulo 14.

- **Relaciones de Pedro:** al principio del libro puedes ver un esquema con las personas familiares más cercanas a Pedro Saputo. Sirve para ayudarte a entender algunas partes del libro.
- **Números de página:** todas las páginas están numeradas. Los números de página te indican la página que estás leyendo y el total de páginas del libro. Esto te ayudará a saber qué página estás leyendo y cuantas páginas te quedan para acabar el libro.

- 
- **Códigos QR:** hay varios códigos QR en el libro que tienen información adicional. Esta información te puede servir para conocer los lugares que aparecen en el libro. Puedes ver esta información al final de algunos capítulos.
 - **Viñetas de cómic:** al final del libro hay 3 páginas que resumen las aventuras de Pedro Saputo en comic.

Personajes del libro:

NARRADOR DE LA HISTORIA



Braulio Foz

PROTAGONISTA DE LA HISTORIA



Pedro Saputo

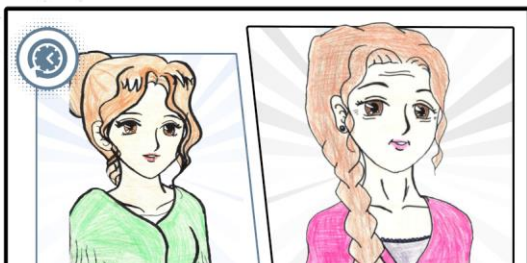
FAMILIA DE PEDRO SAPUTO



Bisabuelo de
Pedro Saputo



Abuelo de
Pedro Saputo



Madre de Pedro Saputo



Padre de Pedro Saputo



Pedro Saputo



Don Jaime



Juanita

OTRAS FAMILIAS

FAMILIA DE MORFINA



Morfina



Mariquita



Don Vicente

FAMILIA DE LA PRIMERA MUJER DE DON ALFONSO



Vicenta

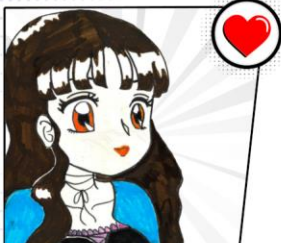


Padre
de Vicenta



Hermano
de Vicenta

FAMILIA DEL ESCRIBANO DE CURRUQUIS



Pepita



Madre de Pepita



Escribano de
Curruquis

PUEBLOS

ALMUDÉVAR



Rosa



Padre de Rosa



Madrina de
Pedro Saputo



Eulalia



Mozo de
Almudévar

AYERBE



Petronila



Abuelo de
Petronila



Abuela de
Petronila



Cura de Ayerbe

PUEBLA DE CASTRO



Juan Simón



Felipa



Silvestre

COLUNGO Y LA FIESTA



Helena



Padre de Helena



Amiga de
Helena



Capellán



Organizador
de fiesta



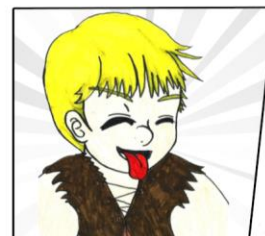
Mujer de
la fiesta 1



Mujer de
la fiesta 2



Hombre de
la fiesta 1



Hombre de
la fiesta 2

OTROS PERSONAJES



Jornalero



**Criado de
Juanita**



**Chica del
lazo verde**



**Mendigo
impostor**



**Caballero
estúpido**



**Obispo de
Huesca**



Querido lector

CONVENTO DE HUESCA



Sor Mercedes



Madre Priora



Novicia del
convento

CORTE REAL



Virrey



Su Majestad
el Rey

LISTA DE NOVIAS DE PEDRO SAPUTO



Rosa



Eulalia



Morfina



Paulina



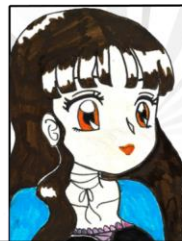
Juanita



Petronila

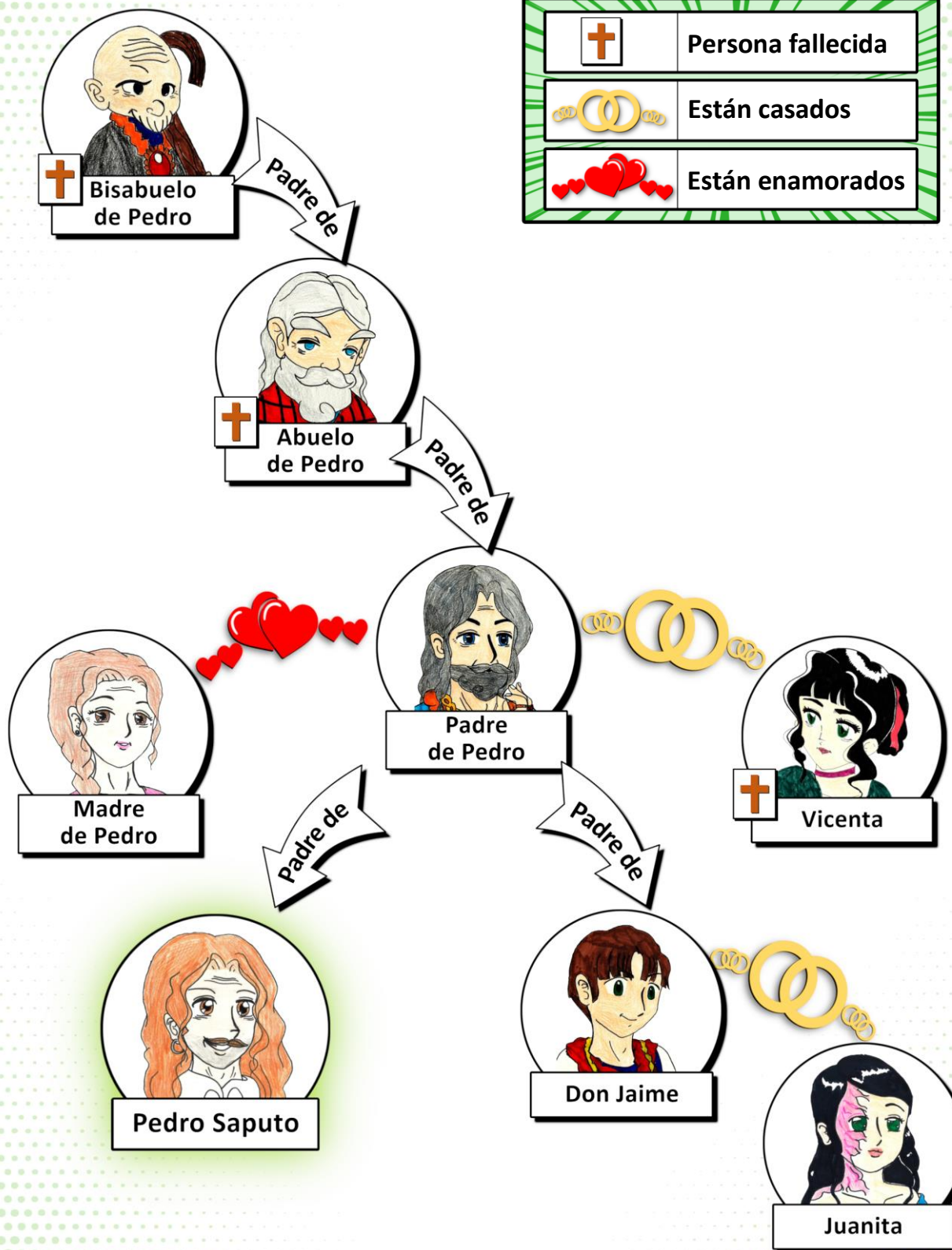


Helena

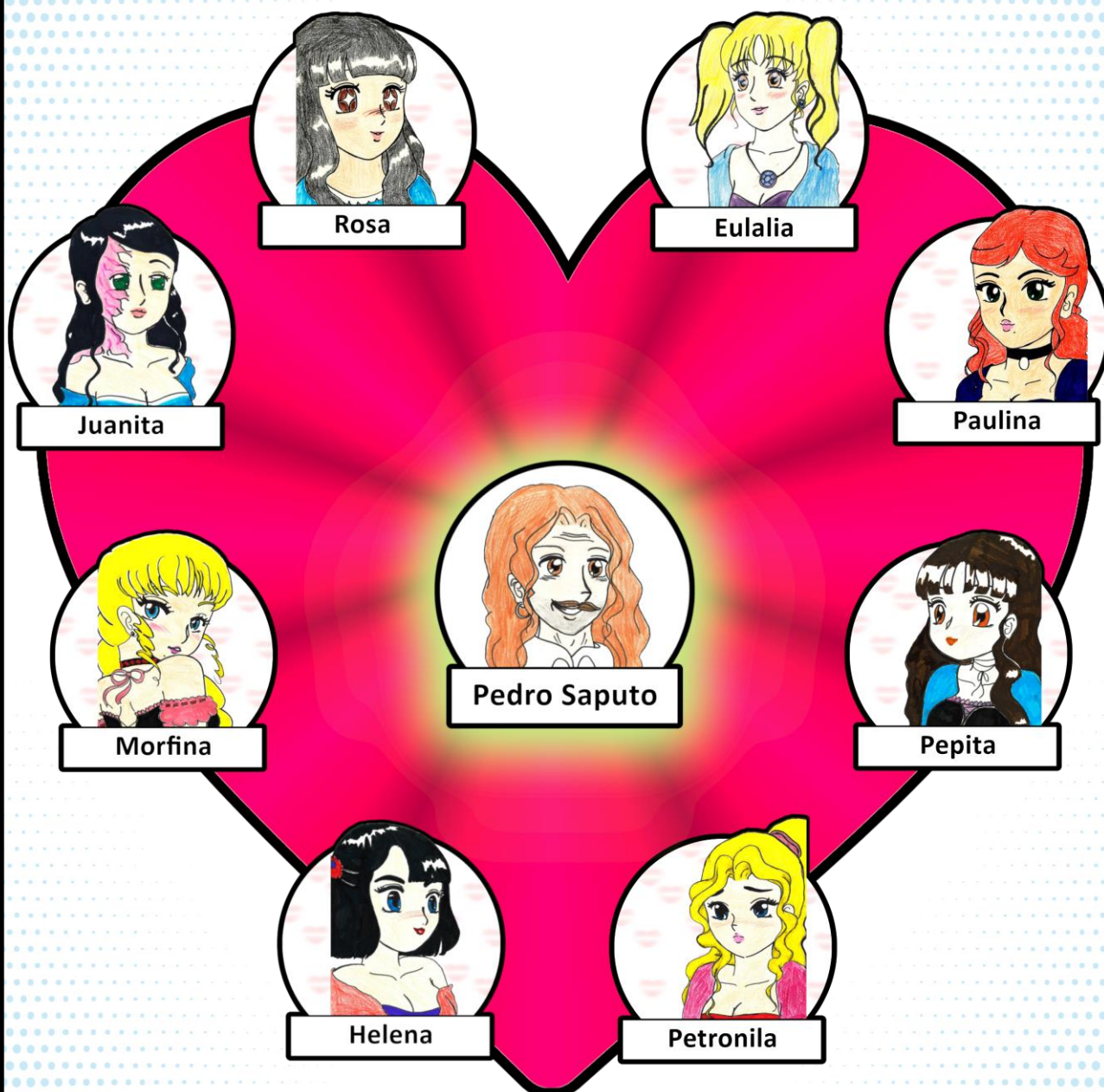


Pepita

FAMILIA DE PEDRO SAPUTO



¿CON QUIÉN SE QUEDARÁ PEDRO SAPUTO?





LA HISTORIA DEL PADRE DE PEDRO SAPUTO



CAPÍTULO
1

Braulio Foz:

- ¡Ah, querido lector!

Aquí estamos otra vez,

leyendo las aventuras del gran Pedro Saputo.

Estoy triste porque es el último libro de nuestro héroe

y porque Pedro Saputo ya es un hombre adulto.

¡Y las cosas de los adultos son muy aburridas!

¡Crecer y cumplir años es una pena!

¡Qué felices seríamos todas y todos

teniendo siempre 18 años!

A esa edad **Pedro salía del convento de monjas**

y era **un hombre hecho y derecho.**

Era un músico **virtuoso**, un gran pintor,

buen escritor, **filósofo** y deportista.

Además, era guapo, fuerte y alegre.

¡El hombre perfecto!

¡Ojalá Pedro hubiera tenido siempre 18 años!

Me lo imagino: Pedro siempre joven

y el resto de personas envejeciendo cada año.

En ese caso, Pedro dejaría de estar

con mujeres mayores

y buscaría a otras más jóvenes.

En esta frase, Braulio quiere decir que no le gusta cumplir años.

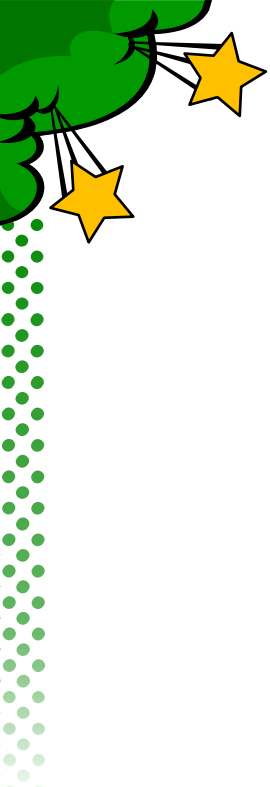
Para más información sobre este dato puedes leer el libro 2 de La Vida de Pedro Saputo.

Esta expresión se utiliza cuando un hombre crece y madura.

Alguien **virtuoso** es alguien que sabe hacer algo muy bien.

Una **persona filósofa** es una persona que se hace muchas preguntas sobre lo que sucede en el mundo y la vida de los seres humanos.

Ojalá es una palabra que se usa para expresar deseos. Se utiliza cuando nos gustaría que algo hubiera pasado hace tiempo o pase en el futuro.



Aunque, bueno, da igual que Pedro envejeciera.
Había muchas mujeres de distintas edades
que querían a Pedro.
Eso era algo normal...

Y, ¿te imaginas que Pedro
hubiera tenido hijos o hijas?
¿¡Siendo joven toda su vida!?
Eso sí que habría sido una locura.
Piénsalo un momento querido lector.

Pedro tendría siempre 18 años,
sería un muchacho,
y sus hijos se harían hombres poco a poco...

¡Sus hijos tendrían más barbas que Pedro!

¡No puede ser!

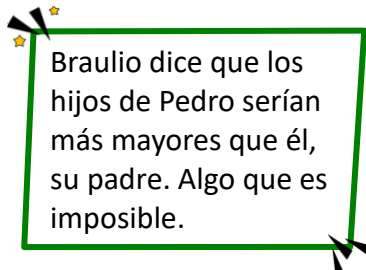
Eso es un **disparate**.

Es una locura, pero que bueno sería, ¿eh?

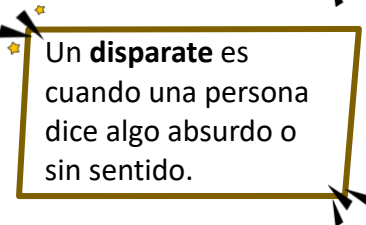
¡Ser siempre joven!

Seguro que tienes algún amigo o amiga
que piensa lo mismo que yo, querido lector.

¡Ah! seguro que ese amigo o amiga
tiene 40 o 50 años, ¿a que sí?



Braulio dice que los
hijos de Pedro serían
más mayores que él,
su padre. Algo que es
imposible.



Un **disparate** es
cuando una persona
dice algo absurdo o
sin sentido.

¡Ojalá las personas tuvieran siempre 18 o 20 años!
A esa edad somos más guapos y guapas,
con la piel más **tersa**, en plena forma,
con la alegría de la juventud y la vida en los ojos.

La piel **tersa** es una piel sin arrugas.

Al llegar a los 30 o 35 años de edad,
hay personas que siguen siendo guapas,
pero muchas personas **se echan a perder**
y dejan de ser jóvenes.

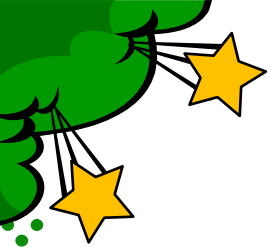
Esta expresión se utiliza para decir que empeora la salud de una persona.

Cuando pasas los 40 años suele ir todo a peor...
Ya siento ser tan sincero, querido lector.
La juventud **eterna** es un cuento, es mentira,
así que acepta que lo que digo es verdad.

Eterno es que dura para siempre.

Bueno, dejemos de pensar en cosas imposibles
y sigamos con nuestra historia.
Pero antes, tengo que volver a avisarte
que este libro habla de cosas de adultos.
Ya lo siento...
Como he dicho antes, son cosas aburridas.

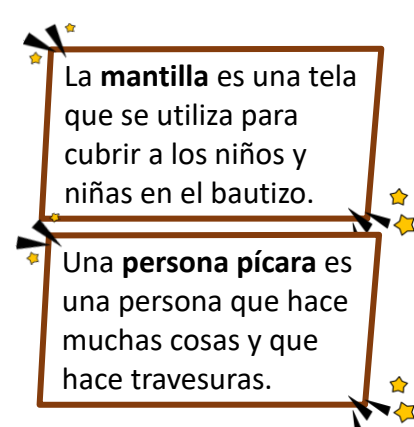
Pero, aun así, querido lector,
te puedo asegurar que con Pedro Saputo,
nada suele ser aburrido.
¡Ya lo verás!



Pedro Saputo tenía ya 25 años
y era un hombre adulto, respetado por todo el mundo.
Ya no apestaba a **mantillas** de bebé,
ni era el joven **pícaro** que viajaba por el mundo.

Pedro estaba en Almudévar y era invierno.
Vivía en casa con su madre.
Se dedicaba a estudiar, pintar y dibujar.
En sus ratos libres
iba a ver a Eulalia para hablar con ella.

Eulalia había crecido
y era una mujer amable y elegante.
Ella quería mucho a Pedro.
De hecho, le confesó su amor a él, a su familia
y a la madre de Pedro.
Incluso confesó ese amor
delante de varias personas del pueblo.
Lo hizo un día de otoño en Almudévar.



La **mantilla** es una tela
que se utiliza para
cubrir a los niños y
niñas en el bautizo.

Una **persona pícaro** es
una persona que hace
muchas cosas y que
hace travesuras.



Eulalia (en el pasado):

- ¡Pedro Saputo es la persona a la que amo!
No quiero a ningún hombre más.
Solo a Pedro Saputo.
Y yo sé que él también me quiere a mí.

Pero había más personas que amaban a Pedro.

Estaba su querida Rosa,

la hija de la madrina de Pedro.

Rosa también había crecido

y aprendido a ser muy amable.

Era graciosa, bonita e inteligente,

aunque a veces un poco **ingenua**.

Pedro también solía ir a verla.

Una **persona ingenua** es una persona confiada que cree que no hay maldad en lo que hacen o dicen otras personas.

Rosa siempre volvía muy contenta a casa después de quedar con Pedro.

Su madre veía a su hija tan contenta

que pensó que Pedro y Rosa podían casarse.

Un día fue a hablar de este tema con la madre de Pedro.

Madrina de Pedro (en el pasado):

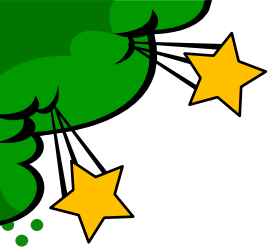
- Querida amiga,
mi hija Rosa está enamorada de Pedro.
Creo que deberían casarse.
Así, nuestras familias quedarían unidas.

Madre de Pedro (en el pasado):

- ¡Oh! Qué buena noticia.
Pero, antes de responderte,
hablaré con mi hijo Pedro para ver qué le parece.

Madrina de Pedro (en el pasado):

- Está bien.



La madre de Pedro estuvo varios días pensando hablar con su hijo.

Ella sabía que Pedro quería mucho a Eulalia y Rosa. Quería decirle que ya era hora de casarse, pero tenía miedo a que Pedro dijera que no.

Cansada de pensar en cómo decirle todo esto a su hijo, un día, decidió hablarle con sinceridad.

Madre de Pedro Saputo:

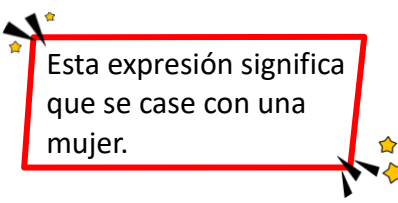
- Querido hijo mío.
Tengo que contarte una cosa que tengo en la cabeza desde hace bastante tiempo.

Pedro Saputo:

- Muy bien madre.
Te escucho.

Madre de Pedro Saputo:

- Ya eres un hombre adulto y has conseguido muchas cosas en tu vida. Pero todavía no te has casado con nadie y creo que ya es hora de que **encuentres una mujer.**



Esta expresión significa que se case con una mujer.

En Almudévar tienes varias **pretendientes**.

¡Y eso es perfecto!

Mejor que sea una chica del pueblo conocida

**porque el que casa en su pueblo,
ni engaña ni le engañan.**

Yo sé que en Almudévar hay muchas chicas

que piensan en ti todo el rato y te quieren.

Hay muchas más chicas de las que te imaginas.

Está Eulalia, la hija del Hidalgo que murió hace años.

Es de una familia importante en Almudévar.

Esta chica ya dijo en otoño que te quería.

¡Lo dijo delante de toda la gente del pueblo!

Se lo dijo a su madre y, después, me lo dijo a mí.

Seguro que también te lo ha dicho a ti varias veces.

Es una buena chica, elegante y educada

y la gente de Almudévar la respeta más

desde que dijo que te quería

y afirmó que tú también la querías.

Pero podrías elegir a cualquier chica del pueblo.

Da igual de qué familia vengan o cómo sean:

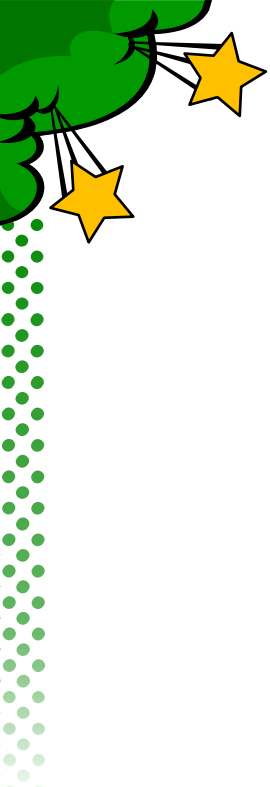
grandes, medianas o pequeñas.

Estoy segura de que puedes casarte

con la chica que tú quieras.

Un **pretendiente** es una persona que quiere tener una relación amorosa con otra o que quieren casarse.

Esta expresión quiere decir que las personas que se casan con personas que conocen es mejor y más seguro que con personas desconocidas o menos conocidas.



Mira Pedro, cuando paseo por el pueblo,
todas las familias de Almudévar
que tienen hijas solteras
me saludan con mucha educación.
Se alegran mucho cuando me ven,
me hacen favores y me tratan con mucho respeto,
incluso las personas que son más **engreídas**.



Una **persona engreída**
es una persona creída
que se cree más
importante que otras
personas.



Al principio no sabía por qué se portaban así conmigo,
pero luego empezaron a venir chicas a nuestra casa
que querían ser sirvientas.
¡Y eran chicas de familias respetadas en el pueblo!

Entonces lo entendí todo:
las familias con hijas solteras de Almudévar
quieren que sus hijas se casen contigo, Pedro.

Conoces a todas estas chicas solteras,
pero yo creo, querido hijo mío,
que Rosa, la hija de tu madrina, es la mejor.

Tiene muchas cualidades:

- es guapa,
- amable,
- alegre,
- natural,
- **dócil**,
- graciosa
- e inteligente.



Las **personas dóciles**
son personas
manejables que no
dicen su opinión y
cumplen con lo que la
gente les dice.



**Es un ángel que merece un hombre como tú.
Lleva la gloria en sus ojos, tiene un corazón puro
y, aunque habla poco, su cara dice mucho.**

El hombre que se case con Rosa
tendrá mucha suerte en la vida.
Y ese hombre puedes ser tu...

Como ves, querido hijo,
puedes casarte con quien quieras
y volver a hacer feliz a tu madre.
¿Qué te parece?

Pedro Saputo:

- Ay, querida madre, entiendo tu preocupación.
Es normal que quieras que busque a una mujer.
Pero creo que todavía soy joven para casarme.

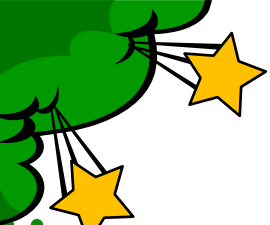
¿Qué son 24 años para un hombre?

Tengo muchas cosas que hacer todavía
antes de casarme.

Y por lo que te he escuchado, querida madre,
veo que conoces poco a las personas.
Te lo voy a explicar:
tú dices que hay muchas chicas que me quieren.
Eso es posible.
Las chicas jóvenes suelen enamorarse rápido
y se dejan llevar por sus sentimientos.

La madre de Pedro
piensa que Rosa es
una chica perfecta
para casarse con él.

Pedro hace esta
pregunta retórica. Una
pregunta que no hace
falta responder. Pedro
quiere decir que 24
años son pocos para
casarse.



Pero muchas de esas chicas
tienen padres con **deudas**.
Esos padres quieren que sus hijas
se casen con alguien rico
para pagar sus deudas
y recuperar su dinero y poder.
Y, si no tienen deudas, solo quieren poder.

**El mundo se gobierna
por preocupaciones y ambiciones,
y no por la razón.**

Las únicas dos mujeres de Almudévar
con las que podría casarme
son Eulalia o Rosa.
Eulalia haría cualquier cosa para casarse conmigo
y Rosa y su familia ya han confesado su amor hacia a mí.
A las dos las quiero mucho.

Pero no te voy a engañar madre.
Tengo todo lo que quiero:
soy rico y todo el mundo me respeta.
La gente me aprecia y me invita a sus pueblos y casas.
Hay muchas mujeres que me desean,
aquí en Almudévar y fuera del pueblo.

Y aunque es verdad que no tengo esposa, ni hijos,
no debemos tener prisa, madre.



Tener **deudas** es deber
dinero a otras
personas.



Esta frase significa que
las personas hacemos
muchas cosas sin
pensar. Quiere decir
que las personas se
dejan llevar más por
las emociones que por
la razón.



Casarse con una mujer
que me quiera por mi dinero o mi fama
es una mala decisión que nos puede traer problemas.
Creo que aún tenemos que esperar tiempo
hasta que elija la mujer con la que quiero casarme.

La madre de Pedro estaba triste al oír a su hijo,
pero sabía que tenía razón.

Madre de Pedro Saputo:

- Ay, hijo mío...
Hablas como lo que eres: una persona sabia.
Todo el mundo lo sabe y te llama así.

Tienes razón en lo que dices sobre casarte,
aunque me da mucha pena...

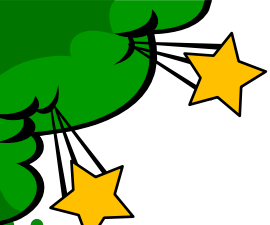
La madre no podía hablar más.
En ese momento se puso a llorar.

Pedro Saputo:

- No llores madre.
Piensa que tienes todo lo que necesitas:
riqueza, alimentos y un hijo que te quiere.

Madre de Pedro Saputo:

- Si, hijo mío.
Tienes razón.



En ese momento, la madre de Pedro dejó de llorar.
Se secó las lágrimas que tenía por las mejillas
y mirando a su hijo a la cara, le dijo:

Madre de Pedro Saputo:

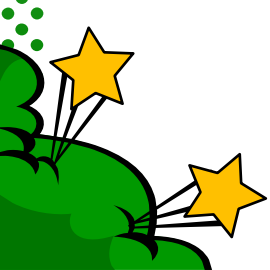
- Pedro, hijo mío, voy a contarte algo importante que no me he atrevido a contarte nunca.
Ya que hablamos de parejas,
voy a contarte cómo conocí a tu padre...

Pedro abrió mucho los ojos
y se acercó más a su madre.
No dijo nada.
Escuchaba atento a que su madre contara la historia.

Madre de Pedro Saputo:

- Hace muchos años, en Almudévar,
hubo una tormenta muy fuerte.
Era invierno y hacía mucho frío y viento.

Yo llegaba a casa después de ir a por comida
y, justo al entrar y cerrar la puerta,
vi a un hombre fuera.
Era un hombre muy elegante y bien vestido.
Era guapo, alto y fuerte.
Tenía el cuerpo **entumecido**
y estaba **tiritando** de frío.
Llevaba un caballo y le acompañaba un **criado**.



Cuando una parte del cuerpo está **entumecida** significa que no se puede mover bien.

Tiritar es temblar.

Un **criado** es lo mismo que un sirviente. Son personas que sirven a otras personas.

El hombre me miró a la cara en ese momento.

Yo me puse muy nerviosa.

Tenía vergüenza por haber mirado
a un hombre tanto rato.

Decidí entrar a casa y cerrar la puerta,
pero el hombre la sujetó con una mano
y no pude cerrarla.

Entonces habló por primera vez.



Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- ¡Espera!

Por favor, déjame entrar en tu casa.

Solo estaré un rato hasta que pase la tormenta.

Estaba de paso por Almudévar,
pero tengo que ir a otro sitio.

Solo necesito calentarme y comer algo.

La madre de Pedro dudaba.

Miraba de arriba abajo al hombre elegante
y después miraba la tormenta.

Madre de Pedro Saputo (en el pasado):

- Hummm...

Está bien, puedes pasar a mi casa,
pero soy una mujer que me conformo con poco,
sin lujos ni riquezas
y no sé si mi casa **estará a tu altura...**

Esta expresión se utiliza cuando una persona cree que algo o alguien no va a ser de su agrado.



El hombre elegante entró en la casa de la madre de Pedro.
Mandó a su criado que atara al caballo fuera de la casa
y se puso cerca de la chimenea encendida.
Quería calentarse y quitarse el frío de la tormenta.
La madre de Pedro hizo algo de comida
y los dos comieron juntos.

Después de comer,
el hombre elegante miró por la ventana.
La tormenta estaba empeorando,
empezaba a nevar.
Entonces, el hombre volvió a hablar con la madre de Pedro.

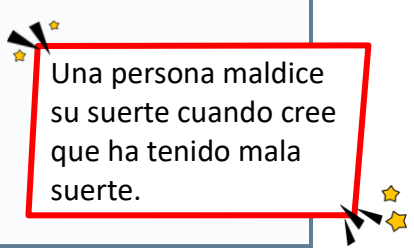
Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- Amable mujer,
te he dicho que solo iba a estar un rato en tu casa,
pero veo que es peligroso salir todavía.

No quiero molestarte,
pero no conozco a nadie en Almudévar
y necesito quedarme en algún sitio cubierto
hasta que pase la tormenta.
Me da igual estar en una casa humilde.
Por favor, ¿puedo quedarme aquí esta noche?

La madre de Pedro estaba confundida y muy nerviosa.

Maldijo su suerte y respondió al hombre elegante:



Una persona maldice
su suerte cuando cree
que ha tenido mala
suerte.



Madre de Pedro Saputo (en el pasado):

- Bueno...
- Está bien.
- Puedes quedarte en mi humilde casa.

Eso sí, mira bien lo que haces, ¿eh?

La tormenta duró tres días más.

Nadie podía salir de casa, estaban todos encerrados:

el hombre elegante, la madre de Pedro y el criado.

El segundo día, la madre de Pedro dijo:

Madre de Pedro Saputo (en el pasado):

- Tengo que ir al pozo del pueblo.
- Nos estamos quedando sin agua.

Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- No, no y no.
- De eso nada.
- Es muy peligroso.
- Irá mi criado a por agua.

En ese momento, el criado cogió dos cubos
y salió de la casa para ir a por agua.

El hombre elegante aprovechó ese momento
para hablar a solas con la madre de Pedro.

La madre de Pedro
avisa al hombre
elegante que se ha
quedado en su casa de
que se comporte bien
y no haga cosas
inadecuadas.



Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- Por las cosas que veo en tu casa, creo que trabajas de lavandera o cocinera, ¿verdad?

Madre de Pedro Saputo (en el pasado):

- Sí, señor.

Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- Y ¿estás soltera?

Madre de Pedro Saputo (en el pasado):

- Sí, señor.

Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- Y ¿eres **honrada**?

Madre de Pedro Saputo (en el pasado):

- Ya ves que sí.

Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- Bien.

Yo soy un joven caballero y también estoy soltero.

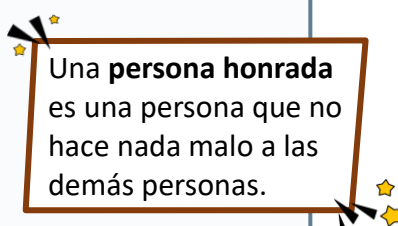
Mi madre murió hace mucho y solo recuerdo a mi padre.

Mi padre era un hombre muy sabio

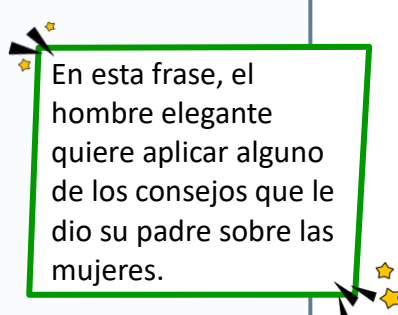
y me dio muchos consejos sobre las mujeres.

**Ahora, después de conocerte mejor,
voy a hacer caso a mi padre...**

¿Quieres venirte conmigo?



Una **persona honrada** es una persona que no hace nada malo a las demás personas.



En esta frase, el hombre elegante quiere aplicar alguno de los consejos que le dio su padre sobre las mujeres.



La madre de Pedro se quedó **pasmada**.

No esperaba una pregunta así...

Se quedó un rato pensando,
con la boca abierta.

Madre de Pedro Saputo (en el pasado):

- Lo siento señor,
pero no puedo hacer eso.

Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- Espera, espera.
Creo que me he explicado mal...
Te estoy proponiendo
que seas **la señora de mi casa**.
No serías mi criada ni mi esclava.

La madre de Pedro estaba temblando.

No quería enfadar al hombre elegante con su respuesta,
pero tampoco quería ser la señora de un desconocido.

Madre de Pedro Saputo (en el pasado):

- Te agradezco mucho la propuesta y tu sinceridad.
Mis padres también me educaron para ser sincera
y por eso no puedo aceptar tu propuesta.
Lo siento...

Una persona está **pasmada** cuando se queda asombrada por algo. Una persona que no se cree lo que está viendo.

Esta expresión significaba ser la mujer de un hombre. Es una expresión machista que ya no se usa.



Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- Creo que sigues sin entenderme.

Te lo voy a explicar:

Dios ha querido que nos conozcamos
por algún motivo.

Él me ha hecho entrar en esta casa
y conocerte a ti:

a una mujer humilde y de buen corazón.

Y se lo agradezco porque me he enamorado.

Quiero que lo sepas.

Por eso...

Antes de acabar esta frase,
el hombre elegante se arrodilló,
cogió la mano de la madre de Pedro,
la miró directo a los ojos y le dijo:

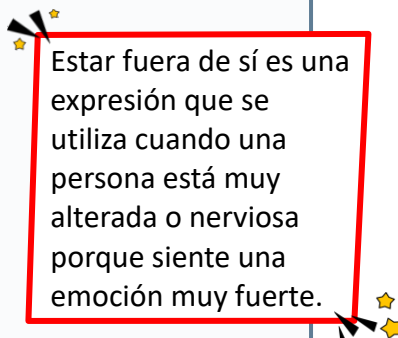
Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- ¿Quieres casarte conmigo?

La madre de Pedro **estaba fuera de sí.**

No sabía qué responder.

Se quedó callada un buen rato.



Estar fuera de sí es una expresión que se utiliza cuando una persona está muy alterada o nerviosa porque siente una emoción muy fuerte.



El hombre elegante se empezó a poner nervioso y le dijo:

Hombre elegante desconocido (en el pasado):

- Bueno, ¿qué?
Dime algo o...
Apriétame la mano...
No sé, ¡haz algo!

¿Quieres casarte conmigo?

La madre de Pedro **estaba como en un sueño.**
Después de escuchar al hombre otra vez,
se asustó y, sin querer, apretó la mano del hombre.
Entonces, solo pudo decir:

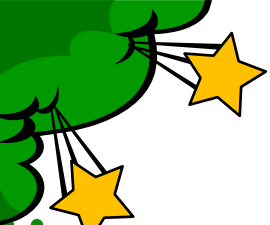
Madre de Pedro Saputo (en el pasado):

- Si... señor

No sabía por qué lo había hecho...
Pero no le dio tiempo a pensarlo.

El hombre elegante, muy alegre,
se levantó y abrazó a la madre de Pedro.

Esta expresión se utiliza cuando una persona no sabe distinguir entre la realidad o los sueños.



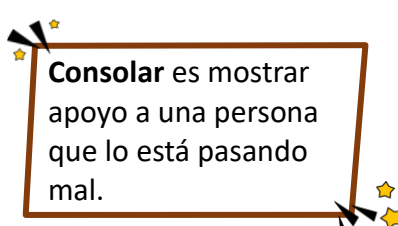
Madre de Pedro Saputo:

- ¡Ay, hijo mío!

Ya lo ves...

Recibía los abrazos de un desconocido
con el que había aceptado casarme...

Después de decir esto,
la madre de Pedro se puso a llorar otra vez.
Pedro se acercó a **consolar** a su madre
que, mientras lloraba, seguía hablando.

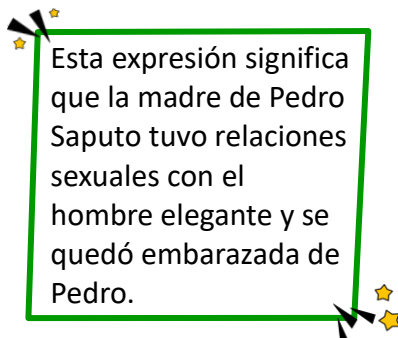


Consolar es mostrar apoyo a una persona que lo está pasando mal.

Madre de Pedro Saputo:

- El hombre elegante estuvo un día más
y... entonces... **¡me convertí en tu madre!**

Justo en ese momento, la madre gritó de pena
y se puso a llorar mucho más que antes.



Esta expresión significa que la madre de Pedro Saputo tuvo relaciones sexuales con el hombre elegante y se quedó embarazada de Pedro.

Pedro estaba triste por ver así a su madre.
La dejó llorar durante un rato y después le dijo:

Pedro Saputo:

- Madre, siento que estés así de triste,
pero, por favor, continúa con la historia.
¿Qué pasó después?

Madre de Pedro Saputo:

- Nada más Pedro...
Hay poco más que decir.

El hombre elegante me dio 40 **escudos**
y se fue de casa.

Me prometió que vendría en un mes,
pero fue mentira y no vino jamás.

Lo peor de todo es que yo le creí
y no le pregunté ni su nombre, ni de dónde venía,
porque pensaba que lo iba a volver a ver...

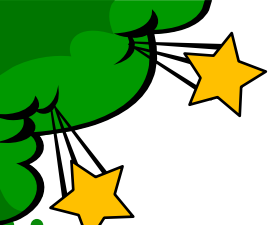
Para mí fue como un sueño...
Creía que no había pasado...
Pero cuando vi que estaba embarazada
supe que era todo muy real.

Pero ¿por qué un hombre tan elegante y formal
dejaría embarazada a una mujer honesta como yo
y se iría sin decir nada más?
Ese hombre me engañó...

Pedro Saputo:

- No creo que te engañara, madre.
Creo que era un hombre bueno
que cumplía sus promesas,
pero le pasó algo grave o se murió.

Los **escudos** son el nombre de un tipo de monedas de esa época. También estaban las libras jaquesas.



Por lo que me has contado,
ese hombre elegante estaba enamorado
y prometió que volvería a por ti.
¡Y se casó contigo!

Madre de Pedro Saputo:

- Puede ser, puede ser...

Ay, hijo mío, te pareces tanto a él...

Pedro Saputo:

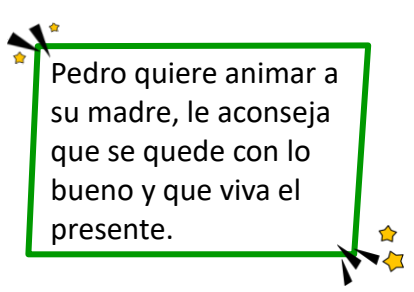
- Madre, piensa en las cosas buenas:
gracias a ese hombre me tienes a mí.
Hace un rato me decías
que eras una mujer respetada
por todas las personas del pueblo.

Quédate con eso y olvida el pasado.

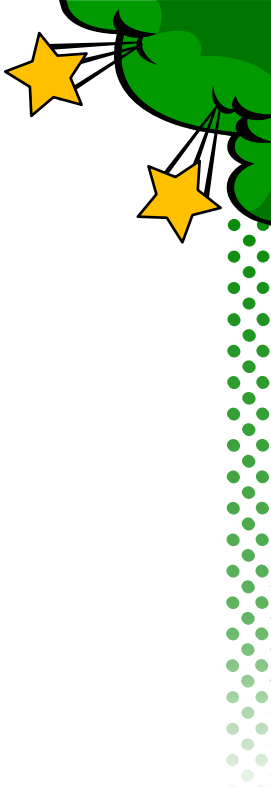
Madre de Pedro Saputo:

- Tienes razón, hijo.
Como siempre, tienes razón...

Te he contado la historia de tu padre
porque era un buen momento
y porque estábamos hablando de matrimonio.



Pedro quiere animar a su madre, le aconseja que se quede con lo bueno y que viva el presente.



Pedro Saputo:

- Si.

Gracias madre.

Y por lo de mi matrimonio, recuerda:

me lo pienso y ya te diré algo cuando lo tenga claro.

Dejaron de hablar y Pedro siguió pensando en su padre:

muchas personas decían que el padre de Pedro

era un príncipe o una persona rica.

Y por lo que le había dicho su madre

podría ser verdad.

Pedro tenía muchas preguntas todavía,

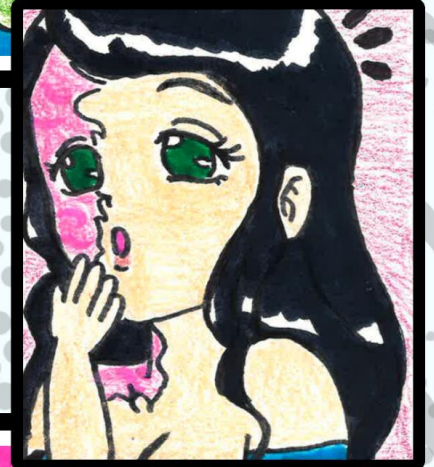
pero no insistió más.

Era un tema de conversación

que a su madre le daba pena.

Ahora vivían bien y poco importaba el pasado.

PEDRO SAPUTO DESCUBRE UN GRAN SECRETO



CAPÍTULO
2

Braulio Foz:

- Bueno, bueno, bueno...

Todo inicio tiene su fin querido lector.

Y como ya te he dicho en el capítulo anterior,
este es el último libro de la vida de Pedro Saputo.

Pero, ¿y por qué lo repites, Braulio?

Eso te estarás preguntando, ¿eh?

Lo repito porque este capítulo

**es la cima de la montaña
y el resto de capítulos
son la bajada hasta el final...**

Así que atento querido lector,
lee y disfruta mientras puedas.

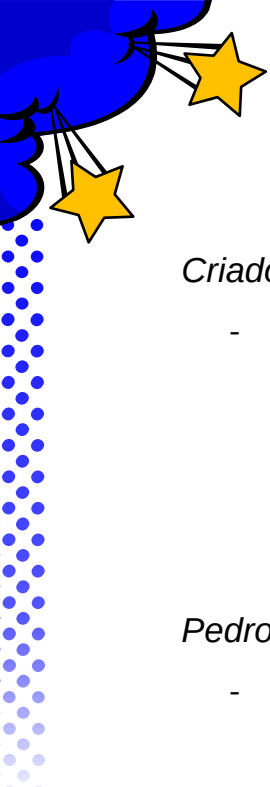
Una noche llegó a Almudévar
un criado de Juanita.

Juanita era una buena amiga de Pedro
con la que había vivido algunas aventuras.
Era una mujer que vivía en otro pueblo.

El criado de Juanita fue directo a casa de Pedro.
En ese momento, Pedro estaba cenando.
El criado llamó a la puerta de la casa
y Pedro dejó de cenar y fue a abrir la puerta.

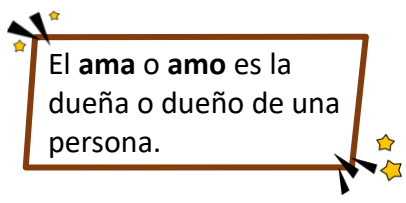
Esta expresión significa
que todas las cosas
tienen un principio y
un final.

Con esta frase Braulio
quiere decir que este
capítulo es uno de los
últimos de la obra
completa de La Vida
de Pedro Saputo.



Criado de Juanita:

- Buenas noches señor Pedro.
Perdona por interrumpir tu cena,
pero traigo una carta urgente para ti.
Es de mi **ama**: Juanita.



El **ama** o **amo** es la dueña o dueño de una persona.

Pedro Saputo:

- ¡Oh! ¿Juanita me ha escrito?
Es la primera vez que me escribe.
Igual necesita ayuda con algo.
Ahora mismo voy a leer la carta.

Pedro cogió la carta, la abrió y empezó a leerla.

En la carta ponía lo siguiente:



Juanita (en una carta):

- Pedro necesito que vengas a mi casa.
Te lo suplico.
Es urgente.
Necesito tu consejo y tu ayuda.
Por favor, ven a mi casa lo antes posible.

Pedro estaba preocupado por Juanita.

Su amiga parecía muy nerviosa en la carta.

Era la primera vez que le escribía
y le pedía un favor.

Pedro quería mucho a Juanita
y a su otra amiga, **Paulina**
y siempre las ayudaría en lo que él pudiera.

Así que, **sin pensarlo dos veces**,
se marchó de Almudévar
y se fue con el criado de Juanita a ver a su amiga.

Llegó al pueblo de Juanita el día siguiente.
Era muy pronto por la mañana,
pero ya había mucha gente despierta.
Fue a casa de su amiga.
El sirviente le abrió la puerta
y Pedro entró hasta el salón.
Allí estaba Juanita, **vestida de luto**.

En cuanto Juanita vio a Pedro,
fue corriendo hacia a él.
Lo abrazó y, mirándole a la cara, le dijo:

Juanita:

- ¡Pedro! Qué bien que estás aquí.
Gracias por venir tan rápido desde Almudévar.

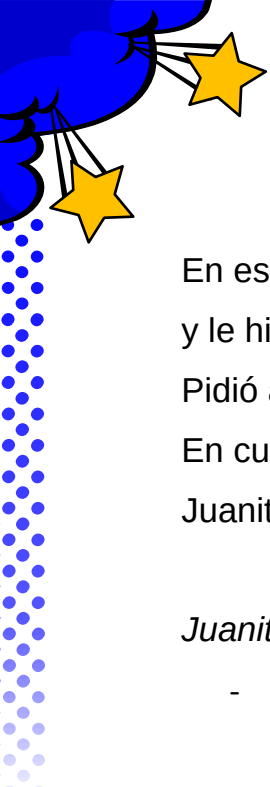
Pedro Saputo:

- Leí tu carta y parecías muy preocupada.
Ahora que te veo de luto,
entiendo que algo malo ha pasado...

Paulina era una amiga de Pedro que conoció en un convento de monjas. Para saber más puedes leer el Capítulo 5 del libro 2.

Cuando alguien hace algo porque está muy seguro o convencido de que lo tiene que hacer, lo hace sin pensarlo dos veces.

Vestirse de luto es vestirse con ropa de color negro cuando alguna persona cercana o de la familia se muere. Es una tradición que todavía sigue hoy en día.



En ese momento, Juanita cogió a Pedro del brazo
y le hizo sentarse enfrente de ella.

Pidió al criado que se fuera del salón.

En cuanto estuvieron solos,
Juanita empezó a hablar.

Juanita:

- No estoy de luto por la persona que ha muerto.
Estoy de luto por las personas que están vivas...

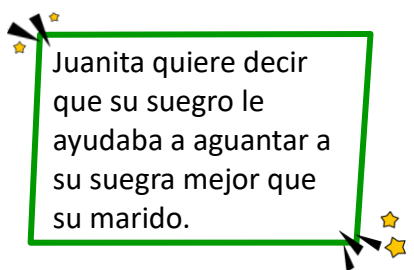
Pedro Saputo:

- ¡¿Cómo?!
No te entiendo Juanita...
¿Qué quieres decir?

Juanita:

- La persona que ha muerto es mi suegra.
Le dio un infarto hace tres meses
y ahora todos estamos tranquilos...
Y digo todos, ¡porque es verdad!
¡Ay, lo que hemos sufrido con ella!
Yo he sufrido la que más...

He aguantado a mi suegra todos estos años,
porque mi suegro es muy amable
y me ha tratado siempre bien.
Mi marido también me quiere mucho,
pero **mi suegro tiene más talento que él.**



Juanita quiere decir
que su suegro le
ayudaba a aguantar a
su suegra mejor que
su marido.

Pero es que mi suegra era un poco...

¿Cómo lo puedo decir...?

**Mi suegra era de la raza de las harpías,
hermana de las bestias,
que debería haberse casado con cancerbero,
pero se casó con un ángel.
Pobre de mi suegro...**

Juanita describe a su suegra como una mala persona. También dice que su suegro es muy buena persona.

Bueno, ya está... ha muerto.

Que Dios perdone sus pecados

y ya vale de hablar sobre ella.

Ahora te voy a contar lo que me preocupa de verdad:
mi suegro, don Alfonso.

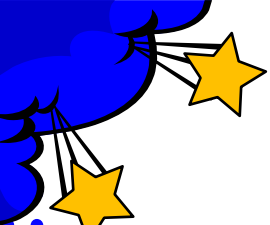
Pedro Saputo:

- ¿Tu suegro?
- ¿Qué le pasa?
- ¿Está mal de la salud...?

Juanita:

- No, no, no.
- Mi suegro está bien de salud.
Pero quiere casarse con otra mujer.
¡Este hombre no aprende!
No ha **escarmentado** con su primera mujer
y parece que quiere más.

Escarmentar es aprender de los errores que se han cometido para no repetirlos.



Y yo no quiero aguantar a otra suegra malvada.

**¡Me quemo viva
antes que aguantar a otra suegra!**

¡Malditos sean los hombres y las mujeres!

Yo respetaba mucho a mi suegro,
pero desde que va buscando otra mujer
ya no lo respeto tanto.
Creo que es una mala idea casarse dos veces.
Teniendo hijos buenos que te quieren y una casa grande,
¿para qué quiere más?

Pedro Saputo:

- Pero Juanita,
¿cómo estás tan segura de lo que dices?

Juanita:

- Pues porque habla mucho con el cura
sobre una mujer que no sé quién es.
El cura de este pueblo es un poco ingenuo
y aceptará todo lo que le diga mi suegro.
Así, mi suegro tendrá **el visto bueno** del cura
para poder casarse con otra mujer.

Pedro Saputo:

- Vale, entiendo todo lo que me dices,
pero todavía no sé qué puedo hacer yo aquí.

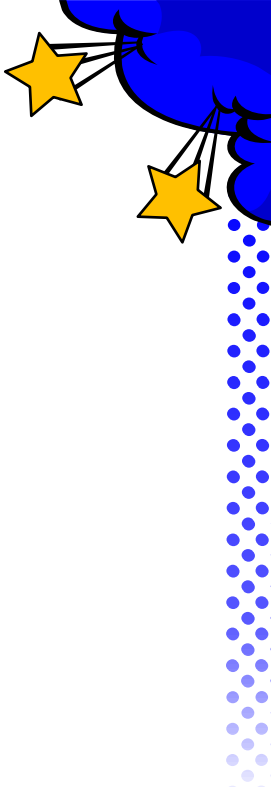


Juanita exagera en esta frase. No quiere volver a vivir una experiencia parecida a la que vivió con su anterior suegra.



Cuando alguien da el visto bueno a otra persona es que aprueba lo que ha hecho esa persona.





Juanita:

- Pedro, tu eres un hombre sabio.
Quiero que convenzas a mi suegro
de que volver a casarse es un error muy grande.

Ya lo tengo todo pensado.
Primero le diré que te conozco desde hace tiempo.
Desde que eras un estudiante de la tuna
que viniste a tocar música a nuestro pueblo.
Y que nos volvimos a ver hace poco
en las fiestas del Pilar en Zaragoza.

¿Le puedo decir que eres Pedro Saputo?

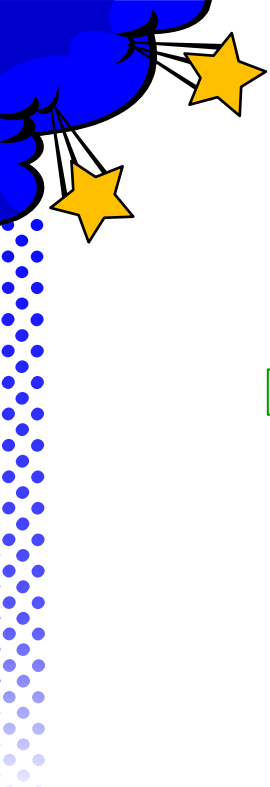
Pedro Saputo:

- No. Mejor no.
Al principio no.

Juanita:

- Vale.
Luego le diré a mi suegro que eres un hombre sabio
y respetado en muchos pueblos de Aragón.
Después de presentarte así,
seguro que mi suegro quiere hablar contigo.

Entonces, mi suegro te pedirá que te quedes varios días,
que le acompañes a pasear por sus campos
y que comas y cenes con nuestra familia.



Tu dile que sí a todo
y habla con él sobre el tema que quiera.

Gánate su confianza.

Por fin, cuando hable de su idea de casarse otra vez,
le dices que es mala idea y le explicas porqué.

Dile lo que se te ocurra
para quitarle esa idea de la cabeza.

Él te escuchará y puede que cambie de opinión.

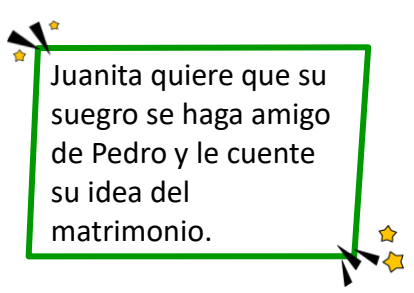
En ese momento, un **jornalero** del suegro de Juanita
llamó a la puerta de casa
y Juanita se levantó para abrirle.

Jornalero:

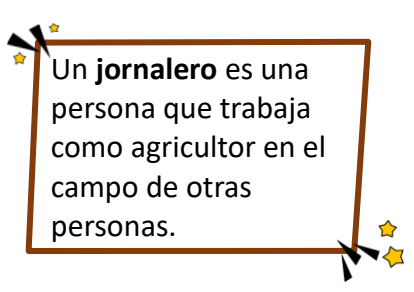
- Buenos días señora Juanita.
Solo vengo para darte un mensaje:
tu suegro está trabajando en el pueblo de Paulina
y volverá mañana a casa.

Juanita:

- Está bien.
Muchas gracias.
Antes de irte, te voy a dar una carta para Paulina.
Quiero que se la des en cuanto puedas.
Intenta que no te vean cuando se la entregues.



Juanita quiere que su
suegro se haga amigo
de Pedro y le cuente
su idea del
matrimonio.



Un **jornalero** es una
persona que trabaja
como agricultor en el
campo de otras
personas.

Juanita le escribió la carta a su amiga.

En esa carta le decía que estaba con Pedro Saputo
y quería que viniera a verlos.

El jornalero cogió la carta para Paulina,
se marchó de casa y Juanita cerró la puerta.

Volvió a sentarse enfrente de Pedro y dijo:

Juanita:

- Bueno, pues hasta la cena estamos solos.
Tu y yo.
Mi marido vendrá por la noche
y mi suegro está en el pueblo de Paulina hasta mañana.

Pedro Saputo:

- ¿Paulina vive cerca de aquí?

Juanita:

- Sí, en el pueblo de al lado.
Vive a menos de 10 kilómetros de mi casa.
Nuestras familias se han hecho muy amigas
y nos vemos muchas veces.

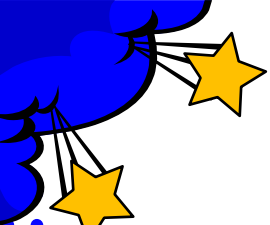
Paulina tiene una buena familia.

Ya sabes que su marido la quiere mucho
y tiene un hijo maravilloso.

Sus suegros y cuñadas también la quieren.

En realidad, **Paulina es la que manda en esa familia.**

Este comentario
quiere decir que toda
la familia hace caso a
Paulina que es la que
más influencia.



Pedro Saputo:

- Qué bien.

Me alegro mucho por Paulina.

Pero, después de escucharte hablar Juanita, tengo que decirte que **te has vuelto cigarra**.

Ser cigarra significa ser vaga o despreocupada.

Juanita:

- ¡Oh! ¿Qué quieres decir Pedro?

Pedro Saputo:

- Pues que me parece mal que me llames a mí, que soy un desconocido para tu suegro, para hablar de un asunto tan **íntimo**.

Algo **íntimo** es algo privado relacionado con ideas o emociones.

No estoy enfadado.

Ya que he venido, nos hemos **puesto al día** y voy a aprovechar a visitar a Paulina.

Ponerse al día significa actualizar información.

Pero creo que venir hasta aquí

para hacer esto que me pides, está mal.

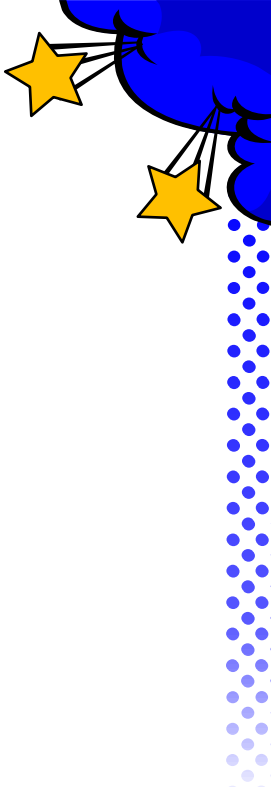
Yo pienso que debes hablar con tu suegro y decirle lo que piensas y lo que sientes.

Tu suegro es buena persona y es listo.

Seguro que después de escucharte deja de pensar en volver a casarse.

Esta expresión quiere decir que, a veces, es mejor quedarse con lo que se tiene, en vez de buscar otra cosa, aunque parezca mejor. Es parecido a la expresión: más vale malo conocido que bueno por conocer.

Un hombre inteligente no arriesgaría su relación con una persona buena, por buscarse otra mujer con la que casarse.



Juanita:

- Hummm.

Puede ser.

Espero que mi suegro sea de ese tipo de hombres.

Pero sigo preocupada...

Por favor, ayúdame Pedro.

Pedro y Juanita siguieron hablando del tema toda la tarde.

Pedro insistía en que ella tenía que hablar con su suegro, pero Juanita le pedía que hablase con él.

Daba igual las razones de Pedro para convencer a Juanita.

Su amiga era muy **cabezota**.

Al final vino el marido de Juanita por la noche.

Cenaron los tres juntos y se fueron a la cama.

Las personas **cabezotas** son personas testarudas que no cambian de opinión y les cuesta escuchar a los demás.

Al día siguiente, don Alfonso, el suegro de Juanita, llegó muy pronto a casa.

Hacía poco ruido para evitar despertar a nadie, pero al cerrar la puerta y darse la vuelta,

Juanita lo estaba esperando.

Don Alfonso se dio un buen susto.

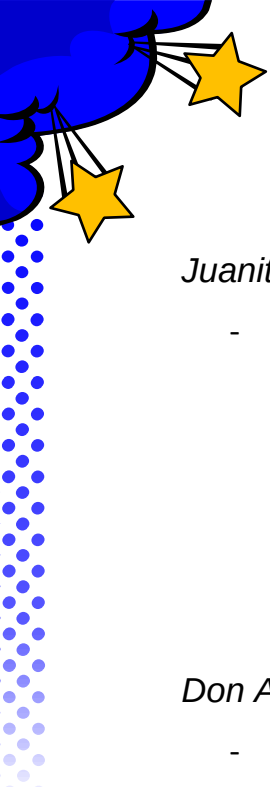
Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡Ahhh!

¡Dios mío!

Qué susto me has dado Juanita.

¿Qué haces aquí despierta?



Juanita:

- Te estaba esperando.
Ayer vino un buen amigo mío,
muy sabio y respetado en Aragón.
Quiero presentártelo.
Seguro que te alegras de conocerlo.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Está bien.
Voy a dejar unas cosas en mi despacho
y voy a verlo a la habitación.

Juanita:

- Ahora mismo lo despierto.
Todavía debe estar dormido.

Tranquilo, iremos nosotros a tu despacho.

Juanita subió rápido a la planta de arriba para avisar a Pedro
Entró en la habitación, sin llamar y muy emocionada.
Pedro ya estaba despierto.

Juanita:

- ¡Pedro, mi suegro está abajo!
¡Quiere conocerte!
Ven conmigo a su despacho y te lo presento.
Es mejor que vayamos a su despacho
y así mi suegro verá que eres un hombre elegante.

Pedro y Juanita fueron al despacho de don Alfonso.
Llamaron a la puerta antes de entrar
y don Alfonso les dijo que pasaran a la habitación.
Pedro y Juanita entraron
y vieron a don Alfonso concentrado en su mesa.
Estaba escribiendo algo en unos papeles.
Juanita entonces empezó a hablar.

Juanita:

- Don Alfonso, como te he dicho antes,
ayer vino un buen amigo mío que...

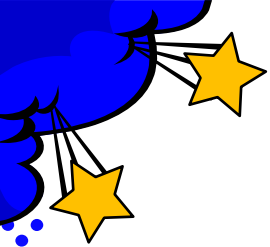
Don Alfonso levantó la vista de la mesa
cuando empezó a hablar Juanita.
Primero miró a Juanita y después a su acompañante.
En cuanto vio a Pedro,
Don Alfonso se quedó **boquiabierto**,
empezó a sudar y su piel se volvió de color blanco.

Quedarse
boquiabierto es
quedarse con la boca
abierta.

Juanita veía a su suegro callado, pálido y mirando a Pedro.
No sabía qué le estaba pasando y por eso dejó de hablar.
Al rato, le preguntó a su suegro.

Juanita:

- Don Alfonso, ¿pasa algo?



Al oír la pregunta, don Alfonso dejó de mirar a Pedro, **carraspeó** un poco y les hizo un gesto con la mano para que se sentaran en dos sillas que había en el despacho. Juanita empezó a temblar y Pedro estaba confuso. No entendían porque Don Alfonso estaba tan raro.

Estuvieron un buen rato todos en silencio. Al final, Don Alfonso, con la cara muy seria, miró a Pedro y le preguntó:

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¿De qué pueblo eres?

Pedro Saputo:

- De Almudévar.

Don Alfonso López de Lúsera:

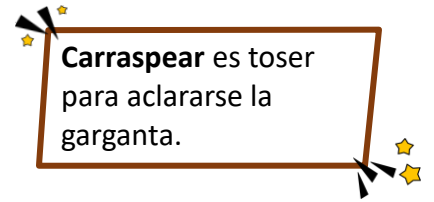
- ¿Y de quién eres hijo?

Pedro Saputo:

- De una mujer honrada que de joven fue pobre, pero ahora, gracias a mí, es rica y no le falta de nada. Es una mujer respetada en todo el pueblo.

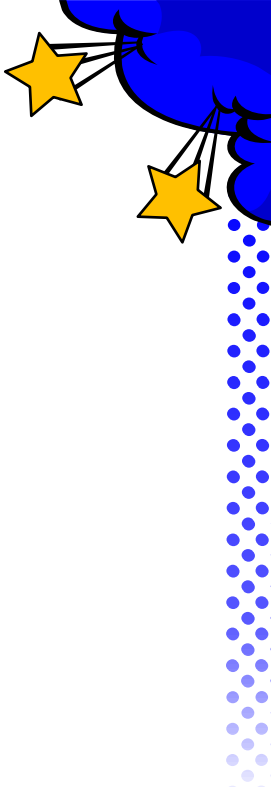
Don Alfonso López de Lúsera:

- ¿Y tu padre?



Carraspear es toser para aclararse la garganta.





Pedro Saputo:

- No lo conozco.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¿Qué edad tienes?

Pedro Saputo:

- Voy a cumplir 24 años.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Hummm.
¿Cómo te llamas?

Al escuchar esta pregunta Pedro dudó.

No sabía si era buena idea decir su verdadero nombre.

Al final, decidió que era mejor decir la verdad.

Pedro Saputo:

- La gente me llama Pedro Saputo.

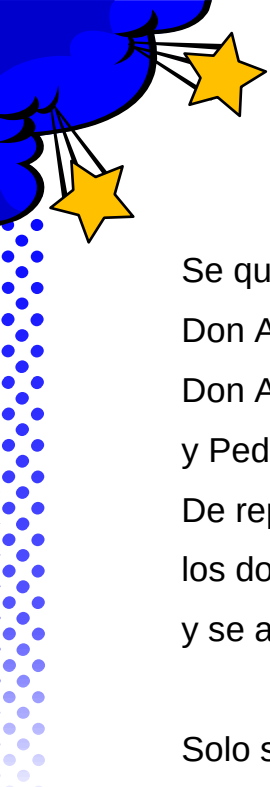
Don Alfonso se calló otra vez.

Tosió un poco y volvió a carraspear.

Respiró profundamente, suspiró
y emocionado dijo:

Don Alfonso López de Lúsera:

- Eres tú...
¡Eres mi hijo...!
¡Yo soy tu padre!



Se quedaron todos en silencio.

Don Alfonso y Pedro se miraban sin parpadear.

Don Alfonso con los ojos llorosos

y Pedro con un brillo especial.

De repente, sin decir nada,

los dos se levantaron a la vez de su silla

y se abrazaron con mucha emoción.

Solo se escuchó a Pedro decir lo siguiente:

Pedro Saputo:

- ¡Padre...!

Juanita **se quedó de piedra.**

Estaba **pálida**, alterada, nerviosa

y **llena de imaginaciones y pensamientos.**

Se levantó de la silla, salió del despacho

y se fue a la cocina a por un vaso de agua.

Se **lo bebió de un trago**, fue a su cuarto

y se dejó caer en la cama.

Juanita apoyaba la espalda en el colchón

y miraba al techo.

Temblaba, sudaba y suspiraba muchas veces.

Esta expresión significa quedarse muy quieta o quieto por una sorpresa que no esperas.

Cuando una persona tiene la piel **pálida**, significa que tiene la piel muy blanca.

Esta frase quiere decir que Juanita pensaba en las cosas que había hecho con Pedro hace tiempo. Ahora que sabía que era hijo de su suegro, hermano de su marido... pensaba que lo que había hecho estaba muy mal visto. Para más información es importante leerse los libros 2 y 3 de La Vida de Pedro Saputo.

Beberse algo de trago es bebérselo muy rápido.

Al final, se tranquilizó un poco y dijo en voz alta:

Juanita:

- ¡Dios mío!
¡Pedro Saputo hijo de mi suegro!
¡Pedro Saputo hermano de mi marido!
¡Pedro es mi cuñado!

Paulina, ¡ya verás cuando te lo cuente!

Juanita está sola en su habitación diciendo en voz alta sus pensamientos. Juanita está muy alterada después de conocer la noticia.

Juanita suspiró varias veces más.

Se levantó de la cama y se fue a su escritorio.

Cogió papel, tinta y pluma y volvió a escribir a Paulina.



Juanita (escribiendo una carta):

- Paulina, amiga mía.
Necesito que vengas cuanto antes.
Han pasado cosas muy importantes en mi casa.
Es urgente.
Por favor, ven pronto.

Dobló la carta y la guardó en un sobre.

Llamó a otro criado y le entregó la carta.

Juanita:

- Toma esta carta.
Llévasela a Paulina, por favor.
Date prisa.

El criado cogió la carta y se fue corriendo de casa.



Entonces, un poco más calmada,
Juanita volvió al despacho de su suegro.

Cuando entró en la habitación,
Pedro y Don Alfonso estaban hablando.
Juanita no estaba atenta a la conversación.
Solo miraba a Pedro y a Don Alfonso.
Al rato, Juanita les dijo en voz alta:

Juanita:

- Míralos: Padre e hijo.
Ahora que os miro con atención,
me doy cuenta de que sois muy parecidos.
¿Cómo no me había dado cuenta antes?

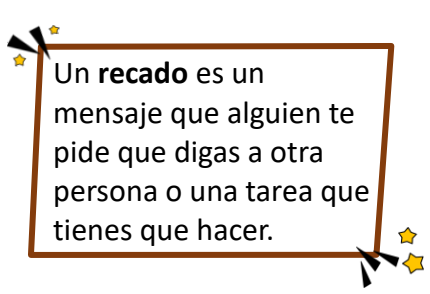
Pedro y Don Alfonso miraron a Juanita y se echaron a reír.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Juanita, querida mía,
¿le has dicho a tu marido que venga?

Juanita:

- ¡Ah!
No. Perdona Don Alfonso.
Con la sorpresa que nos has dado a Pedro y a mí,
se me ha olvidado llamar a mi marido.
Ahora mismo le mando un **recado**.



Un **recado** es un mensaje que alguien te pide que digas a otra persona o una tarea que tienes que hacer.

Fue otra vez a su habitación.

Escribió otro mensaje para su marido

y se lo entregó a otra criada que había en la casa.

Cuando la criada se fue,

Juanita volvió al despacho de Don Alfonso.

Pedro y su suegro seguían hablando

y Juanita se volvió a quedar mirándolos a los dos.

Estaba claro: Pedro era hijo de Don Alfonso.

Pasados unos minutos, llegó el marido de Juanita a la casa.

El marido de Juanita se llamaba Don Jaime.

Entró en el despacho y vio a su padre Don Alfonso,

a su mujer Juanita y a otro hombre que era Pedro Saputo.

Don Jaime:

- Hola a todos.

He recibido el mensaje de Juanita.

Decía que tenía que venir rápido a casa.

¿Ha pasado algo?

Don Alfonso López de Lúsera:

- Anda, cógete una silla y siéntate hijo mío.

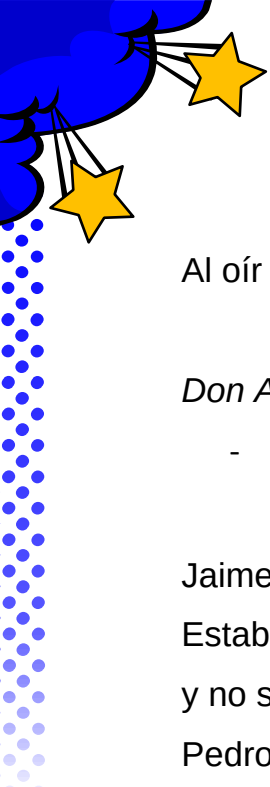
Don Jaime se cogió una silla y se sentó en ella.

Estaba confuso y preocupado por la situación...

Don Alfonso López de Lúsera:

- Jaime, este hombre de aquí se llama Pedro.

El famoso Pedro Saputo...



Al oír ese nombre, Jaime abrió un poco la boca.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Y es tu hermano...

Jaime abrió toda la boca y miró a Pedro.

Estaba muy sorprendido por la noticia
y no sabía qué decir.

Pedro habló primero y le **tendió su mano.**

Pedro Saputo:

- Hola Jaime.
Encantado de conocerte.

Don Jaime acercó su mano a la de Pedro,
apretó la mano, se levantó de su silla
y fue directo a Pedro para abrazarlo.

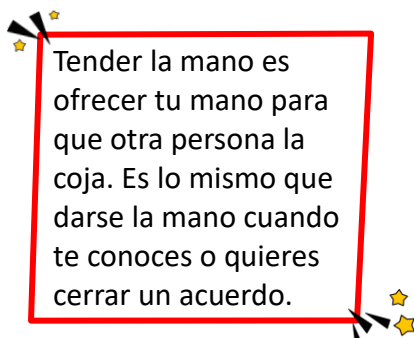
Don Jaime:

- ¡Hermano!

Después del abrazo, Don Alfonso miró a Juanita.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Juanita déjanos a los tres solos.
Voy a contarles a mis hijos la historia de mi vida.



Tender la mano es
ofrecer tu mano para
que otra persona la
coja. Es lo mismo que
darse la mano cuando
te conoces o quieres
cerrar un acuerdo.

Juanita salió del despacho y cerró la puerta.

Allí se quedaron los tres:

don Alfonso, don Jaime y Pedro Saputo.

Braulio Foz:

- Don Alfonso empezó a contar la historia de su vida.

Una historia un poco larga.

Por eso, te la voy a contar en el siguiente capítulo.

Ya ves, querido lector,

¡este libro cada vez está más interesante!

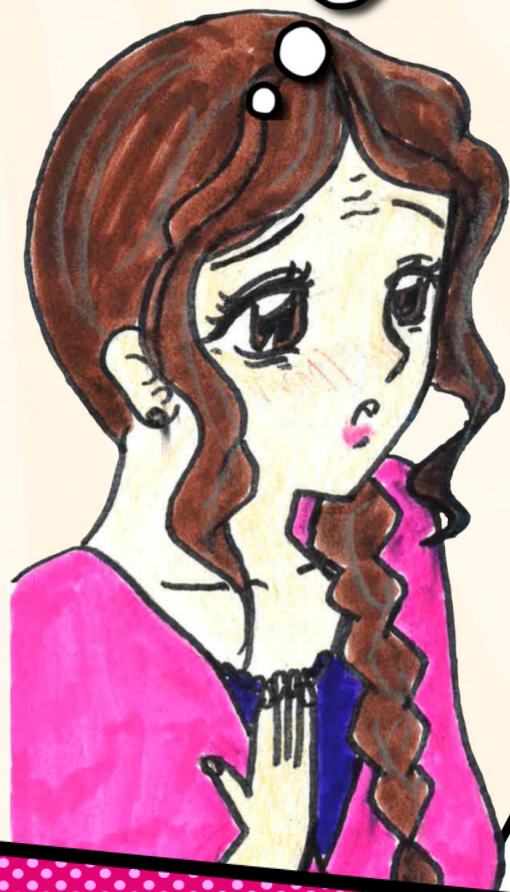
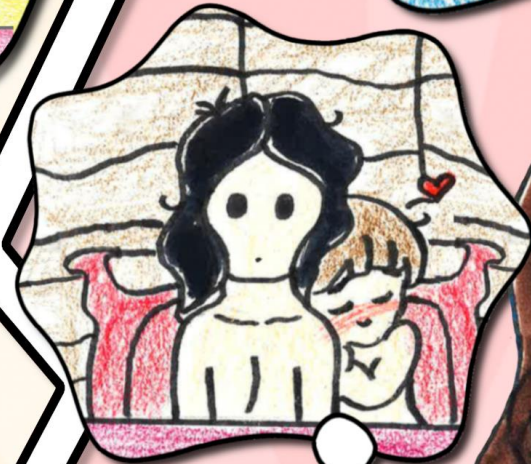
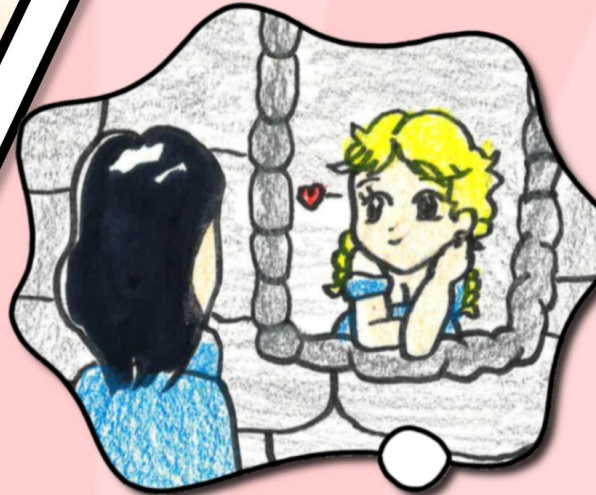
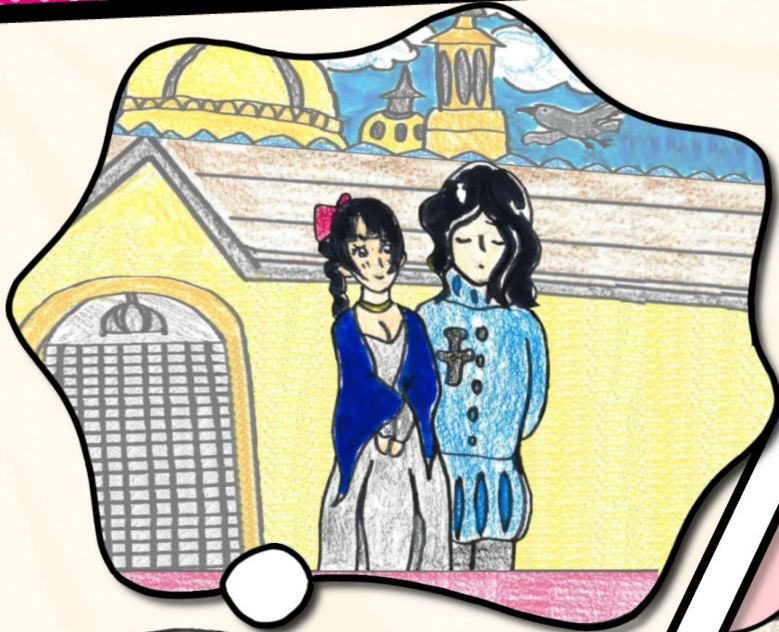


INFOMACIÓN DE LA CARLICA

Las **harpías** eran criaturas de la mitología griega. Tenían mezcla de mujeres, garras de oso y aves voladoras. Eran criaturas que traían tormentas, enfermedades y guerras.

Cancerbero era una criatura de la mitología griega y romana. Tenía mezcla de perro con tres cabezas y la cola era una serpiente. Esta criatura era el guardián del reino de los muertos y se encargaba de que ninguna persona viva podía pasar al reino de los muertos y ninguna persona muerta podía volver al reino de los vivos.

EL PADRE DE PEDRO SAPUTO CUENTA LA VERDAD



CAPÍTULO
3

Don Alfonso López de Lúsera:

- Hijos míos, de joven fui una persona **vanidosa** y eso **me costó muy caro.**

Solo pensaba en divertirme y estar con mujeres.
Y al final, por culpa de mi vanidad y de las mujeres,
¡perdí la felicidad en mi vida!

Bueno, en realidad las mujeres
no tuvieron la culpa.
Siempre me trataron muy bien.
Yo nunca les hice nada malo, ¿eh?...
Mi vida es así por mi culpa.

Os lo he dicho: era muy vanidoso.
Era tan vanidoso que cuando llegué a la edad para casarme,
pensaba que ninguna de las mujeres
con las que había estado merecía ser mi esposa.
¡Ah, qué estúpido fui
al no escuchar los consejos de mi padre!

Pedro Saputo:

- Nuestro abuelo,
de Jaime y mío, ¿verdad?

Don Alfonso López de Lúsera:

- Sí, vuestro abuelo.
Él era muy sabio, como su padre.
Es decir, vuestro bisabuelo.

Una **persona vanidosa** es una persona muy orgullosa, que le gusta ser admirado.

Esta expresión se utiliza cuando has hecho algo de lo que te arrepientes.



Mi abuelo le dio buenos consejos a mi padre
y luego mi padre me los enseñó a mí.
Pero yo no le hice caso...

Pedro Saputo:

- ¿Qué consejos le dio tu abuelo a tu padre?

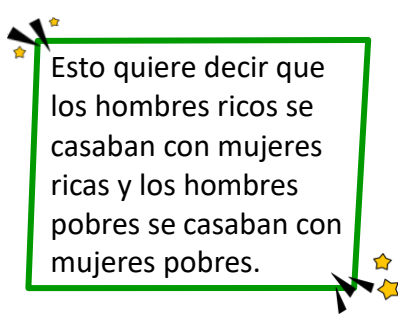
Don Alfonso López de Lúsera:

- Mi abuelo veía que el mundo cambiaba muy rápido.
Las costumbres y tradiciones que conocía
poco a poco iban desapareciendo.
A mi abuelo le parecía mal
que algunas costumbres desaparecieran,
pero se alegraba de ver que otras se olvidaban.
Una de esas costumbres
que le parecía bien que desaparecieran
tenía que ver con las mujeres y el matrimonio.

Hace muchos años, los hombres y las mujeres
se casaban con personas
que venían de familias parecidas.

**Es decir, los ricos con los ricos
y los pobres con los pobres.**

Hoy en día, hay familias
que siguen haciendo lo mismo
y piensan que alguien rico
no debe casarse con alguien pobre.



Esto quiere decir que
los hombres ricos se
casaban con mujeres
ricas y los hombres
pobres se casaban con
mujeres pobres.

De hecho, cuando era joven, yo pensaba igual...
Pero mi abuelo pensaba de otra forma
y le decía a mi padre:

Abuelo de Don Alfonso (en el pasado):

- La gente tiene que vivir su vida como quiera sin importar lo que digan otras personas.
La felicidad es diferente para cada persona y no tiene que ver con el dinero que tengas.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Y de las mujeres y el matrimonio decía lo siguiente:

Abuelo de don Alfonso (en el pasado):

- Lo importante en una mujer son dos cosas: que tenga **talento** y sea agradable.
Da igual si es de familia pobre o rica.

El **talento** es la capacidad de aprender con facilidad y de hacer cosas con habilidad.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Mi padre sí que escuchó a mi abuelo.
¡Se casó con una **labradora**!
Era una mujer amable, inteligente y aunque su familia era honrada, también era pobre.
Aun así, fuimos una familia muy feliz.

Una **labradora** es una persona que trabaja en el campo.

Recuerdo que mi padre
me dio ese mismo consejo.



Padre de Don Alfonso (en el pasado):

- Alfonso, hijo mío, ya tienes edad para casarte. Sabes que tu abuelo me dio un gran consejo: es más importante casarse por amor que por riquezas u otras cosas.

Mírame a mí: venía de una familia rica
y me casé con una labradora pobre.
¡Y soy feliz!
¡Somos felices!

Así que cuando te enamores de una mujer,
olvida que sea rica o pobre.
Haz caso a tu corazón.

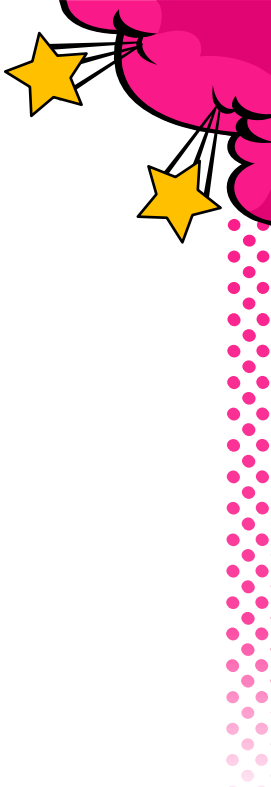
Don Alfonso López de Lúsera:

- Tengo que ser sincero con vosotros, hijos míos: yo no estaba de acuerdo con estos consejos. Y eso que veía a muchas parejas ricas y casadas que no se querían y no eran felices. Siempre discutiendo y peleando...

Pero yo no soportaba la idea
de casarme con una mujer
que **no estuviera a mi altura.**
De hecho, a veces sentía vergüenza
porque mi madre venía de una familia pobre...

Esta expresión se utiliza cuando crees que alguien vale menos que tú o es menos importante.





Braulio Foz:

- Después de decir esto se hizo el silencio.
Nadie dijo nada.
Don Jaime y Pedro miraban a su padre.
Al rato, volvió a hablar don Alfonso.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡Vale, vale!
¡No me miréis así!
Ya os he dicho
que de joven fui vanidoso y orgulloso.
Bueno, sigo con la historia.

Un día tuve que ir a Zaragoza por trabajo.
Aproveché ese viaje para conocer mujeres
y ver si alguna merecía ser mi esposa.

Os voy a ser sincero,
en ese viaje estuve con varias mujeres.
Eran de Zaragoza, **Casbas**, Huesca y de otros pueblos.
En ese viaje conocí a tu madre, Pedro.

Después de pasar por varios pueblos,
decidí volver a casa.
Iba con mi caballo y mi criado
y, de repente, empezó una tormenta muy peligrosa.



Estaba cerca de Almudévar y fui a buscar refugio allí.
Quería protegerme en alguna casa
hasta que pasara la tormenta.

No conocía a nadie en el pueblo.
Llovía, nevaba, soplabla viento y hacía mucho frío.
Buscaba alguna casa con gente,
pero no veía nada con la tormenta.
Entonces, vi a una chica joven.
Era tu madre, Pedro.

Antes de que entrara a su casa,
se giró y me miró.
Nos quedamos así unos segundos.
Decidí acercarme
y pedirle que me dejara entrar en su casa.
Me dejó entrar y pude protegerme de la tormenta.

Yo solo quería estar un rato
hasta que pasara la tormenta,
pero duró varios días más.
Y la verdad es que me alegré mucho.
Me alegré porque así pude conocer a tu madre, Pedro.

Era una mujer joven, muy guapa, **encantadora**,
alegre, atenta, discreta y respetuosa.
En cuanto escuché su dulce voz,
me enamoré.



Una **persona encantadora** es una persona agradable, que causa buena impresión y tiene encanto.

Me pasaba las horas mirando lo que hacía
y hablando con ella.
Me encantaba hablar con ella
y preguntarle cosas.
Siempre tenía respuestas inteligentes y divertidas.

Esos días me acordaba del consejo de mi padre
y me imaginaba casado con esta mujer.

Pensaba: esta chica es humilde y pobre,
pero es honrada, **recatada, discreta,**
amable y guapa.

**Con enseñarle unos pocos modales,
en dos meses será la mujer perfecta.**

¡Voy a seguir el consejo de mi padre!

El tercer día le pregunté varias cosas
que quería saber,
antes de pedirle que se casara conmigo.
Sus respuestas me parecieron sinceras,
y por eso cogí su mano
y le pedí matrimonio.

Ella se quedó callada, muy sorprendida.
Tuve que preguntarle otra vez
para que me respondiera.
Tenía la boca abierta y temblaba.

Una **mujer recatada** es una persona que viste con ropa discreta y que evita provocaciones.

Una **persona discreta** tiene cuidado sobre lo que hace o dice, sin llamar la atención.

Esta frase es machista. Don Alfonso de joven pensaba que tenía que cambiar la forma de ser de la madre de Pedro para ser la mujer que él quería.



Al final, me apretó la mano
y, como respuesta, solo consiguió decir:
sí... señor.

En ese momento, estaba muy contento.
¡Había encontrado a la mujer de mi vida!
Me levanté y la abracé muy fuerte.
Estuve en su casa un día más con ella.
Tuvimos relaciones sexuales.
Al día siguiente cogí mi caballo
y me fui con mi criado a casa.

Braulio Foz:

- En ese momento, don Alfonso se calló.
Estaba feliz al recordar a la madre de Pedro,
pero, al instante, se puso triste, agachó la cabeza
y se quedó mirando al suelo.

Pedro Saputo:

- Padre, ¿qué te pasa?
¿Por qué estás triste ahora?

Don Alfonso López de Lúsera:

- Ay, Pedro.
Me acuerdo de lo que pasó con tu madre
y me pongo triste.

Mi intención era:

- Volver a mi casa.
- Contarle a mi padre
que había conocido a la mujer de mi vida
y que me iba a casar con ella.
- Y, después, volver a por ella a Almudévar.

Pero pasó algo que cambió mis planes
y mi vida...

Pedro Saputo y Don Jaime:

- ¡Oh! ¿qué pasó?

Don Alfonso López de Lúsera:

- Llegué a mi casa y, antes de abrir la puerta,
apareció mi padre con una carta en la mano.
Tenía la cara muy seria.
Me entregó la carta y me dijo:

Padre de Don Alfonso (en el pasado):

- Hijo, esta carta llegó hace dos días.
No sé de quién es, ni he abierto la carta,
pero creo que es urgente que la leas...

Don Alfonso López de Lúsera:

- En ese momento se me **heló la sangre.**
Cogí la carta, la abrí y la leí.

Esta expresión se
utiliza cuando te dan
una noticia que te
sorprende y te da
miedo.



Don Alfonso López de Lúsera (leyendo la carta en el pasado):

- Alfonso, hace 6 meses que viniste a Zaragoza.
En esa última visita me quedé embarazada.
No puedo ocultar mi embarazo más tiempo
a mi familia.
Mis padres y mi hermano sospechan algo.

**Te aviso Alfonso: ven a Zaragoza en tres días
o les digo toda la verdad a mis padres,
o me corto el cuello o hago algo peor.
¡No sé lo que soy capaz de hacer!**

¡Ya no aguanto más esta situación,
estoy desesperada, no puedo disimular más
y me paso el día llorando!

Firmado: Vicenta.

En esta carta, la persona amenaza a don Alfonso. Está muy nerviosa porque está embarazada y su familia no lo sabe, pero empiezan a sospechar. Vicenta quiere que Don Alfonso vaya a su casa para decirles la verdad a sus padres y hermano.

Braulio Foz:

- Don Alfonso volvió a callarse.
Nadie hablaba.
Pasados unos segundos,
Pedro preguntó:

Pedro Saputo:

- Pero, y esta Vicenta ¿quién era?

Don Jaime:

- Vicenta es mi madre.
Ha muerto hace un mes...

Don Alfonso López de Lúsera:

- Sí, eso es, es la madre de Jaime.
Vicenta fue una de las mujeres
que conocí en mis viajes por Aragón.

Era una chica joven y rica de Zaragoza.
Estuve con ella unos días y...
Bueno, ella se enamoró un poco de mí,
y aunque yo no la quería...

Don Jaime:

- Aunque tu no la querías, padre,
tuviste relaciones sexuales con ella.
¿Verdad?

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡Ejem!
Sí.
Bueno, ya os he dicho que fui vanidoso
y por tener relaciones sexuales con Vicenta,
pagué un precio muy alto:
renuncié a la mujer que quería.

Pedro Saputo:

- ¿Y tu padre qué te dijo?

Este es el sonido
escrito que se oye
cuando alguien
carraspea que es toser
un poco para aclarar la
garganta.

Renunciar es
abandonar algo de
forma voluntaria.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Bueno Pedro, imagínate la situación.
Después de leer la carta me quedé muy pálido.
Mi padre estaba asustado.

Padre de Don Alfonso (en el pasado):

- Hijo mío, ¿estás bien?
¿Qué pasa?

Don Alfonso López de Lúsera:

- En ese momento leí la carta en alto
y le conté lo que había hecho con Vicenta en Zaragoza.
Le dije que esa chica era muy guapa y rica,
aunque **soberbia**, orgullosa y vanidosa.

Una **persona soberbia** es una persona que se cree mejor que las demás personas.

Recuerdo lo que me dijo mi padre:

Padre Don Alfonso (en el pasado):

- Siento tu **disgusto** hijo mío.
También siento
que esa chica lo esté pasando mal.
Pero no te preocupes, todo se puede arreglar.
Aunque va a ser difícil...

Un **disgusto** es algo que ocurre y nos hace sentir tristes o defraudados.

Por lo que me cuentas, esa chica es orgullosa
y seguro que tiene mal carácter.

**Aunque sea muy guapa
tiene defectos que va a costar corregir.**

El padre de don Alfonso dice este comentario machista sin conocer en persona a Vicenta. Su hijo también es vanidoso y orgulloso y no dice nada de él.



Don Alfonso López de Lúsera (en el pasado):

- Sí, padre.

**Quería enseñarle a ser menos orgullosa.
Conseguí que se enamorara de mí,
tuve relaciones con ella sin amarla
y luego me fui.**

**Así le demostraba
que no tenía que ser tan creída.**

Padre de don Alfonso (en el pasado):

- Pues has sido un estúpido.
Lo que has hecho está mal.
Da igual que esa chica fuera orgullosa,
soberbia o creída.

**Los hombres honrados
no juegan con el amor.**

Ahora vete a verla a Zaragoza.
Yo ya he asumido
que esta chica será mi nuera
y vivirá en nuestra casa.

Tendremos trabajo con ella...

Don Alfonso engaña a Vicenta. Le hace creer que está enamorado de ella, pero cuando consigue tener relaciones sexuales, se marcha y no le dice nada. Don Alfonso hace esto para herir el orgullo de Vicenta.

Una **persona creída** es una persona orgullosa que piensa que es mejor que las demás.

El padre de don Alfonso piensa que una buena persona evita engañar a otras personas. Aunque esas otras personas tengan defectos. Piensa que su hijo ha tratado mal a Vicenta por engañarla con sus sentimientos.

El padre de don Alfonso dice esta frase machista porque sigue pensando que podrá cambiar el carácter de Vicenta.



Don Alfonso López de Lúsera:

- Terminé de hablar con mi padre
y ese mismo día fui a Zaragoza.
Habían pasado 3 días desde que llegó la carta,
así que Vicenta ya habría contado la verdad a su familia.

Tenía que ir rápido a Zaragoza.

A mitad de camino,

me encontré con un hermano de Vicenta.

Se paró delante de mí y muy enfadado me dijo:



Hermano de Vicenta (en el pasado):

- ¡¿A dónde vas, Alfonso?!

Don Alfonso López de Lúsera (en el pasado):

- A tu casa.

Hermano de Vicenta (en el pasado):

- Sabes lo que pasa, ¿verdad?

Don Alfonso López de Lúsera (en el pasado):

- Sí, lo sé.
Voy a resolverlo.

Hermano de Vicenta (en el pasado):

- Bien.
Pues vamos.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Fuimos a Zaragoza en silencio.
Llegamos a casa de Vicenta antes de comer.
En la puerta estaba esperando su padre.

Era un **hombre duro y áspero**.

También era orgulloso y **soberbio**.

Estaba muy enfadado y, en cuanto me vio llegar,
me cogió del brazo

y me llevó al cuarto de Vicenta.

Ella estaba llorando en el suelo.

El padre cogió la mano de Vicenta

y, mirándome a la cara muy serio, me dijo:

Esta expresión quiere decir que era un hombre insensible y antipático.

Una **persona soberbia** es una persona que se cree mejor que las demás.

Padre de Vicenta (en el pasado):

- Aquí tienes a tu esposa,
cógele la mano.

Don Alfonso López de Lúsera:

- En ese momento le cogí la mano a Vicenta.

Padre de Vicenta (en el pasado):

- Ale, pues ya está.
Ya puedes dejar de llorar Vicenta.
O llórale a tu marido, que para eso está,
¡pero a mí no me llores más!



Don Alfonso López de Lúsera:

- Su padre fue un bruto.

Vicenta estaba muy avergonzada.

En ese momento volvió a llorar y yo le dije:



Don Alfonso López de Lúsera (en el pasado):

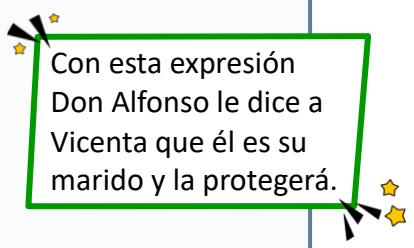
- Ánimo Vicenta.

Mi mano es tuya y mi brazo es tu escudo.

Hoy voy a comer contigo y tu familia.

Ya no hace falta que llores más.

Todo está arreglado.



Con esta expresión Don Alfonso le dice a Vicenta que él es su marido y la protegerá.

Braulio Foz:

- Pedro, Jaime y don Alfonso se quedaron en silencio otra vez.
Don Alfonso bebió un poco de agua y continuó hablando.

Don Alfonso López de Lúsera:

- En resumen: aquella noche se arregló todo.
Esa semana, Vicenta y yo nos casamos.
A los 6 días volvía a mi casa, con Vicenta como mi mujer.

Don Jaime:

- ¿Y qué pasó con la madre de Pedro?

Don Alfonso López de Lúsera:

- Siempre me acordaba de tu madre, Pedro.
La quería y la echaba de menos.
Me enteré de que estaba embarazada
y que **dio a luz** a un niño.
A ti, Pedro.

Dar a luz es el
momento del parto.

Pensé en dejar a Vicenta e irme con tu madre,
pero me había casado y también tenía a otro hijo:
tú, Jaime.

Al final, me quedé como estaba,
pero tenía que hacer algo para ayudar a tu madre, Pedro.
Un día, puse una excusa y viajé a Huesca.
Fui a hablar con el obispo y le conté mi secreto.

Don Alfonso López de Lúsera (en el pasado):

- Señor obispo, dejé embarazada a una mujer de Almudévar
y ha tenido un hijo.

Obispo de Huesca (en el pasado):

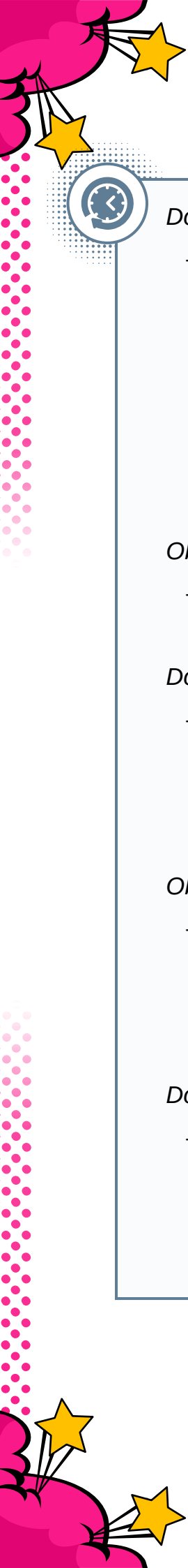
- Bueno, que yo sepa, eso es algo bueno.

Don Alfonso López de Lúsera (en el pasado):

- El problema es que estoy casado con otra mujer,
con la que tengo otro hijo.

Obispo de Huesca (en el pasado):

- ¡Oh! Ya entiendo...



Don Alfonso López de Lúsera (en el pasado):

- Señor obispo, soy un buen hombre y he cometido un error. Quiero solucionarlo. Tengo que ayudar a esa mujer de Almudévar y a mi hijo. Por favor, ayúdame.

Obispo de Huesca (en el pasado):

- Está bien, pero ¿qué puedo hacer yo?

Don Alfonso López de Lúsera (en el pasado):

- Lo he pensado todo, pero necesito que seas discreto y no le digas nada a nadie.

Obispo de Huesca (en el pasado):

- De acuerdo. Cuéntame qué has pensado para ayudar a esa mujer y a su hijo.

Don Alfonso López de Lúsera (en el pasado):

- Tengo dos ideas:
 - 1) Me gustaría que le pidieras al cura de Almudévar que esté pendiente de esa mujer y su hijo y les ayude en lo que pueda.



2) Te voy a dar mil escudos
para que se los des a esa mujer.
Dentro de 5 años te volveré a dar
otros mil escudos.

Obispo de Huesca (en el pasado):

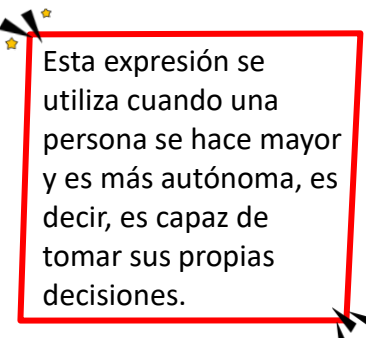
- Vale.
Así lo haremos.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Y así lo hicimos.
Hasta que **supiste volar e ibas y venías del nido.**

Pedro Saputo:

- ¡Oh! No sabía nada.
¿Hasta cuándo estuviste ayudándonos a mí
y a mi madre?



Esta expresión se utiliza cuando una persona se hace mayor y es más autónoma, es decir, es capaz de tomar sus propias decisiones.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Hasta que fuiste a Huesca
a pintar la capilla del convento de Nuestra Señora del Carmen.
El obispo de Huesca me dijo que la ibas a pintar
y un día me acerqué allí.
Fue la primera vez que te vi en persona.

La segunda vez que te vi fue en **Berbegal.**
Ibas vestido como un estudiante de la tuna.
¿Recuerdas a un hombre que te dio 36 escudos?



Pedro Saputo:

- ¡Sí!

Claro que me acuerdo.

Era mucho dinero.

¿Fuiste tú?!

Don Alfonso López de Lúsera:

- Sí.

Fui yo.

Pedro Saputo:

- ¡Vaya!

Nunca pensé que mi padre estuviera vivo
y me ayudara de joven.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Jajaja.

Es normal que pensaras eso Pedro.

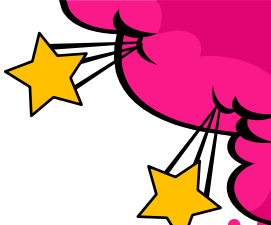
Fue la última vez que te ayudé y te di dinero.

Comprobé que eras un joven inteligente, guapo y fuerte
que ya no me necesitabas.

Todos los pueblos de Aragón te conocían.

¡El gran Pedro Saputo!

Dejé que siguieras tu camino sin mi ayuda,
pero siempre preguntaba
cómo estabais tú y tu madre.



Prometí que, en cuanto pudiera,
volvería a Almudévar
para casarme con tu madre y conocerte.

Pero, ¡fíjate que casualidad!
Has venido tu aquí.
No sé muy bien por qué, pero da igual.
¡Estás aquí y eso es lo importante!

Braulio Foz:

- En ese momento, entró Juanita en la habitación.
Había estado escuchando toda la conversación
por detrás de la puerta.

Juanita, al escuchar a su suegro,
entró rápido en la habitación
para evitar que Pedro dijese a don Alfonso
por qué estaba en su casa.

Juanita:

- ¡Perdón por entrar sin llamar!
He oído un caballo fuera de casa
y creo que ha llegado mi amiga Paulina.

**Le he pedido que viniera
para conocer a Pedro.**

Braulio Foz:

- Juanita miraba nerviosa a Pedro
mientras hablaba.



Juanita quiere evitar
que Pedro diga que
conocía a las dos
mujeres, Paulina y
Juanita. Por eso
interrumpe la
conversación de
Pedro, don Jaime y
don Alfonso.





Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡Oh!, muy bien.

Ahora bajaremos a recibir a Paulina.

Pero antes os quiero hacer una pregunta a vosotros:

Jaime y Juanita.

¿Os importa que vaya a Almudévar
para casarme con la madre de Pedro?

Juanita:

- Por mi parte, sin problema.

Me parece bien que Pedro y su madre
formen parte de nuestra familia.

Tengo que reconocer que prefiero como suegra
a la madre de Pedro Saputo,
que a cualquier otra mujer...

Don Jaime:

- Yo opino igual.

Me alegro de que Pedro Saputo sea mi hermano.

Don Alfonso estaba tan contento
que se levantó de su silla
y abrazó a Pedro, Jaime y Juanita a la vez.
Estuvieron así un buen rato.

Después, don Alfonso cogió a Pedro por los hombros y sonriendo, le dijo:

Don Alfonso López de Lúsera:

- Ahora, hijo mío, te toca a ti.
Quiero que me cuentes todas tus aventuras.
Me las tienes que contar **con pelos y señales.**
Por lo que he oído de ti,
seguro que tienes mil travesuras que contar.

Esta expresión se utiliza para contar algo con muchos detalles.

En ese momento iba a responder Pedro, pero Juanita habló antes.
Hablaban rápido y nerviosa.

Juanita:

- Claro que sí, don Alfonso.
Pedro te contará todas sus aventuras, que seguro son muchas y muy divertidas, pero ahora no tenemos tiempo.
Ya hablaréis en otro momento.
Paulina estará en la puerta esperando y tenemos que bajar a recibirla.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡Es verdad!
Juanita, baja a abrir a tu amiga.
Pedro, Jaime y yo bajamos ahora mismo.



Juanita:

- Está bien don Alfonso.
Bajo ya.

Pero justo antes de salir por la puerta,
Juanita se volvió a mirar a Pedro
y mirándole fijo a los ojos le dijo:

Juanita:

- **Pedro, querido hermano,
yo también quiero oír
todas esas aventuras tuyas ¿eh?
No las cuentes sin mí,
que luego me las tendrás que repetir...**

Braulio Foz:

- Después de decir esto,
Juanita se fue de la habitación
para abrir la puerta a su amiga Paulina.

Pedro sabía que Juanita le estaba advirtiéndole
para que evitase contar sus aventuras
en el convento de monjas.

En esa época Pedro, Juanita y Paulina hicieron cosas
que era mejor que nadie supiera.

Sobre todo, don Jaime, el marido de Juanita.

A Pedro no le hacía falta ninguna advertencia.
Era muy listo y no iba a contar nada de eso.



Con este comentario
Juanita en realidad le
quiere pedir a Pedro
que no cuente todas
sus aventuras. Juanita
y Pedro se conocieron
en un convento de
monjas y, junto con
Paulina, mantuvieron
relaciones sexuales.
Juanita no quiere que
eso lo sepa don
Alfonso y don Jaime.

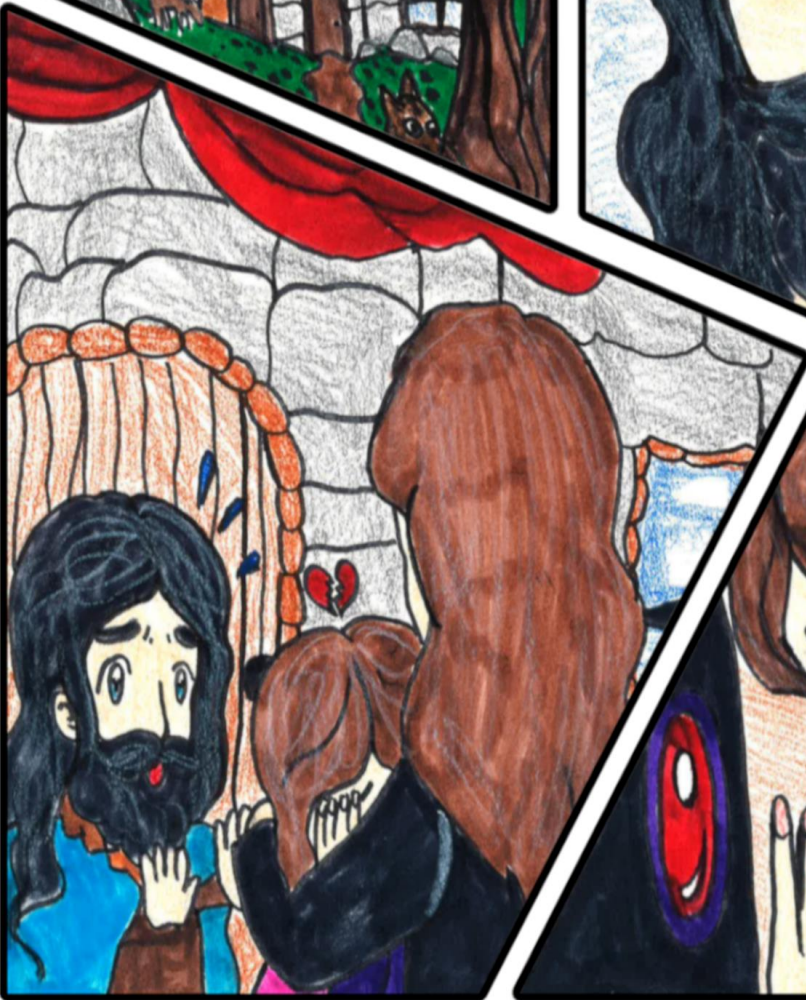




INFOMACIÓN DE LA CARLICA

Casbas y **Berbegal** son pueblos de la provincia de Huesca.

UNA GRAN CELEBRACIÓN



CAPÍTULO
4

Braulio Foz:

- ¡Ah, querido lector!

Menuda historia que nos ha contado
el padre de Pedro, ¿eh?

Seguro que te ha gustado mucho.

Aunque, igual te ha parecido una **historia pintoresca**
o una **faramalla**.

¡Pero no lo es!

Es una historia de verdad.

¡Y el que diga lo contrario es un maldito mentiroso!

Antes de seguir contando

las aventuras de Pedro Saputo,
quiero hablar de algo que estarás pensando,
querido lector.

Después de leer todas las aventuras
de Pedro hasta aquí,
seguro que piensas que Pedro
era un poco **mujeriego**,
como lo era su padre de joven.

Es verdad que Pedro Saputo
tuvo muchos amores.

Pero, claro, es que Pedro era muy guapo, **elegante**,
educado, gracioso y **seductor**.

**¿Es tan raro que las mujeres
se enamorasen de él?**

Yo creo que es normal.

Una **historia pintoresca** es una historia rara.

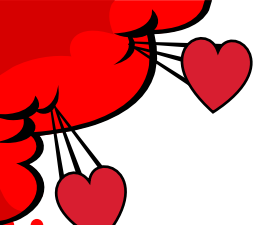
Una **faramalla** es una historia exagerada y escandalosa.

A un **mujeriego** le gustan mucho las mujeres y quiere tener relaciones sexuales con ellas.

Una **persona elegante** es una persona que viste bien y tiene buen gusto.

Una **persona seductora** es alguien que gusta mucho a otras personas por su personalidad.

Esta pregunta es irónica. Braulio Foz sabe que Pedro Saputo seducía a muchas mujeres.



Muchas mujeres querían a Pedro,
pero él nunca se aprovechaba de ninguna.
Y mira que era fácil aprovecharse de las pobres mujeres
en aquella época, ¿eh?

Aunque en esos tiempos
había muy pocos momentos al año
para que los chicos y las chicas se relacionasen.
Y cuando un chico y una chica se conocían,
había gente que los **miraba con mala cara.**

**Pero, casi siempre,
las chicas se enamoraban rápido
del primero que pasaba.**

Y claro, había hombres
que se aprovechaban de ellas.

**Conseguían lo que ellos buscaban
y las abandonaban.**

Don Alfonso López de Lúsera hizo eso con su mujer,
la madre de don Jaime.

Tuvo relaciones sexuales con ella
y la dejó sola sin saber
que la había dejado embarazada.
Eso estuvo muy mal.

Pero **enmendó** su error al casarse con ella
y renunciar al verdadero amor de su vida:
la madre de Pedro.

Esta expresión se utiliza cuando alguien piensa que lo que están haciendo otras personas está mal.

Esta frase quiere decir que las mujeres, que no tenían muchas oportunidades de conocer a otras personas, elegían como pareja al primer hombre que conocían o les obligaban sus familiares.

En esta frase Braulio Foz quiere decir que los hombres engañaban a las mujeres, prometiéndoles cosas. Después de conseguir relaciones sexuales con ellas, las dejaban solas.

Enmendar es arreglar algo que has hecho mal.

Pero Pedro Saputo jamás se aprovechó
de ninguna mujer.

Esta es la verdad, querido lector.

Te lo aseguro.

Insisto, Pedro Saputo no era un mujeriego.

Lo que pasaba es que las mujeres
no se podían resistir a él.

Resuelto este pequeño detalle,
continuemos con la historia.

Paulina y un criado llegaron a la casa de Juanita.

Estaban esperando en la puerta.

Paulina estaba muy nerviosa por saber qué pasaba.

En cuanto Juanita abrió la puerta, Paulina le dijo:

Paulina:

- ¡Juanita, **por Dios**, dime qué ha pasado!

Llevo imaginando todo tipo de cosas
desde que he salido de casa.

¡Me va a dar un vuelco el corazón!

Juanita:

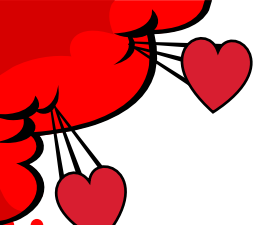
- ¡Tranquilízate Paulina!

Lo que pasa es que Pedro Saputo está en mi casa.

¡No te vas a creer lo que hemos descubierto de él!

Esta expresión se
utiliza para pedirle a
alguien algo de
manera urgente.

Esta expresión se
utiliza cuando estás
muy nervioso o
asustada.



Paulina:

- ¿El qué?
¡¿El qué?!
 - ¡Dímelo ya!
- Me estás haciendo sufrir con tanto misterio.

Juanita:

- Vale, vale.
- Te lo voy a contar, pero cálmate por favor.
Lo que ha pasado
es imposible que lo hayas imaginado.
No es nada de lo que piensas.
- ¡Jesús, qué cosas!**
- Estoy hasta mareada...

Paulina:

- ¡Pero venga, cuéntamelo ya!

Juanita:

- Pedro Saputo es mi hermano.

Paulina:

- ¿Cómo?
¡¿Pero qué dices?!
- ¡¿Hermano tuyo?!



Esta expresión se utiliza cuando ha ocurrido algo que todavía no crees que sea verdad. Es parecido a decir: ¡esto es increíble!



Juanita:

- Bueno, hermano mío no...
Es hermano de mi marido, don Jaime,
pero como si fuera hermano mío.
Es el hijo de don Alfonso López de Lúsera.

Paulina:

- **¡Ahí va!**
¡Hijo de tu suegro!

Expresión que se utiliza cuando algo te sorprende.

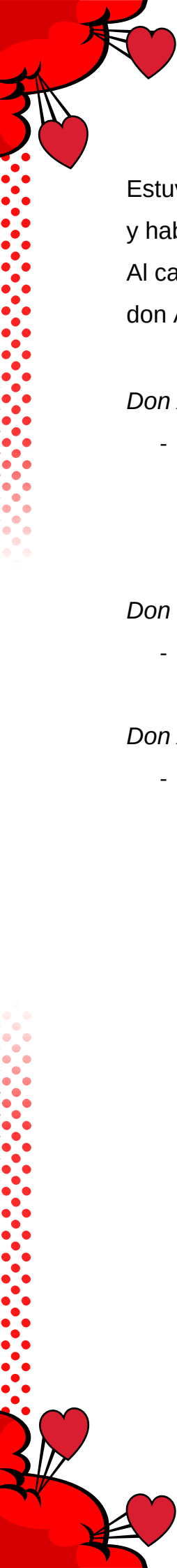
Juanita:

- Sí.
Hijo de mi suegro, exacto.
Pedro y don Alfonso se parecen mucho.
¡Ya los verás!
Nunca nos dimos cuenta.
¡Qué ciegos hemos estado!

Esta expresión se utiliza cuando no te das cuenta de algo.

Paulina y el criado entraron en casa.
Las dos amigas fueron al salón.
Juanita le contó a Paulina toda la historia
que había contado don Alfonso López de Lúsera.

Cuando acabaron de hablar,
subieron juntas a la habitación.
Aún estaban allí Pedro, don Alfonso
y don Jaime.
Todos se alegraron de ver a Paulina.



Estuvieron saludándose
y hablando sobre varias cosas.
Al cabo de un rato,
don Alfonso pidió silencio y habló.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Queridos hijos míos,
ahora os quiero contar mi plan
para que la madre de Pedro venga a esta casa.

Don Jaime:

- ¿Para que venga a vivir aquí con nosotros?

Don Alfonso López de Lúsera:

- Sí.
Para que venga a vivir aquí,
pero como mi esposa.
La primera y única esposa
que debería haber tenido.

Será mi esposa de forma oficial.

**Nos casaremos según las leyes del hombre
y las leyes de la Iglesia.**

Y Pedro, tú como segundo hijo mío,
tendrás derecho a **heredar**
parte de mis bienes y de mi dinero.

Esta frase quiere decir
que don Alfonso
quiere casarse según
las leyes de la
administración y según
la tradición de la
religión cristiana.

Las **personas que
heredan** pueden
quedarse con cosas y
recibir bienes y dinero
que es de familiares o
de otras personas.

Y todo esto lo quiero hacer ya.

¿Pedro, puedes ir a tu casa en Almudévar
y avisar a tu madre de que voy a ir a verla?

Pedro Saputo:

- Padre, no hace falta que avise a mi madre.
Podemos ir los dos juntos cuando quieras.

En cuanto a la herencia, eres muy amable,
pero he tenido suerte en mi vida
y he podido acumular casi 12 mil escudos.
El dinero no es un problema
y no necesito heredar nada tuyo.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Pedro, tienes derecho a heredar ese dinero
y yo tengo obligaciones con mis hijos.
Una de ellas es ésta.
Y si me dices que podemos ir a Almudévar juntos,
por mi parte podemos irnos ya.

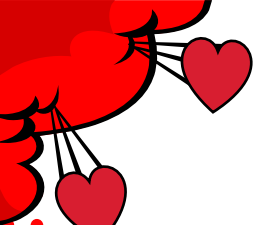
A todas las personas

les pareció bien el plan de don Alfonso.

Al rato preparó su equipaje.

Metió un traje parecido al que llevó la primera vez
que conoció a la madre de Pedro
para ver si lo reconocía.

Después cogieron dos caballos
y salieron del pueblo.



Pasaron dos días hasta llegar a Almudévar.
Cuando llegaron a casa de Pedro era de noche.

La madre de Pedro
escuchó **relinchar** a dos caballos.
Salió a la puerta para ver
quién se acercaba a su casa.
Se alegró mucho
al ver a su hijo subido a un caballo.
Había otra persona a su lado que no reconocía.



Relinchar es el sonido
que hacen los
caballos.



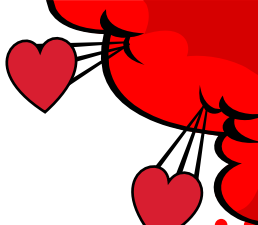
Madre de Pedro Saputo:

- ¡Hijo mío!

La madre de Pedro llamó a un criado
para que trajera una lámpara con velas para ver mejor
y para que se encargara
de atar los caballos a la cuadra.

Pedro se bajó del caballo y abrazó a su madre.
Don Alfonso también se bajó del caballo.
Esperó a que madre e hijo terminaran de abrazarse
y saludó con la mano a la mujer.

Pedro y su madre entraron en casa.
Detrás de ellos iba don Alfonso callado.



Cuando llegaron al salón,
Pedro cogió la lámpara que llevaba su madre.
Se apartó un poco
y dejó a su madre mirando a don Alfonso.

Acercó la lámpara al hueco
que había entre sus caras y dijo:

Pedro Saputo:

- Madre, mira bien a este caballero.

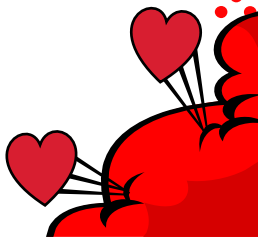
La madre de Pedro estaba confusa.
No entendía por qué tenía que mirar
a ese desconocido.
Aun así, hizo caso a su hijo
y empezó a mirar de arriba abajo
al hombre que tenía enfrente de ella.

Iba vestido con una ropa que le recordaba a alguien...
Su cara también le sonaba...
Y sus ojos...
Y sus labios...

La madre de Pedro empezó a abrir mucho la boca.

Le temblaban las manos y las piernas.

Ya sabía quién podía ser
ese hombre desconocido,
pero no se lo creía.



Esta expresión se
utiliza cuando estas
nervioso o asustada.



Antes de que pudiera hablar,
don Alfonso, que no paraba de mirarla, le dijo:

Don Alfonso López de Lúsera:

- Sí.
Soy yo.

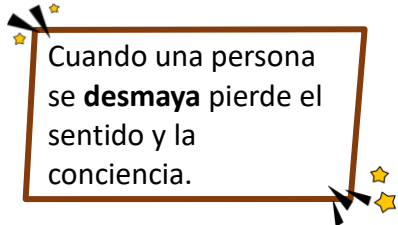
La madre de Pedro reconoció esa voz:
era la voz del mismo hombre que se casó con ella,
la dejó embarazada y se fue de su vida...

En ese momento la madre se **desmayó**.
Pedro y don Alfonso fueron rápidos
y consiguieron cogerla de los brazos
para que no se cayera de golpe contra el suelo.

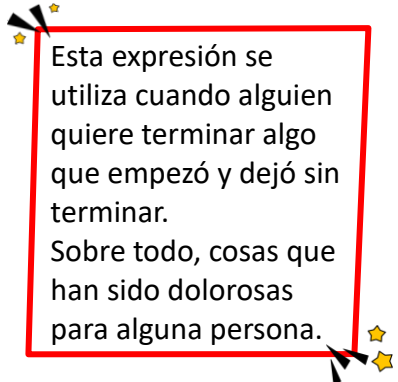
La sentaron en una silla.
Le abanicaron la cara con un abanico
y la madre recuperó el conocimiento.
Le dieron un poco de agua.
Cuando estaba más tranquila, Pedro habló.

Pedro Saputo:

- Tranquila madre.
Don Alfonso López de Lúsera, mi padre,
viene a nuestra casa
para **cerrar heridas abiertas**.



Cuando una persona
se **desmaya** pierde el
sentido y la
conciencia.



Esta expresión se
utiliza cuando alguien
quiere terminar algo
que empezó y dejó sin
terminar.
Sobre todo, cosas que
han sido dolorosas
para alguna persona.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Sí, señora.

Yo soy el hombre que se casó contigo
hace tanto tiempo en este mismo salón.

Luego me fui y nunca volví...

¡Pero nunca quise abandonarte!

A tu hijo Pedro le he contado mi historia
y también te la contaré a ti,
pero primero tienes que calmarte.

La madre no decía nada.

Tenía la **mirada perdida...**

Don Alfonso siguió hablando.

Don Alfonso López de Lúsera:

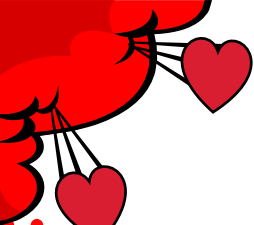
- He venido para cumplir
uno de mis dos sueños en esta vida:
volver a ver a la mujer con la que me casé
y que siempre he amado.

El otro sueño lo cumplí hace poco:
conocer y abrazar a mi hijo Pedro Saputo.

La madre seguía sin decir nada.

Estaba muy emocionada.

Tener la mirada perdida significa mirar a un sitio durante mucho rato, pensando en otras cosas mientras pasa el tiempo. Expresión parecida a "estar en babia".



Pedro tenía miedo
de que su madre hiciera alguna locura,
así que le dio un poco más de agua
y habló con ella para **distraerla**
de sus pensamientos.

Pedro Saputo:

- ¡Eah!
Venga madre, toma la mano de mi señor padre
y ya está.

**Recuerda que don Alfonso y yo
venimos de viaje
y no hemos comido nada...**

Después de decir esto,
Pedro cogió la mano de su madre
y se la dio a don Alfonso.
El padre cogió la mano de la mujer y la apretó un poco.
En ese momento la madre de Pedro reaccionó:
se separó de don Alfonso, se arrodilló
y abrazó el cuerpo de Pedro mientras lloraba y gritaba:

Madre de Pedro Saputo:

- ¡25 años!

Parecía que había despertado de una pesadilla.
Seguía llorando y gritando mucho.



Cuando una **persona se distrae** significa que no presta atención a algo que está ocurriendo y se interesa más por otras cosas.



Este comentario lo dice Pedro para que su madre reaccionara de alguna manera. Es un comentario ofensivo y machista porque da a entender que la madre, por ser mujer, tenía que prepararles la cena en un momento tan difícil para ella.



Madre de Pedro Saputo:

- ¡25 años!

Pedro abrazado a su madre,
le daba golpecitos con su mano en la espalda
mientras la consolaba.

Pedro Saputo:

- Está bien madre.
Venga, eso es, **desahógate.**

Madre de Pedro Saputo:

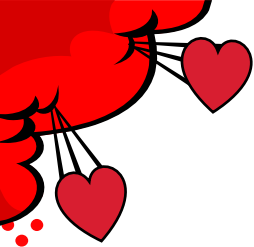
- ¡25 años!
¡Ah! Don Alfonso te llamas, ¿eh?
Ni siquiera me dijiste tu nombre...

Pedro Saputo:

- Pero madre, eso ahora da igual.
Estamos vivos los tres.
Por favor, padre, madre,
como hijo os pido que olvidéis el pasado
y no lloréis por lo que pasó y lo que dejó de pasar.
Ahora tenemos tiempo para estar juntos.

Después de decir esto,
la madre de Pedro se calmó.
Pasaron varias horas hablando.
Don Alfonso le contó su historia a la madre de Pedro.
Ella escuchó con mucha atención y respeto.

Desahogarse es aliviarse por un problema o preocupación que tenemos. La gente se desahoga hablando con otras personas, llorando o de otras formas.



Mientras hablaban,
don Alfonso miraba el salón donde estaba.
Había cambiado mucho:
antes tenía algunos muebles viejos
y ahora era un salón bien decorado
y con muebles nuevos.
Don Alfonso veía que lo que decía Pedro era verdad:
su madre y Pedro habían sido pobres,
pero ahora tenían dinero y lujos.

Pasadas varias horas,
don Alfonso le dijo a la madre de Pedro:

Don Alfonso López de Lúsera:

- Bueno, ahora ya sabes la verdad.
Siento lo que hice,
pero he vuelto para arreglar mi error.
Así que te propongo
que nos casemos otra vez,
pero ahora de manera oficial.
¿Qué te parece?

Madre de Pedro Saputo:

- Hummmm...

¡Está bien!

Don Alfonso estaba muy feliz de escuchar esas palabras.
Pedro también se alegró.

Ese día, padre e hijo fueron a Huesca
a buscar a un cura que se encargara de la boda.
A los dos días volvieron a Almudévar con el cura
y se celebró la boda.

Al día siguiente llegaron Juanita y don Jaime
a Almudévar.

Toda la familia hizo una comida.

Invitaron a muchos vecinos y vecinas de Almudévar.

Estaban Eulalia y Rosa,
que se hicieron muy amigas de Juanita.

Al terminar la comida don Alfonso habló
con don Jaime y Juanita:

Don Alfonso López de Lúsera:

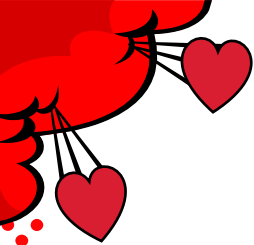
- Hijo mío, Juanita.
Necesito que volváis a nuestra casa
para preparar un gran recibimiento a mi nueva mujer.
Quiero que sea un recibimiento **por todo lo alto.**
A la altura de mi mujer.

Juanita:

- Está bien don Alfonso.
Así lo haremos.

Esta expresión se utiliza cuando preparas algún festejo o evento de manera grandiosa.

Don Alfonso quiere impresionar a su nueva mujer y hacerle un recibimiento o fiesta de bienvenida impresionante.



Al día siguiente, Juanita y don Jaime
se fueron de Almudévar
para preparar el gran recibimiento en su pueblo.
El resto, es decir, Pedro, su madre y su padre,
pasaron una semana entera en Almudévar.

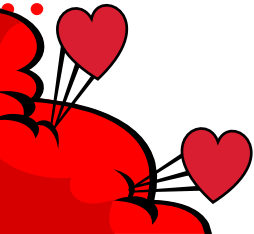
Todos los vecinos y vecinas
se alegraban por la madre de Pedro.
Le felicitaban, le hacían regalos
y le trataban como una mujer **noble**
que, por fin, había tenido su recompensa en la vida.

Un **noble** es una
persona rica y poder
por nacimiento o
porque se lo han dado.

Don Alfonso estaba muy impresionado
al ver lo importantes que eran Pedro y su madre
para todas las personas de Almudévar.

Al final, llegó el día de la despedida.
Pedro, su madre, don Alfonso y también Rosa
se fueron de Almudévar
para ir al pueblo de don Alfonso.

Todas las personas del pueblo los acompañaron
hasta la salida de Almudévar
y se despidieron con mucha alegría
de todos ellos.



Braulio Foz:

- Todas las personas, ¡incluida Eulalia!
¡Pobre Eulalia, que se quedó sola en Almudévar!

Huérfana de cariños y de amores...

Triste y **desolada...**

Juanita y don Jaime tenían todo preparado para el gran recibimiento.

Había mucha gente en casa de don Alfonso esperando la llegada de su nueva mujer, la madre del gran Pedro Saputo.

Por supuesto, también estaba Paulina con su familia.

Había mucha gente en la casa.

Todas las personas felicitaban a don Alfonso y la madre de Pedro.

Muchas personas se agolpaban para ver al famoso Pedro Saputo.

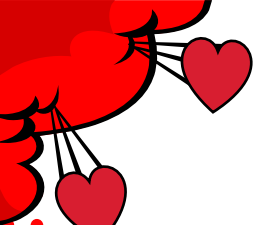
Toda la gente estaba muy feliz y contenta.

Al día siguiente, la celebración continuó en casa de don Alfonso.

Pedro cogió el violín y se preparó para tocar música. Quería impresionar a todas las personas invitadas y a su padre.

Esta frase quiere decir que Eulalia no puede disfrutar de su relación amorosa con Pedro porque éste se marcha de Almudévar.

Una **persona desolada** es una persona que está muy triste, sola o siente mucha pena.



Pedro Saputo:

- Voy a tocar el violín.
La música que vais a escuchar,
cuenta la historia de mi madre.

La primera parte cuenta la vida de mi madre
antes de conocer a mi padre, don Alfonso.

En ese momento, Pedro empezó a tocar el violín.

Tocó una melodía rítmica, sencilla y alegre.

Pedro quería que la gente imaginase

la vida de su madre:

una mujer pobre que trabajaba mucho,

pero que era feliz

y que no quería casarse con ningún hombre.

Terminó de tocar y, sin dejar el instrumento, dijo:

Pedro Saputo:

- Ahora...
Visita de un caballero.
Mi señor padre.

Y así, siguió tocando el violín

y dejando impresionada a todas las personas.

Tocó música para explicar

por qué don Alfonso no volvió con su madre.

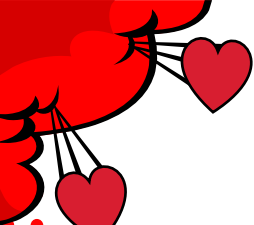
También tocó música
que recordaba su nacimiento en Almudévar
y luego la boda entre sus padres
para no alargarse mucho.

Su madre lloró mucho
después de escuchar tocar el violín a Pedro.
Su padre también lloraba
y estaba impresionado.
Sabía que Pedro había aprendido solo a tocar el violín
y veía que era un gran músico
que **sabía utilizar muy bien
el lenguaje de la música.**

El resto de las personas
estaban igual de impresionadas.
Escucharon a Pedro en silencio
con mucha atención.
Rosa miraba a Pedro todo el rato.
Incluso cuando dejó de tocar
y todo el mundo aplaudía,
Rosa seguía mirando a Pedro.

Todo el mundo se fijó en Rosa
desde que llegó al pueblo.
Era la única chica que no conocían
y acompañaba a Pedro.
Paulina y Juanita también se fijaron en ella.

Esta frase quiere decir
que Pedro
emocionaba a la gente
cuando tocaba. La
música es un arte que
puede ayudar a
transmitir
sentimientos y
emociones.



Cuando Pedro dejó de tocar,
Paulina habló en voz baja con Juanita.

Paulina:

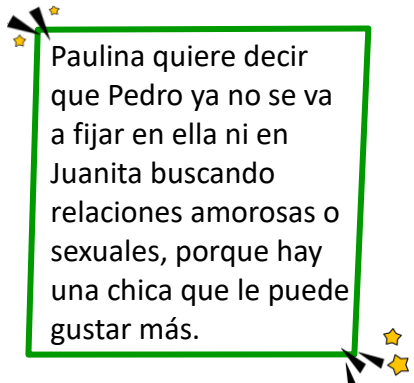
- **Ya podemos olvidarnos de Pedro...**

Esa niña tan joven y guapa que se llama Rosa
parece muy enamorada de Pedro.

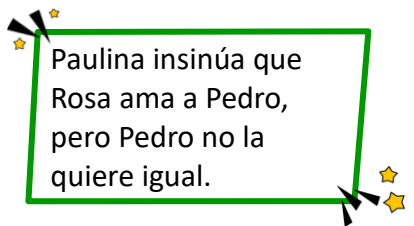
Esta todo el rato mirando a Pedro.
Siempre junto a él, vaya donde vaya.
¡Qué linda!
¡Qué encantadora!
¡Que alegre!
Qué ingenua...

**Es muy joven y aún tiene mucho que aprender
de los hombres.**

**Pedro la llama hermanita
y no la mira con los mismos ojos que ella.**



Paulina quiere decir
que Pedro ya no se va
a fijar en ella ni en
Juanita buscando
relaciones amorosas o
sexuales, porque hay
una chica que le puede
gustar más.



Paulina insinúa que
Rosa ama a Pedro,
pero Pedro no la
quiere igual.

Juanita:

- Pues hay otra chica en Almudévar
que sí podría ganar
el juego de conquistar el amor de Pedro.

Paulina:

- Ah, ¿sí?

Juanita:

- Sí.

Una chica que se llama Eulalia.

Esa chica nos ganaría el juego a todas.

Aunque nosotras ya no podemos jugar...

Es guapa, inteligente y muy educada.

Rosa es agradable y cae bien a la gente,
es verdad.

Pero Eulalia aparte de caer bien a la gente,
domina a las personas.

Paulina:

- ¿Qué quieres decir?

Juanita:

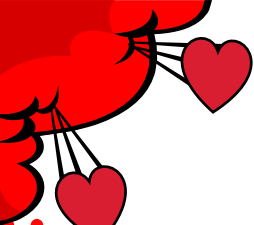
- Pues que las dos son muy agradables
y cualquier hombre se fijaría en ellas.
Pero Eulalia es más inteligente
y sabe cómo enamorar a las personas.

Yo solo estuve con ella dos días en Almudévar.

Me pareció una chica maravillosa.

Cuando volvía de camino aquí, al pueblo,
ya la estaba echando de menos...

Este comentario lo
hace Juanita porque
las dos están casadas,
Paulina con un hijo
pequeño y Pedro
ahora es familia de
Juanita.



Paulina:

- ¡Oh! Ya veo...
Bueno, pues lo dicho,
no podemos hacer nada contra esas dos,
en el juego de enamorar a Pedro Saputo.

Juanita:

- Ejem.

Paulina:

- Sí, sí.
Ya lo sé.

Ahora ya no jugamos a ese juego...

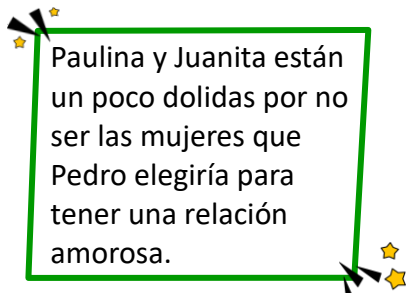
Rosa estuvo un mes entero más
en la casa de don Alfonso.

Un día vino el padre de Rosa a la casa
para hablar con Pedro.

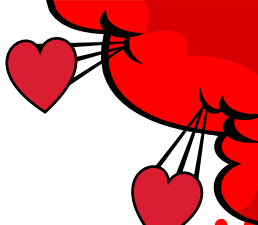
Hablaron con Rosa delante.

Padre de Rosa:

- Pedro, me alegro mucho de la boda de tus padres
y de que mi hija Rosa
os haya acompañado estos días.
Pero necesito que vuelva
porque mi mujer, tu madrina,
va a tener otra hija
y Rosa nos tiene que ayudar en casa.



Paulina y Juanita están
un poco dolidas por no
ser las mujeres que
Pedro elegiría para
tener una relación
amorosa.



Pedro Saputo:

- ¡Oh! Qué alegría.
Me alegro por tu familia.

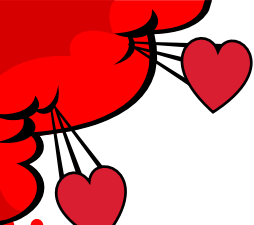
Rosa estaba triste por la noticia.
Se puso a llorar y subió corriendo
a una habitación del piso de arriba.
Se encerró en la habitación.

Su padre no entendía nada.
Pedro sabía que Rosa estaba triste
porque no quería separarse de él.
Sabía que Rosa le amaba.
Pedro habló con su padre.

Pedro Saputo:

- No te preocupes.
Yo hablaré con ella.

Pedro subió a la habitación donde estaba Rosa.
La escuchaba llorar tras la puerta.
Don Alfonso y la madre de Pedro
habían escuchado a Rosa correr a esa habitación
y ponerse a llorar.
Estaban preocupados.
Pedro llamó a la puerta
y entró en la habitación con sus padres.



Rosa estaba llorando encima de la cama.

Al verlos entrar a todos, empezó a hablar llorando.

Rosa:

- Creía que estaba en mi casa.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Claro que sí **pequeña**.
Esta es tu casa.

Don Alfonso utiliza esta palabra para demostrar cariño a Rosa.

Madre de Pedro Saputo:

- Eso es.
Estás en tu casa y con tu familia.

Pedro asentía con la cabeza
lo que decían sus padres.

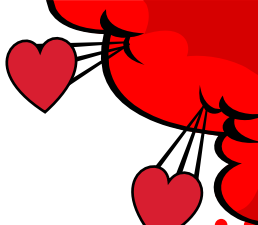
Rosa dejó de llorar
y un poco más calmada dijo:

Rosa:

- Entonces tengo dos familias.
Una aquí y otra en Almudévar.

Madre de Pedro Saputo:

- Pues claro querida.
Siempre has tenido dos familias.



Don Alfonso López de Lúsera:

- Eso es.

Rosa:

- Vale.
Está bien.
Sabiendo esto me quedo más tranquila.
Ahora me necesitan en Almudévar...

Pedro Saputo:

- Siempre tendrás dos familias.
Y nosotros te queremos mucho.

Te queremos tanto,
que te voy a acompañar a Almudévar
para que no vuelvas sola
a cuidar de tu otra familia.

Después de escuchar esto,
Rosa se levantó de un salto de la cama.
Empezó a abrazar a todos:
a Pedro, a su madre y a don Alfonso.
Estaba muy alegre y contenta.
Y cuando estaba así, Rosa estaba muy hermosa.

Pedro salió de la casa con Rosa y su padre
y se fueron a Almudévar.
Allí estuvo nuestro protagonista
8 días seguidos.

EL LISTADO DE NOVIAS



CAPÍTULO
5

Braulio Foz:

- Pedro estuvo pocos días en Almudévar.
Cuando volvió a casa de don Alfonso se dedicó a pintar **retratos** de su nueva familia: de su padre, de su madre, de su hermano y de Juanita.

Un día, Pedro estaba terminando uno de los retratos. Después de estar pintando un rato, su padre entró en la habitación para hablar con él.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Hola Pedro, hijo mío.
Perdona que te moleste,
pero me gustaría preguntarte una cosa.

Pedro dejó el retrato que estaba terminando de pintar y, mirando a los ojos a su padre, le dijo:

Pedro Saputo:

- Dime padre.
Pregunta lo que quieras.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¿Alguna vez has pensado en casarte **y tener otras obligaciones?**

Un **retrato** es el dibujo de una persona.

Don Alfonso quiere saber si a Pedro le apetece casarse con una mujer y tener hijos o hijas.



Pedro Saputo:

- Sí.

Alguna vez lo he pensado, pero sin mucho interés.

Ahora que lo dices,

igual es un buen momento para pensarlo mejor.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Es que ya tienes una edad...

Pedro Saputo:

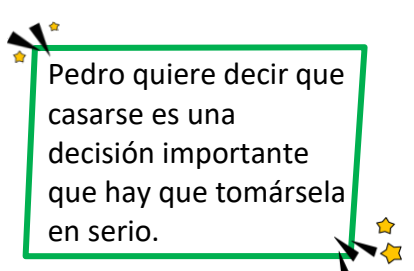
- No, padre.

La edad no tiene nada que ver.

Pero está bien.

Me tomaré un tiempo para pensar sobre esto.

**En estas cosas es mejor
ir despacio y con calma.**



Pedro quiere decir que casarse es una decisión importante que hay que tomársela en serio.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Bien, bien.

La verdad es que a tu madre y a mí
nos gustaría verte casado con una mujer.

Lo hemos hablado varias veces
y pensamos lo mismo.

Tú tómate el tiempo que necesites para pensar.

Mientras tanto, yo te voy a ayudar.

Te voy a dar la lista de mujeres que hice
cuando tu hermano decidió buscarse una novia.

En esta lista apunté todas las **doncellas** que había en los pueblos de aquí cerca, en Huesca, Barbastro y otros detrás de las montañas.

Tu hermano Jaime utilizó poco la lista, la verdad. En el segundo pueblo que visitó, encontró a Juanita.

¡Ah! y, antes de dártela, tengo que avisarte:

la he actualizado un poco.

He añadido algunos nombres de mujeres nuevos y otros nombres los he tachado porque son mujeres que ya se han casado.

En ese momento, don Alfonso le entregó la lista a Pedro.

Pedro la cogió y empezó a leerla.

Había una columna con los nombres de varios pueblos.

A la derecha estaban escritos los nombres de varias mujeres.

Al lado de algunos de esos nombres había otra información apuntada:

la edad de las mujeres, algunas cualidades o la **dote** que podían darles.

Las **doncellas** eran mujeres jóvenes y vírgenes. Una persona virgen es una persona que no ha tenido relaciones sexuales.

Esta frase significa que don Alfonso ha revisado la lista para ponerla al día con los cambios más recientes.

La **dote** era el dinero o los objetos que la familia de la novia entregaba a la familia del novio en una boda.



Revisando la lista,
Pedro leyó el nombre de alguna mujer
que conoció cuando tocaba en fiestas de pueblos
con sus amigos los **tunos**.

Se paró en el nombre de una de ellas:
Morfina Estada.
Al lado de este nombre había anotaciones
que decían que era una mujer guapa y con dinero.
Pero también había dos frases
que decían lo siguiente:

- No quiere casarse con nadie.
- No quiere regalos de ningún hombre.

Morfina conoció a Pedro cuando era tuno.
En esa época Pedro decía que se llamaba Paquito.
Morfina se enamoró de él y era la única mujer
que había descubierto que era Pedro Saputo.

Pedro Saputo:

- Gracias por darme esta lista, padre.
Creo que ya es hora de que me busque una mujer.
Y esta lista me va a ayudar mucho, seguro.

Voy a preparar mi equipaje
y me iré a visitar cada pueblo
para ver si encuentro alguna mujer que me guste.



La **tuna** es un grupo de
estudiantes
universitarios que se
visten con trajes y se
dedican a cantar y
tocar instrumentos
mientras viajan.
Estudiaban durante
unos meses y
recorrían pueblos
tocando música y
haciendo espectáculos
durante otros meses.



Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡Oh, qué alegría hijo mío!
Tu madre se va a poner muy contenta.
Está bien, vete ya.

A ver si tienes suerte.

¡Ah, casi se me olvidaba!
Te he escrito un documento firmado por mí.
Puedes enseñárselo a los padres
de las chicas que visites
cuando desconfíen de tu palabra.
La gente leerá mi nombre
y te dejará hacer lo que quieras.

Pedro Saputo:

- Gracias padre.

Pedro hacía su equipaje con una sonrisa en la cara.
Estaba contento.
Iba a empezar otra aventura divertida
y eso le gustaba.

Él quería pasárselo bien,
como cuando viajó por Aragón con sus amigos tunos.
A Pedro le daba igual encontrar novia.

Él sabía que solo había 3 mujeres en su vida
que podían ser su novia: Eulalia, Rosa o Morfina.

Esta expresión se
utiliza para desear lo
mejor a una persona.



Eulalia amó a Pedro desde que él le salvó la vida cuando eran críos pequeños.

Desde entonces, siempre demostraba su amor hacia Pedro.

Lo hacía en público, diciendo que Pedro era el único hombre al que ella amaba

y que no necesitaba ninguno más, ni siquiera príncipes con **cetro** y corona.

Pedro quería mucho a Eulalia y cuando eran más pequeños pasaron muy buenos ratos juntos.



El **cetro** es un bastón con joyas que llevaban los príncipes y reyes.

Rosa también le quería mucho y era una chica muy simpática.

Pero Pedro la veía más como una hermana que como una novia.

Y luego estaba Morfina.

Era la más hermosa, la más educada y la que más talento tenía.

Por eso era la preferida de Pedro.

Pero hacía casi 7 años que no la veía, desde que murió don Severo, el padre de ella.

Al pensar en esto, Pedro se sintió mal.

Pedro Saputo (pensando):

- ¡Ni siquiera le escribí una carta!

Pobre Morfina...

Es la mujer más profunda que he conocido.

La más inteligente.

**Con la que menos momentos he vivido,
pero la que mejor me ha conocido.**

Su amor era el más puro.

Pedro reconoce que Morfina era una buena mujer que le había tratado bien y le había amado.

¿Qué pensará de mí ahora?

¿Me seguirá amando?

Imposible.

¡Han pasado 7 años!

¡Ni siquiera fui al entierro de su padre
que también me quería!

Se habrá casado ya

y habrá encontrado a otro hombre que la quiera...

Pedro caminaba mientras pensaba

en las mujeres que amaba.

Sin darse cuenta,

llegó al primer pueblo que había en la lista.

Se dirigió a casa de la mujer de la lista.

Llamó a la puerta.

Entró sin esperar a que abrieran.

Estaba tranquilo y relajado.

Como quien está en su casa.

Esta expresión se utiliza cuando alguien hace algo sin permiso y eso puede ser una falta de respeto.

Estuvo poco rato.

A Pedro no le gustó la mujer
y por eso se fue del pueblo.

Pasó por otros 3 pueblos más
y ninguna mujer le gustó.

En un pueblo conoció a una mujer fea,
presumida e **ignorante**.

**Vestía como una mujer rica y con poder,
pero, por como hablaba,
parecía una persona acostumbrada
a relacionarse con vendedores de mulas,
o con las mulas mismas.**

En el siguiente pueblo encontró una mujer
muy **crítica** y **sabihonda**
que apretaba mucho los labios para hablar,
mientras movía su cabeza
con un moño que se la **estrujaba**.

En el tercer pueblo conoció a una mujer
que se creía buena persona
porque estaba en una asociación
para ayudar a la gente pobre.
También se creía una mujer muy inteligente y educada,
pero, en realidad,
Pedro pensaba que era tonta y malvada.

A una **persona presumida** le gusta arreglarse mucho y aparentar.

Una **persona ignorante** es una persona que no sabe algunas cosas.

Pedro piensa que era una mujer rica, tonta y sin educación.

En esta frase, **crítica** se refiere a que era una mujer que ponía muchas pegás.

Una **persona sabihonda** presume de saber mucho más de lo que sabe en realidad.

Estrujar es lo mismo que apretar.



Braulio Foz:

- ¡Ay!, querido lector.

La verdad es que no sé cuántos pueblos visitó Pedro.

Caminaba de uno a otro, sin parar.

Y no sé cómo lo hizo,

pero, al final, llegó al pueblo del convento de las monjas.

¡Menuda sorpresa se dio Pedro al ver el convento!

Caminó hacia la puerta de entrada.

Miraba las paredes del convento

y pensaba en las pobres monjas que vivían allí dentro.

**Mujeres encerradas,
que se acercaban a las ventanas
para mirar la luz del sol libre.**

**Mujeres que lloraban
porque veían un mundo que no era para ellas.**



Pedro piensa que en el convento hay muchas monjas a las que les gustaría vivir fuera.



Le faltaba muy poco para llegar

hasta la puerta del convento.

Empezó a pensar en varias cosas

que dijo en voz alta.

Pedro Saputo (hablando solo):

- ¿Cómo estarán las monjas que conozco?
¿Qué pensarán cuando me vean?
¿Me reconocerán?



Se paró un momento.

Sacó papel y lápiz de su equipaje

y empezó a escribir una carta.

Ahora que estaba tranquilo,

iba a poner por escrito

lo que quería decir a las monjas que conocía.

Llegó a la puerta del convento.

Alargó su brazo para abrir la puerta,

pero lo recogió y se apartó 3 pasos.

Lo intentó dos veces más, pero seguía sin llamar.

Pedro estaba **indeciso**.

Pedro tenía miedo y el corazón le latía muy rápido.

Se acordaba de la última vez

que entró por esa puerta:

iba vestido de mujer y engañó durante varios meses

a todas las monjas del convento.

Al final, cerró los ojos,

avanzó los 3 pasos hasta la puerta

y la abrió con su mano sin mirar.

Después de abrir la puerta,

se **topó** con una **novicia** joven.

Pedro Saputo:

- Buenos días.

Me gustaría hablar con la **madre priora**

y con sor Mercedes.



Una **persona indecisa** tiene dudas sobre lo que tiene que hacer.



Toparse con alguien es encontrarse de golpe con una persona.



Las **novicias** son las mujeres que se preparan para ser monjas.



La **madre priora** es la persona con más rango en un convento o monasterio.





Novicia del convento:

- Buenos días.
Vale, de acuerdo.
Las llamo y ahora bajarán.
Por favor, espera aquí hasta que vengan.

La novicia se fue a buscar a las monjas
y Pedro se quedó esperando en la entrada.
La novicia encontró a las dos monjas en un despacho.

Novicia del convento:

- Madre priora y sor Mercedes...
Perdonad que os moleste,
pero hay un hombre en la entrada del convento
que quiere hablar con vosotras.

Madre priora y sor Mercedes:

- ¡¿Un hombre?!

Las dos monjas estaban sorprendidas.
No esperaban a ningún hombre.
Bajaron rápido a la entrada del convento
para ver quién quería hablar con ellas.
Tenían mucha curiosidad.

Vieron a un hombre elegante
con una carta en la mano.



Pedro Saputo:

- Buenos días.
Gracias por recibirme en vuestro convento.

Y después de decir esto, Pedro les entregó la carta.

Sor Mercedes la cogió y la abrió.

Ella y la madre priora empezaron a leer en voz baja.



Madre priora y Sor Mercedes (leyendo la carta):

- El hombre que os ha dado esta carta
es el chico que entró en este convento hace 8 años.
Iba vestido de mujer y se llamaba Geminita.
Pero, en realidad, era Pedro Saputo.

Al llegar a esta parte, pararon de leer.

Tenían la boca abierta de la sorpresa.

Las dos monjas levantaron la cabeza de la carta
y miraron de arriba abajo a Pedro.

Luego siguieron leyendo.



Madre priora y Sor Mercedes (leyendo la carta):

- Hace 4 meses conocí a mi padre,
don Alfonso López de Lúsera.
Un gran caballero, viudo de su primera mujer
y ahora, por fin, casado con mi madre,
su verdadero amor.



Pasaba cerca del convento
en el que estuve hace tiempo
y al acordarme de lo amables que fuisteis conmigo,
quería presentarme
con mi verdadero nombre y apellidos:
don Pedro López de Lúsera.

Ahí acababa la carta de Pedro.

Las monjas estaban muy pálidas.

No hablaban, **se habían quedado sin palabras.**

Miraban a Pedro con alegría y vergüenza.

Pedro, al ver que las monjas no decían, ni hacían nada,
quiso **romper el hielo.**

Pedro Saputo:

- ¡Vaya! Creía que os ibais a alegrar de verme...

Igual no debería de haber venido...

Después de decir esto, Pedro sonreía como un **pícaro.**

Entonces, las monjas reaccionaron

y, avergonzadas pero muy alegres,

fueron a abrazar a Pedro.

Empezaron a preguntarle muchas cosas a la vez
y Pedro les pidió que se tranquilizaran.

Las monjas estaban muy alteradas.

Tenían a un hombre guapo y elegante
delante de ellas.

Esta expresión se utiliza cuando algo te sorprende mucho y no sabes qué decir.

Esta expresión significa que alguien hace o dice algo para acabar con una situación incómoda o tensa, intentando crear un ambiente agradable.

Pedro dice esto para que las monjas dijeran algo después de leer la carta.

Una **persona pícaro** es una persona con habilidades y que hace travesuras.



El mismo hombre que hace tiempo abrazaban y besaban cuando creían que era una mujer.

Hablaron durante mucho rato de varias cosas.

Las monjas le hacían muchas preguntas a Pedro.

Sor Mercedes:

- Entonces, si tu padre es don Alfonso López de Lúsera, habrás visto a Juanita, ¿verdad?

Pedro Saputo:

- Eso es.
Don Jaime, hijo también de don Alfonso, se casó con ella.

Sor Mercedes:

- Vaya, vaya.

Madre priora:

- Bueno Pedro, ahora te quiero preguntar algo importante. ¿Por qué te disfrazaste de mujer para entrar al convento y engañarnos a todas?

Pedro Saputo:

- Bueno, es una larga historia...
Pero os la voy a contar.

Pedro les contó su aventura
con los frailes del convento de Huesca
y con sus amigos los tunos.

Aunque no les contó todo.

Había cosas que no quería que supieran.

Por ejemplo, su relación con Juanita, Paulina y otras mujeres.

O lo que pasó en la **iglesia de Barbastro**.

Sor Mercedes:

- Ahora que sé quién eres, no me sorprende nada.
Eras tú: ¡el famoso Pedro Saputo!
Eso no lo sabíamos cuando estabas aquí.
Pero sí que **sospechábamos** que eras un hombre.

Pedro Saputo:

- Ah, ¿sí?
Y ¿desde cuándo sospechabais eso?

Sor Mercedes:

- Desde el día que nos dijiste
que te estabas convirtiendo en un hombre
y que era un milagro de Dios.
En cuanto nos dijiste esto, yo empecé a sospechar...

Madre priora:

- A mí me costó más...
Al principio me creía lo que decías, Pedro.
¡Todo lo que decías parecía verdad!

Pedro evita que un ladrón viole a una chica joven muerta. Esta historia se puede leer en el libro 2 de La Vida de Pedro Saputo.

Sospechar es suponer algo o desconfiar de alguien.



Sor Mercedes:

- Pedro, acuérdate que tú y yo
hablamos un día antes de irte del convento.
Recuerda que te dije
que sabía que nos habías engañado...

Pedro Saputo:

- Y aunque Sor Mercedes sabía la verdad,
¿no hicisteis nada
para echarme del convento?

Sor Mercedes:

- No, Pedro.
No hice nada.
No dije nada.
Lo hablé con la madre priora, eso sí.
Pero las dos decidimos que no te íbamos a echar.

¡Fíjate lo que te queríamos, Pedro!

¡Nos daba igual que fueras una mujer o un hombre!

Pasaban los minutos y las horas.

Las monjas estaban muy entretenidas

hablando con Pedro,

pero, de repente, sonó una campana.

Se escuchó varias veces.

Sor Mercedes:

- **Bufff.**

Vaya, tenemos que irnos...

Madre priora:

- Sí, eso parece.

Tenemos que ir a rezar.

Las monjas se quedaron muy tristes.

Se despidieron de Pedro

y se fueron con el resto de monjas del convento.

Pedro también se fue del convento.

Después de rezar, Sor Mercedes volvió a su **celda.**

Estaba triste y sola.

Se puso a llorar.

A los 4 días de la visita de Pedro,

la madre priora y Sor Mercedes

llamaron a Sor Nazarena,

la monja que tocaba el órgano.

Madre Priora:

- Sor Nazarena, tenemos que contarte una cosa importante.

Hace unos días vino aquí

el famoso Pedro Saputo.

Estuvimos hablando mucho rato con él

y resulta que nos ha dicho que era Geminita.

Este sonido se llama
bufar y se utiliza
cuando algo nos
molesta o nos resulta
pesado.

Una **celda** es el
dormitorio de las
monjas en un
convento.



Sor Nazarena:

- ¡¿Qué?!

¡Grandísimo demonio!

¿Geminita era un hombre?

Ahora entiendo por qué la quería tanto...

Nos engañó bien ese Pedro.

¡¿Por qué no me avisasteis cuando vino aquí?!

Debe ser un caballero hermoso ahora...

La próxima vez que venga al convento,
me avisáis.

¡O lo hacéis u os mato a las dos!

Y después de decir esto, las tres monjas se rieron.

Sor Nazarena era muy divertida.

Desde ese día, sor Mercedes y la madre priora

llamaban a sor Nazarena

cuando querían divertirse un rato.

Le recordaban cómo les engañó Pedro Saputo
y entonces sor Nazarena se ponía a **jurar**.

Todas se reían.

Braulio Foz:

- ¡Qué ratos más buenos pasaban las monjas!

Aunque, después de reírse, suspiraban y callaban.

Echaban de menos a Pedro.

Y, por cierto, hablando de Pedro,

sigamos con su recorrido buscando novia.



Esta expresión se utiliza cuando algo te sorprende mucho.



Sor Nazarena amenaza a sor Mercedes y a la madre priora. En realidad, no es una amenaza de verdad y sor Nazarena exagera.



En este caso, **jurar** significa decir palabras malsonantes en voz alta.

Pedro salió del convento y pasó por **Lanaja**.

Allí había una doncella rica
que nunca había salido del pueblo.

Pedro estuvo poco rato con ella.

Él quería ver mundo y esa chica era muy **parada**.

Parada significa que es una persona callada y quieta.

Después fue a **Alcubierre**.

Allí encontró a una chica de 19 años que le gustó.

Pero no se quedó con ella,
porque se enteró de que había tenido relaciones sexuales
con un mudo del pueblo.

El siguiente pueblo que quería visitar era **Ayerbe**,
pero estaba un poco cansado
y decidió volver a **Almudévar** antes de seguir su camino.
Llegó a su casa, saludó a su madre y subió a su habitación.
Cogió pincel y pinturas y se puso a dibujar.

Dibujó los retratos de Eulalia y de Rosa.
Al terminar pensó en llamarlas a las dos
para que fueran a su casa y posasen para él.
Quería mejorar los retratos que había dibujado.

Salió de casa y fue a la de Eulalia.
Llamó a la puerta y le dijo:

Pedro Saputo:

- Eulalia, necesito que vengas a mi casa.
Te espero allí en 30 minutos.



Eulalia:

- Vale, Pedro.
Allí estaré.

Después, caminó hasta la casa de su madrina
que **podría haber sido su madre en otra vida.**

Braulio Foz:

- Oh, su querida madrina...

Pobrecica...

Ella solo quería que Pedro se casase
con su hija Rosa.

Pero Pedro veía a Rosa como una hermana.

Nunca la veía como su pareja o **amante...**

Llamó a la puerta, abrió su madrina y le dijo:

Pedro Saputo:

- Querida madrina, dile a tu hija Rosa
que necesito que venga a mi casa en 30 minutos,
por favor.

Pedro volvió a su casa y preparó un poco de comida
para sus invitadas y amigas de Almudévar.

A los 30 minutos, estaban en la puerta las dos:

Eulalia y Rosa.

Pedro las hizo pasar a su casa
y subieron a la habitación de él.



Pedro quiere decir que su madrina la quería tanto como si fuera su propia madre.



En Aragón es costumbre utilizar el diminutivo ico para muchas palabras. En vez de decir pobrecita, se dice pobrecica.



Un **amante** es una persona que siente atracción por otra persona y mantienen entre ellas una relación sexual.



Pedro Saputo:

- Queridas mías.

Necesito que os sentéis y me miréis.

He dibujado un retrato de cada una

y quiero acabar de pintarlos con vosotras delante.

Seguro que hay algo que puedo mejorar.

Las dos chicas estaban encantadas con la idea.

Se sentaron en unas sillas que había en la habitación

y estuvieron mirando a Pedro durante 30 minutos.

Cuando Pedro acabó de dibujar,

cogió los retratos, se los enseñó

y les pidió que bajaran al comedor para comer algo.

Pedro empezó a recoger la habitación solo.

Se paró un momento, miró a su alrededor

y empezó a recordar todo lo que había vivido allí.

En su infancia y juventud, fue muy feliz.

Vivía en esa casa contento, con su madre,

sus amigas y vecinos y vecinas.

Pero sin saber muy bien por qué,

Pedro se empezó a sentir triste.

En Almudévar era feliz,

pero también era feliz viajando.

La gente de allí no había salido casi del pueblo...

Pedro estaba confundido,

él era feliz allí, pero necesitaba ver mundo.



Le gustaría que las personas que quería
le acompañase en sus viajes y aventuras,
pero no podía hacer nada.

Pedro sabía que siempre estaría solo
porque nadie le acompañaría.

Eulalia y Rosa subieron a la habitación a por Pedro.
Lo encontraron mirando el suelo, con cara triste.

Eulalia:

- Pedro, ¿estás bien?
- ¿Te pasa algo?

Pedro Saputo:

- ¿Eh? Nada, nada.
- Estoy bien.

Rosa:

- ¿Seguro?
- Parece que estás triste.

Pedro Saputo:

- Bueno, es que estaba pensando cosas.
- En esta casa he nacido y me he criado.
Durante mi infancia siempre he sido feliz aquí.
De pequeño solo conocía esta casa y Almudévar.
No necesitaba nada más.
Aquí tengo a mi familia y a personas que me quieren.
¡Como vosotras dos que me queréis mucho!

Pero, cuando he viajado, he visto maravillas
que hay fuera de esta casa y este pueblo.
Y necesito seguir viajando y ver más cosas.

Siento que mi alma es aventurera.

Eulalia:

- Pedro, nos has matao...

¡Nos has matao!

¡Rosa, tenemos que evitar que se vuelva a ir!

Únete a mí, Rosa.

Vamos a agarrarle las dos juntas

y así no podrá irse otra vez.

¡Con nuestros brazos y nuestro amor no podrá irse!

Tú lo has dicho: aquí eres feliz.

¡No te vayas!

Rosa, mi corazón me lo ha avisado:

¡no dejes que Pedro se vaya!

Pedro Saputo:

- ¡Basta, basta!

Ya vale.

Hemos venido a mi casa

para acabar los retratos

y comer algo juntos.

No hemos venido ni a llorar, ni a agarrarme.

Pedro quiere decir que
es una persona que le
gusta mucho viajar,
descubrir y vivir
aventuras.

Esta expresión
significa que algo que
han escuchado no les
ha gustado nada. Les
ha sorprendido y
dolido.



Rosa:

- Vale, Pedro.
Venga Eulalia, vamos a calmarnos
y a comer algo juntos.

Eulalia se tranquilizó.
Comieron juntos como amigos.

Pedro cogió después la **vihuela**
y empezó a tocar música.
Poco a poco, Eulalia, Rosa y Pedro
dejaron de estar tristes.



Una **vihuela** es un
instrumento que se
parece a una guitarra.



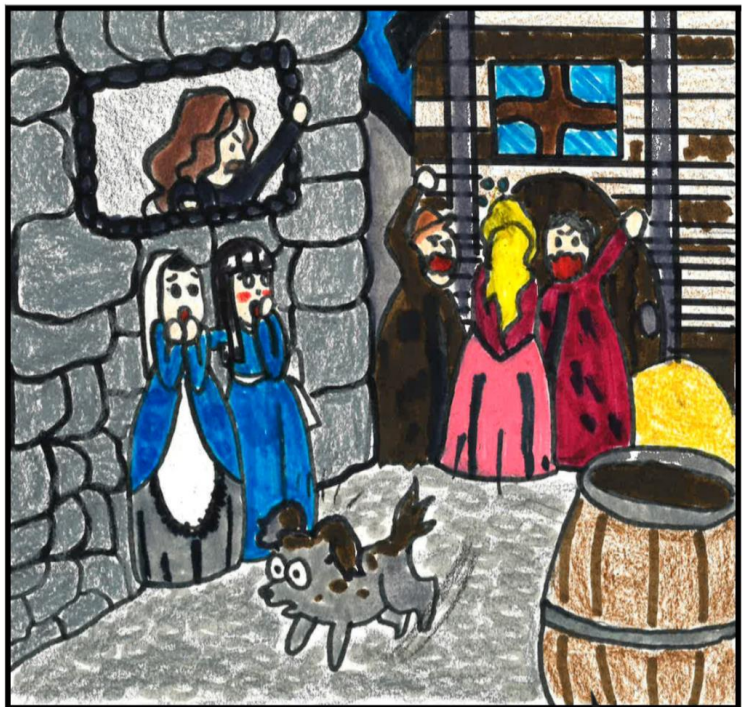
INFOMACIÓN DE LA CARLICA

Lanaja es un pueblo de la comarca de los Monegros,
en la provincia de Huesca.

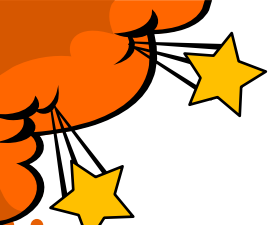
Alcubierre es otro pueblo de la comarca de los Monegros,
en la provincia de Huesca.

Ayerbe y Almudévar son pueblos de la comarca de la Hoya
de Huesca.

EL TESTAMENTO DEL TÍO GIL AMOR



CAPÍTULO
6



Braulio Foz:

- ¡Oh! Querido lector.
¿Cuántas cosas divertidas y extrañas
has leído en este libro hasta ahora?
¡Muchas!
Seguro.
Pero ninguna como la que te voy a contar ahora.

Un día llegaron a Almudévar
3 personas de Ayerbe
que querían hablar con Pedro Saputo.
Eran dos personas mayores y una chica joven.
Las personas mayores eran los abuelos de la chica.

Los abuelos iban vestidos de luto
por la muerte de algún familiar.

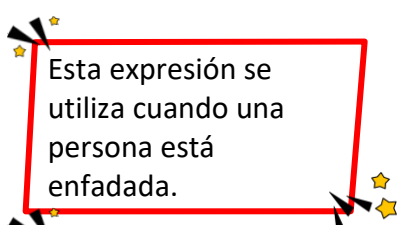
Tenían cara de pocos amigos.

Y, aunque vestían de negro,

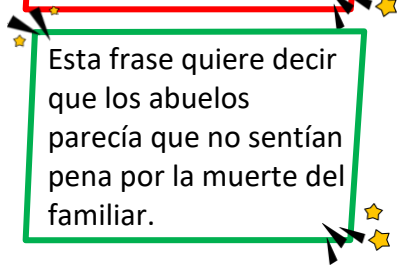
parecía que habían llorado poco... o nada.

La chica joven, de unos 20 años,
se llamaba Petronila.
A diferencia de sus abuelos,
ésta parecía una chica alegre
y vestía con ropa humilde pero elegante.

Al entrar en Almudévar le preguntaron a un chico joven
por dónde se iba a la casa de Pedro Saputo:



Esta expresión se
utiliza cuando una
persona está
enfadada.



Esta frase quiere decir
que los abuelos
parecía que no sentían
pena por la muerte del
familiar.

Abuelo de Petronila:

- ¡Eh, **mozo!**
¿Sabes dónde vive Pedro Saputo?

Mozo de Almudévar:

- Sí, claro.
Es familiar mío.

Abuelo de Petronila:

- **Pues hala,** llévanos hasta él.

El mozo acompañó a las 3 personas de Ayerbe hasta la casa de Pedro.

Llamó a la puerta y abrió Pedro que vio al mozo y a las 3 personas.

Mozo de Almudévar:

- Buenos días, Pedro.
Te traigo a estas 3 personas **forasteras** que quieren hablar contigo.

Pedro había visto a ese mozo por el pueblo alguna vez, pero no sabía quién era, ni quién era su familia. Así que le preguntó:

Pedro Saputo:

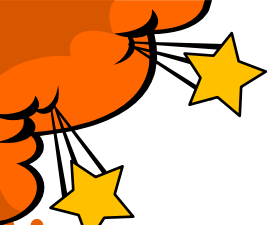
- **¿Tú de quién eres?**

Ser mozo significa cumplir 14 años. Es una forma de llamar a los niños y niñas.

Esta expresión se utiliza para animar a hacer algo.

Una **persona forastera** es alguien de otro pueblo o ciudad que el que está visitando.

Esta expresión se utiliza mucho en los pueblos para saber la familia en la que has nacido. Es parecido a preguntar: ¿Quiénes son tu padre y tu madre?



Mozo de Almudévar:

- Soy hijo de la Suspira.
Mi madre dice que tú, Pedro,
y yo, somos **parientes**.

Pedro Saputo:

- ¡Anda!
¡Menuda noticia!

Chaval, no me engañes, eh...
Conozco a tu padre y a tu madre
y no recuerdo que mi familia y la tuya
tengan **lazos** en el pasado.

A ver cómo me explicas que somos parientes.

Mozo de Almudévar:

- Sí, señor.

Somos parientes porque mi madre es prima tercera de la tía Simona de Tutelobuscas, que es prima hermana de Ramón Llevodos, que fue yerno de la madre Juan Bramidos, que está casado con la hija de Tornavueltas, que es cuñado de la suegra del hermano del marido de su madrina en Almudévar.

Las **personas parientas** son personas de la misma familia.

En esta frase, **lazos** se refiere a relaciones o personas en común.

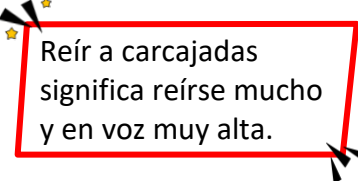
En este párrafo, el mozo de Almudévar cuenta una larga lista de parientes de su familia para demostrar que es pariente de Pedro Saputo.

El mozo dijo todo esto sin parar ni un segundo.
Al acabar, respiró profundamente y miró a Pedro.

Pedro se había quedado sorprendido,
con la boca abierta.

Pasados unos segundos
se empezó a **reír a carcajadas**.

También se rieron las personas de Ayerbe
que habían escuchado todo.



Reír a carcajadas
significa reírse mucho
y en voz muy alta.

Pedro Saputo:

- ¡Ja, ja ja!

Vale, vale...

Todo lo que has dicho es verdad.

Lo reconozco. Tienes razón.

Tenemos familia común, es verdad.

Pero decir que somos parientes... igual es exagerado.

Mozo de Almudévar:

- Puede que sea poco, pero algo es algo.

Pedro Saputo:

- Bien, bien.

El mozo estaba contento.

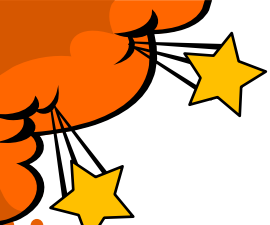
Se giró para mirar a las personas de Ayerbe.

Mozo de Almudévar:

- Bueno, pues yo ya he cumplido.

Ya os he llevado con Pedro Saputo.

Yo ya me puedo ir.



Pedro Saputo:

- Muy bien chaval.

Muchas gracias por guiar a estas personas.

Ya quedaremos tu y yo otro día

que **me has caído bien.**



Esta expresión se utiliza cuando te agrada una persona o lo pasas bien con ella.



Braulio Foz:

- Pedro siempre se acordaba de este mozo cuando hablaba con gente sobre los parentescos entre familias. Recordaba el momento, se reía y decía en alto: ¡el **entronque** de la Suspira!



Entronque es la relación o la unión de una cosa con otra. En esta frase tiene que ver con la relación entre familiares.



Pero dejemos a un lado esta divertida **anécdota** y sigamos con la historia principal.



Una **anécdota** es una historia o suceso que ya ha pasado.



Los forasteros entraron en la casa de Pedro.

En cuanto éste cerró la puerta de entrada,

el hombre mayor empezó a hablar.

Abuelo de Petronila:

- Hola señor Pedro.

Hemos venido para presentarte a mi nieta Petronila y pedirte un favor: que la hagas rica.

Ya la ves, es muy pobre la chica...

Pedro Saputo:

- ¡¿Que haga el qué?!

Anda, explícate...



Esta palabra, en esta frase, también es una expresión que sirve para animar a hacer o decir algo.



Abuelo de Petronila:

- Sí, claro.

Ahora me explico.

La madre de Petronila era nuestra hija.

Nuestra hija se casó con un hombre horrible.

Un hombre malo, **holgazán**, **pendenciero**

que gastaba todo el dinero que tenía

o que les dábamos para ayudarles...

Abuela de Petronila:

- ¡Y un asesino!

Pedro Saputo:

- ¿Asesino?

Abuela de Petronila:

- Sí...

También un asesino...

Este hombre mató a nuestra hija hace 6 años.

Abuelo de Petronila:

- Eso es.

Cuando nos enteramos que este asqueroso

mató a nuestra hija,

decidimos quedarnos con Petronila.

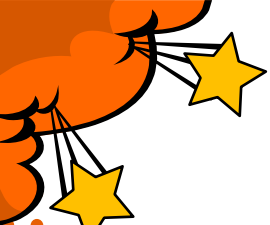
Tenemos poco dinero,

porque hace muchos años

se lo dimos a nuestra hija para ayudarla.

Una **persona holgazana** es una persona vaga.

Una **persona pendenciera** es una persona que se suele meter en problemas y tiene una forma de vida poco saludable o de poca calidad.



Su marido se lo gastaba en otras mujeres
y otras cosas...

Ahora solo queremos que, por lo menos,
nuestra nieta sea feliz,
que a nosotros **nos quedan dos días.**

Pedro Saputo:

- Ya veo...

Pero sigo sin entender
cómo puedo hacer rica a vuestra hija.

Abuelo de Petronila:

- Sí, es normal que no lo entiendas todavía.
Espera, que termino de explicar
para que lo entiendas todo.

Yo tengo un hermano rico.
Tenía mucho dinero
que consiguió de diferentes formas:
mis padres le dieron más dinero a él de la **herencia**,
además, mi hermano se casó
con una mujer **tacaña** y ahorradora,
no tuvieron hijos o hijas
que heredaran su fortuna
y tenían tierras y ganado de mucho valor.



Esta expresión se
utiliza cuando una
persona cree que le
quedan pocos días o
poco tiempo de vida.



Una **herencia** es algo
que recibe una
persona de otra que
se lo da cuando
muere. Una herencia
puede ser dinero,
casas, terrenos o
muebles, por ejemplo.



Una **persona tacaña**
es una persona que no
gasta dinero ni los
comparte.



Abuela de Petronila:

- **Ve al grano...**

Abuelo de Petronila:

- ¡Que sí!
Ya voy.

En fin, que mi hermano ha muerto
y ha dejado toda su herencia a Petronila
que podrá cobrarla cuando cumpla dos condiciones.
Lo ha dejado todo escrito en el **testamento**.

Pedro Saputo:

- Hummm.
A ver, y esas condiciones ¿cuáles son?

Abuelo de Petronila:

- La primera condición es que Petronila
se tiene que casar en menos de un año.
Y la segunda es que tú, Pedro Saputo,
tienes que **dar el visto bueno** al pretendiente.

Parece que mi hermano te conocía...

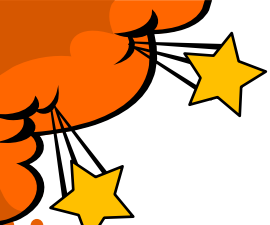
Pedro Saputo:

- Eso me parece a mí...
¿Tu hermano se llamaba Gil Amor?

Esta expresión se utiliza para animar a alguien que está hablando sobre un tema y no llega a decir lo importante.

Un **testamento** es un documento que dice lo que hay que hacer con las cosas de una persona que ha muerto y ha puesto por escrito lo que quiere que se haga con esas cosas.

Dar el visto bueno es aprobar algo que te parece bien o correcto.



Abuelo de Petronila:

- ¡Eso es!
- El mismo.

Pedro Saputo:

- Ya me imaginaba.
- Lo conocía y lo apreciaba.

Braulio Foz:

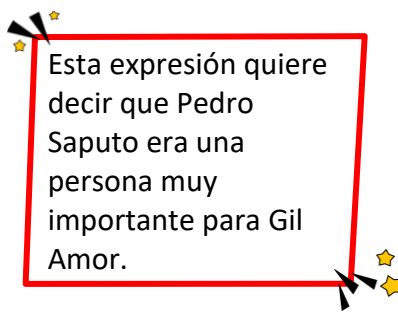
- Ah, el bueno de Gil Amor.
- Era un hombre que, siempre que pasaba por Almudévar, visitaba a Pedro Saputo para hablar y pedir consejo. Pedro le invitaba a comer a su casa. A Gil Amor le encantaba escuchar a Pedro.

Después de un rato hablando,
solía decir en voz alta:

después de Dios, Pedro Saputo.

Gil Amor le ofrecía dinero
y algunas cosas de valor
para agradecer a Pedro sus consejos.
Incluso le decía que le iba a buscar novia.
Insistía que en su familia había una chica joven
que estaba soltera y era muy guapa.

Pero Pedro siempre le decía que no hacía falta.



Esta expresión quiere decir que Pedro Saputo era una persona muy importante para Gil Amor.

Abuelo de Petronila:

- Bueno, pues ya ves Pedro:
está en tu mano que mi nieta sea rica.
Porque la herencia son 5 mil **libras jaquesas**
y todas las **propiedades** que tenía mi hermano.

Pedro Saputo:

- ¡Oh! Vaya, vaya.
Y ¿qué pasa si no se casa antes de un año?

Abuelo de Petronila:

- Pues en el testamento pone que ese dinero
**lo deja para las almas del purgatorio
del otro mundo.**

Pedro Saputo:

- Bien, creo que he entendido todo bien,
pero me gustaría leer yo mismo el testamento.

Abuelo de Petronila:

- Claro, claro.
Lo tengo aquí.

El hombre mayor sacó de su camisa
un papel enrollado.

Lo sacó con mucho cuidado y se lo dio a Pedro.

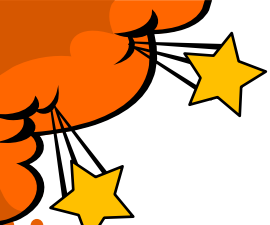
Lo empezó a leer.

Todo lo que le habían contado era verdad.

Las **libras jaquesas** eran las monedas que se utilizaban en Aragón antes. Como los euros ahora.

Las **propiedades** son las cosas que pertenecen a una persona. Por ejemplo, la vivienda o terrenos.

Esta frase significa que el dinero lo donaría a la religión cristiana.



Pedro Saputo:

- Veo que es cierto todo lo que me habéis dicho.
Viendo estas condiciones,
solo tengo una pregunta más:
¿Petronila, tienes pretendientes?

Antes de que pudiera hablar la chica joven,
respondió la mujer mayor.

Abuela de Petronila:

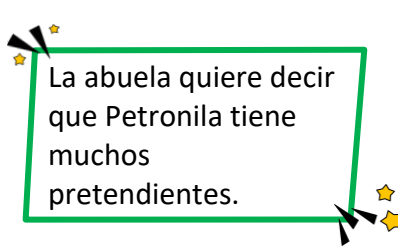
- Sí que tiene, sí.

Será por pretendientes...

Abuelo de Petronila:

- Sí.
Hay muchos hombres
que quieren casarse con Petronila,
pero ya le tenemos buscado y elegido uno.
Es el mejor pretendiente de todos.
Es rico.
Muy rico.

Tiene el cuello un poco torcido, es algo mayor
y Petronila dice que no le gusta,
pero ya le hemos dicho
que el amor llega después de casarse.
Lo importante ahora es el dinero.



La abuela quiere decir
que Petronila tiene
muchos
pretendientes.

Abuela de Petronila:

- Eso es verdad.
Yo aún le tengo buscado otro mejor.
Es más rico que el que dice mi esposo.
Pero tampoco le gusta a Petronila
Porque es **tuerto** y le falta un pulgar
en la mano derecha.
¿Qué culpa tendrá el pobre mozo?

Una **persona tuerta**
es una persona que le
falta un ojo o no
puede ver por un ojo.

Los dos abuelos hablaban de los pretendientes de Petronila.
Se peleaban entre ellos para ver quién hablaba primero.
Mientras tanto, Pedro miraba a Petronila.
Estaba muy callada, mirando al suelo y triste.

Abuelo de Petronila:

- Bueno, señor Pedro,
lo que queremos es que nos firmes un papel
que diga que te parece bien el matrimonio de Petronila.
Es un papel que nos ha escrito el cura del pueblo
que está de acuerdo con nosotros.
El pretendiente ya nos da igual.

Pedro Saputo:

- ¡Ah! ¿solo queréis eso de mí?

Abuela de Petronila:

- Solo eso.
Tú firma el papel.
Nosotros le buscaremos un hombre a Petronila.



Pedro Saputo:

- Vale.

Está bien.

Pero antes de firmar quiero hablar con Petronila.

A solas.

Abuelo de Petronila:

- Sí, sí.

Por supuesto.

Lo que quieras.

Ahí la tienes.

La chica es buena y espero que se porte bien contigo,
porque si no...

**En ese momento, el abuelo miró con odio a Petronila
y levantó su mano amenazándola.**

Abuela de Petronila:

- Bueno, ahí te la dejamos.

Nosotros nos vamos a la **posada...**

Pedro Saputo:

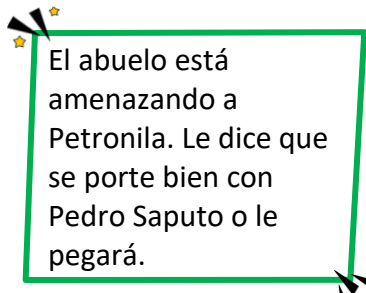
- No hace falta.

Será poco rato.

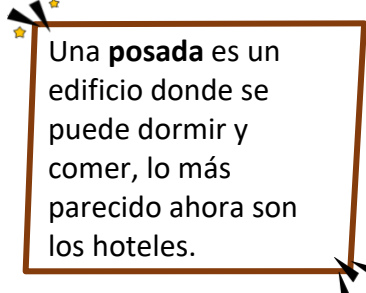
Podéis salir a la cocina.

Yo me quedo aquí con Petronila.

Las dos personas mayores le dejaron el papel a Pedro
y salieron de la habitación.



El abuelo está
amenazando a
Petronila. Le dice que
se porte bien con
Pedro Saputo o le
pegará.



Una **posada** es un
edificio donde se
puede dormir y
comer, lo más
parecido ahora son
los hoteles.

Pedro cerró la puerta de la habitación
y se quedó con Petronila.

Pedro Saputo:

- Oye, por lo que veo,
a tus abuelos solo les importa el dinero...
Han dicho que quieren verte feliz,
pero no me lo creo.
Quieren casarte con alguien que no te gusta
para cobrar la herencia de tu tío Gil Amor.

Anda, confía en mí y dime:

¿tienes algún amante?

¿Algún mozo que te quiera o que te guste?

Habla sin miedo y con libertad.

Por lo que veo, **tu suerte está en mi mano...**

Esta frase se usa
cuando una persona
puede influir en la vida
de otra persona.

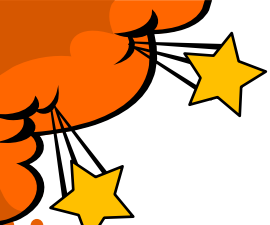
Petronila:

- Yo creo que me quieren 3 chicos.
Uno de ellos **me festeja** desde hace 3 años o así.
Ese me gusta mucho,
pero me casaría con cualquiera de los 3.

En esta frase, festejar
quiere decir ligar

Pedro Saputo:

- Bien.
Oye, tengo una curiosidad.
¿Tu tío Gil Amor, te habló alguna vez de mí?



Petronila:

- ¡Sí!
- Muchas veces.
- De hecho, mi tío me dijo varias veces...

De repente, Petronila se calló.

Pedro miraba a Petronila

para ver si continuaba hablando.

Como seguía callada, Pedro le preguntó:

Pedro Saputo:

- Bueno, ¿qué?
- ¿Qué te dijo varias veces tu tío Gil Amor?

A Petronila se le puso la cara roja de vergüenza.

Dejó de mirar a Pedro y dijo:

Petronila:

- Mi tío me dijo varias veces
- que su mayor deseo
- era que tú fueras mi marido.

Pedro asintió con la cabeza y no dijo nada.

Miró el papel que le habían dejado los abuelos de Petronila

y no lo cogió para firmar.

Entonces, serio, dijo en voz alta:

Pedro Saputo:

- ¡Ya podéis entrar!

Entraron los abuelos a la habitación.

Pedro les dio la carta sin firmar y les dijo:

Pedro Saputo:

- Ale, ya os podéis ir.

Abuelo de Petronila:

- Pero...
¿todo bien?
¿Y la chica?

En ese momento, Pedro miró al hombre a la cara.
Estaba muy enfadado.

Pedro Saputo:

- ¡Fuera de mi casa!
¡Iros de aquí o les cojo del brazo
y los tiro por las escaleras!

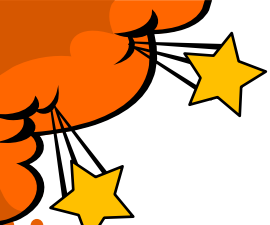
Abuelo de Petronila:

- Pero... señor...

Pedro Saputo:

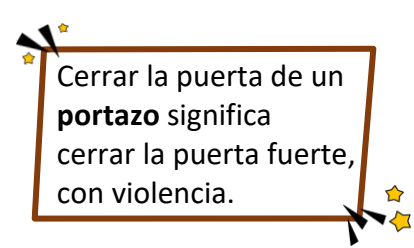
- ¡Fuera de mi casa!
¡Eah!

Los abuelos y Petronila estaban muy asustados.
Salieron de casa de Pedro deprisa.



Se tropezaron con varios objetos
y les costó abrir algunas puertas por los nervios.
Al final salieron a la calle.

Pedro cerró la puerta de su casa de un **portazo**.



Cerrar la puerta de un **portazo** significa cerrar la puerta fuerte, con violencia.

En la calle estaban Rosa y la madrina de Pedro
que vieron a Petronila y sus abuelos
salir deprisa y con miedo de la casa de Pedro.
También vieron a Pedro muy enfadado
cerrando la puerta de su casa a esas personas.

Rosa y la madrina de Pedro
sintieron compasión de Petronila y sus abuelos.
Era raro ver a Pedro enfadado.
Decidieron ir a verlo para saber qué le había pasado,
pero, antes de entrar a casa de Pedro,
escucharon a los dos abuelos gritar a Petronila en la calle
mientras andaban.

Abuelo de Petronila:

- ¡Tú tienes la culpa de esta situación!
¡¿Qué habrás hecho?!
- O, mejor dicho, ¿qué no habrás hecho?

¡Pedro nos ha echado de su casa
porque tú no le has dado gusto!

Abuela de Petronila:

- ¡Ah, **tunanta!**
¡Mereces que te pegue varias bofetadas!

Muy guapa y muy joven
y no sabes darle gusto a un hombre...

¡Qué desperdicio!

¡Y la herencia!

¡Bribona, que por tu culpa
ya no seremos ricos!

Petronila estaba muy asustada.
Llorando y tapándose la cara decía:

Petronila:

- **¡Por Dios!**
¿Qué gusto le voy a dar a Pedro Saputo?
No me ha dicho que le haga nada...

Abuelo de Petronila:

- ¡Claro que no te ha dicho nada!
Esas cosas no se dicen.
¡Esas cosas se hacen sin decir nada!
Te vas a acordar del día de hoy...

En ese momento el abuelo se acercaba a Petronila
con el puño en alto, agitándolo con mucha furia.

En esta frase, **tunanta** es un insulto. Parecido a decir pícara.

La abuela se queja de que Petronila no sabe utilizar su belleza para manipular a los hombres. Es una frase machista.

Bribona es una persona que engaña o que roba a otras personas.

Esta expresión es una súplica que hace Petronila para que le dejen tranquila.

El abuelo de Petronila culpa a su nieta de no hacer actividades sexuales con Pedro Saputo.

Esta frase es una amenaza que se utiliza cuando una persona está disgustada por algo que ha hecho otra persona. Esta expresión indica que en un futuro habrá un castigo para la persona que ha disgustado a la otra.

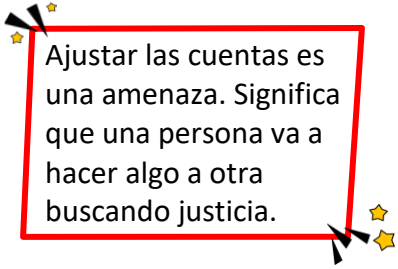


Petronila:

- No me ha parecido que Pedro quisiera sexo...
Por favor, no me hagáis daño...
Vamos a volver a subir a su casa y...

Abuelo de Petronila:

- ¡¿Volver a casa de Pedro?!
¡¿Para qué?!
¡¿Para qué nos coja y nos tire por la ventana?!
Venga, vámonos de aquí,
que ya te **ajustaré yo las cuentas...**



Ajustar las cuentas es una amenaza. Significa que una persona va a hacer algo a otra buscando justicia.

Los abuelos y Petronila se alejaban
y Rosa y su madrina
decidieron entrar en casa de Pedro
para hablar con él.

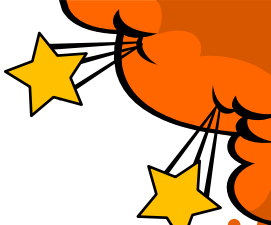
Le contaron que habían visto la fuerte discusión
entre los abuelos y Petronila.

Rosa:

- Esas personas mayores han sido muy duras
con la pobre moza.
¿No te da pena Pedro?

Pedro Saputo:

- Bueno...



Madrina de Pedro:

- También hemos visto que, antes de esa discusión, les has echado de casa.
Parecías enfadado...

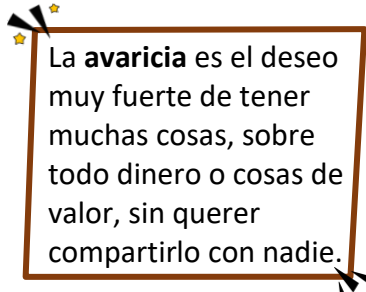
Pedro Saputo:

- Sí.
Los he echado fuera de mi casa.
Mis razones he tenido para hacer eso.
No os preocupéis.
Esa moza se llama Petronila.
Hoy llora, pero dentro de poco será feliz.

Y después de decir esto,
les contó todo el asunto de la herencia.

Pedro Saputo:

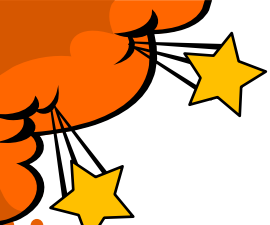
- Ya veis lo mala que es la **avaricia**.
Esos dos viejos solo quieren el dinero de la herencia de su nieta.
Les da igual con quién se case y les da igual que Petronila sea feliz.
Solo necesitaban mi firma.



La **avaricia** es el deseo muy fuerte de tener muchas cosas, sobre todo dinero o cosas de valor, sin querer compartirlo con nadie.

Rosa:

- ¡Oh!
Qué malas personas...
Por eso querían que esa moza tuviera sexo contigo.



Pedro Saputo:

- Eso es...

Querían conseguir mi firma
obligando a Petronila a tener sexo conmigo.

Tampoco me sorprende.

Sé que mucha gente sería capaz de hacer esto
por conseguir algo de dinero.

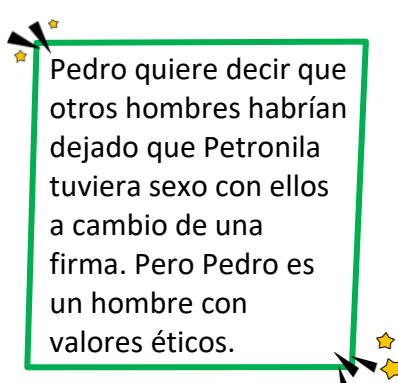
**Otras personas se habrían aprovechado
de Petronila, pero yo no.**

Al cabo de unas horas,
los abuelos y Petronila llegaron a su pueblo, Ayerbe.
Ese mismo día les contaron a sus vecinos y vecinas
lo que había ocurrido en Almudévar.

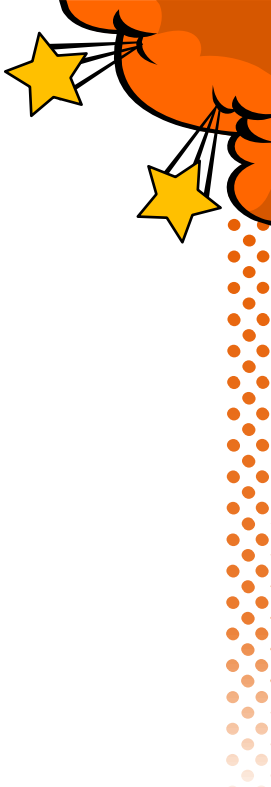
Eran malas noticias:

Pedro Saputo no iba a firmar la carta del cura
para que Petronila se casara.

En cuanto se supo esta noticia,
ninguno de los pretendientes de Petronila
que habían buscado sus abuelos,
quería saber nada de ella.
Salieron volando como cuando tiras una piedra
a un árbol lleno de pájaros.



Pedro quiere decir que
otros hombres habrían
dejado que Petronila
tuviera sexo con ellos
a cambio de una
firma. Pero Pedro es
un hombre con
valores éticos.



El cura y otras personas importantes de Ayerbe decidieron ayudar a los abuelos de Petronila.

Cura de Ayerbe:

- No os preocupéis.
Mandaremos cartas a Pedro Saputo
para convencerle de que firme.

El cura llegó a mandar hasta 12 cartas a Pedro Saputo.
Nunca recibió contestación de ninguna carta.
Pedro abría las cartas, las leía,
las rompía y las tiraba.

Braulio Foz:

- El cura quería ayudar a los abuelos de Petronila.
Pero, por otro lado, se alegraba de que Pedro Saputo
no firmara la carta para aceptar el matrimonio de Petronila.
El cura sabía que, sin pretendientes, ni boda,
la herencia se la quedaría él para su iglesia.

Pasaron los días.
Pedro aprovechaba a estar con Eulalia y Rosa.
Les daba cariño y les prestaba atención.
Ellas estaban encantadas.

Una semana después de la visita de Petronila a Almudévar,
Pedro decidió ir a Ayerbe para ver cómo estaba.



Llegó al pueblo y buscó la casa de Petronila.

Cuando llegó a casa, llamó a la puerta

y, en menos de un minuto,

Petronila apareció delante de él.

Petronila:

- ¡Oh!

Pedro Saputo... ¿qué haces aquí?

Pedro Saputo:

- Hola Petronila.

Ya ves...

Quería saber qué tal se han tomado tus pretendientes
que no firmara el documento de tu herencia.

Petronila invitó a pasar a Pedro a casa.

Entraron en una habitación un poco oscura.

Estaban los dos solos.

Petronila se acordó de la **bronca**

que le echaron sus abuelos en Almudévar

por no seducir a Pedro Saputo

para intentar conseguir que firmara el documento.

Pensó que ahora podría ser un buen momento.

Empezó a sudar y temblar.

Tenía mucho calor y sentía vergüenza,

pero consiguió hablar.



Una **bronca** es una
discusión fuerte entre
personas. Cuando una
persona riñe a otra.

Petronila:

- Los pretendientes mal, Pedro.

Mal.

Cuando supieron que no iba a conseguir la herencia porque no firmaste el documento de mi tío Gil Amor, me quedé casi sin pretendientes...

De repente se calló y hubo un silencio largo entre ella y Pedro.

Petronila miró al suelo y le dijo:

Petronila:

- Sé que soy hermosa porque todo el mundo me lo dice, pero **nadie me ha tocado todavía...**

Pero Pedro...

Tú, si quieres...

Puedes hacer lo que quieras...

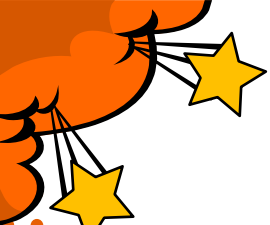
Este comentario quiere decir que Petronila todavía es virgen y no ha tenido relaciones sexuales con nadie.

Petronila invita a Pedro a tener relaciones sexuales con ella.

Pedro, al escuchar esto, puso una mano en su frente y empezó a negar con la cabeza moviéndola de un lado a otro.

Estaba sorprendido por lo que había oído.

Sabía que Petronila decía eso por culpa de sus abuelos que querían que ella le sedujera para conseguir la herencia.
¡Qué personas más malvadas!



Y pobre Petronila...

Era una chica muy **inocente** e ingenua.

Pasado un rato, Pedro se quitó la mano de la frente y habló con Petronila, serio, pero amable:

Pedro Saputo:

- Yo lo que quiero es que seas feliz, Petronila.
Por eso necesito que me digas
si te ha quedado algún pretendiente fiel
aunque no vayas a conseguir la herencia.

Petronila se quedó más tranquila
por la respuesta de Pedro,
pero seguía sintiendo vergüenza antes de responder.

Petronila:

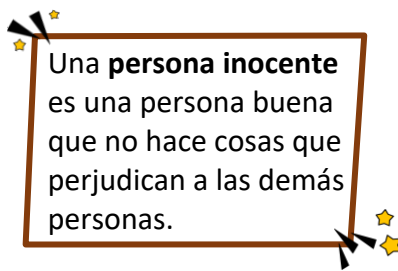
- Bueno...
Me ha quedado un pretendiente solo.

Pedro Saputo:

- ¿Es el que más te quería de todos los pretendientes?

Petronila:

- No, señor.
Estaba equivocada.
El pretendiente que me queda
es el que más me quiere.
Estoy segura de eso.



Una **persona inocente** es una persona buena que no hace cosas que perjudican a las demás personas.

Pedro Saputo:

- ¿Ah, sí?
Y ¿por qué?

Petronila:

- Porque este chico me ha dicho que me quiere
y que le da igual que sea rica o pobre.

Pedro Saputo:

- Pues, anda, dile que venga aquí.
Quiero hablar con él.
Después de verle, hablaré con tus abuelos.

Petronila salió corriendo de casa.

Encontró a su pretendiente en la plaza del pueblo.

Sin decirle nada, lo cogió por el brazo
y se lo llevó a su casa.

Llegó el pretendiente a casa de Petronila
y se quedó a solas con Pedro en una habitación.

El mozo era guapo y **galancete**.

Estuvieron hablando durante 30 minutos.

Para Pedro fue suficiente.

Era un chico humilde y discreto,
pero también era **fogoso** y **tenía buen corazón**.

Después de hablar con el pretendiente,
llamó a los abuelos
y a Petronila para hablar con ellos.

Esta palabra quiere decir que era un chico joven y guapo.

Una **persona fogosa** es una persona apasionada y entusiasmada.

Tener buen corazón es una expresión que significa lo mismo que ser buena persona.



Pedro Saputo:

- Después de ver al único pretendiente de Petronila, he visto que es un chico noble y bueno para ella. Por eso, he decidido firmar el documento a favor de la boda de Petronila. Así podrá cobrar la herencia de su tío Gil Amor.

Abuelo de Petronila:

- ¡Oh!
¡Qué alegría!

Abuela de Petronila:

- Ya sabíamos que ese chico era el mejor...

Pedro Saputo:

- ¡Ya vale de tanto hablar!
¡A vosotros dos debería daros vergüenza!

Abuelo de Petronila:

- ¿El qué?
¿Qué pasa ahora?

Pedro Saputo:

- Sé que le dijisteis a Petronila que me sedujera para conseguir la herencia. Y también sé que le amenazasteis en Almudévar. ¡Es horrible lo que habéis hecho! Espero que no lo hagáis jamás.

Los abuelos se quedaron mirando al suelo.
Tenían miedo de responder a Pedro.
Continuó hablando, pero mirando a Petronila.

Pedro Saputo:

- Petronila, espero que seas muy feliz.
Tu pretendiente parece una buena persona.
Espero que tengas mucha suerte con tu matrimonio.
Lo importante es el amor.

Después de eso, Pedro llamó al cura y a un **escribano**
para firmar el documento de la herencia.
Cuando acabó de firmar
se dio una vuelta por Ayerbe
para buscar a una de las novias
que tenía apuntadas en la lista de su padre.

Braulio Foz:

- Era una mujer guapa, atractiva,
alta y segura de sí misma.
Pero a Pedro no le interesaba.

En otra vida, quizás...

Por ejemplo, en una vida
en la que Pedro hubiera sido un soldado
y se hubiera llevado a la mujer como **vivandera**...

Un **escribano** era una persona que su trabajo era copiar o escribir documentos.

Esta expresión se utiliza cuando crees que hay algo que podrías haber hecho en otro momento diferente al actual, con otra situación distinta en tu vida.

Una **persona vivandera** era la que vendía cosas necesarias a los soldados que iban a la guerra. Estas personas vendían bebida, comida, ropa y otras cosas que hacían falta.

PEDRO SIGUE BUSCANDO NOVIAS Y ACABA EN UNA FIESTA



CAPÍTULO
7

Braulio Foz:

- Pedro se fue de Ayerbe y caminó hasta **Loarre**. Allí había otra mujer de la lista de novias. Estuvo hablando un rato con ella y no le gustó nada. Era tan **áspera**, dura y fría como las **peñas** de la sierra de Loarre.

Después se fue a **Bolea**. Allí había dos mujeres de la lista de novias. Una de ellas era muy religiosa. Como a Pedro no le gustaba, **le hizo la cruz** y no habló con ella.

Con la otra mujer sí que habló y se **arrepintió** al instante... Era una mujer muy creída y **sabelotodo**. Pensaba que, por ser hija de un doctor ella era igual de inteligente.

Pero, mientras hablaba, **decía barbaridades y cometía muchas faltas de expresión**.

A Pedro le entraban **náuseas** al oírla hablar... Habló con ella 3 minutos y casi vomitó 4 veces.

Algo **áspero** es algo rugoso y poco agradable cuando lo tocas. Por ejemplo, el papel de lija.

Una **peña** es una roca grande.

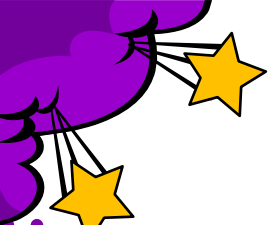
Esta expresión se utiliza para despreciar a alguien.

Arrepentirse es lo que sientes cuando te das cuenta de que has hecho algo mal o cometido un error y deseas cambiarlo.

Una **persona sabelotodo** es una persona que presume de saber muchas cosas.

La chica no sabía hablar bien el castellano y tenía muchas faltas que ponían nervioso a Pedro. Las faltas de expresión son errores al hablar o escribir.

Las personas que tienen **náuseas**, sienten malestar en el estómago.



Se fue de allí y, pasando por Lierta

y la **sierra del Gratal,**

le encantó ver el paisaje que le rodeaba:

- Enfrente suyo veía una larga **llanura.**
Pudo distinguir la ciudad de Huesca
y, más allá, imaginaba la ciudad de Zaragoza.
- A la izquierda y a la derecha
veía las pequeñas montañas del **Prepirineo.**
- Y a su espalda veía las grandes montañas del Pirineo.

Subía y bajaba por los montes
y aprovechaba a visitar los pueblos
con los que se topaba.

Visitó el castillo de Montearagón y su abadía.
Pasó por el pueblo de **Santolaria La Mayor,**
donde visitó a su tía Eugenia
y a Gertrudis, la viuda que ayudó hace tiempo.
Y visitó muchos otros pueblos del **Semontano.**

Iba haciendo equis y eses.
Caminar recto por las montañas es imposible.
Aprovechó a conocer a más de 12 mujeres
que tenía apuntadas en la lista de las novias
y que vivían en algunos de los pueblos
por los que pasaba.



Una **llanura** es un lugar
bajo sin montañas o
desniveles.



El Semontano se
refiere a la comarca del
Somontano de
Barbastro.



Encontró mujeres de todo tipo.

Como las flores del campo:

algunas flores son preciosas, especiales y huelen bien
y otras son más feas, **vulgares** y no huelen...

Pues con las mujeres que conoció pasaba lo mismo.

Todas iban muy bien vestidas,

pero unas eran normalitas y otras eran especiales.

La mujer que más le sorprendió fue Helena, de **Colungo**.

Vulgar es lo mismo que normal. Es lo mismo que la expresión “del montón”, sin importancia ni destacar.

Braulio Foz:

- Ah, querido lector.

Pedro conoció a Helena en una fiesta.

Parecía una chica normalita y tímida,

pero descubrió que tenía poca vergüenza cuando quería.

Ya verás, te voy a contar esta pequeña historia.

Pedro llegó a la casa de Helena en Colungo.

Llamó a la puerta y abrió un hombre.

Pedro Saputo:

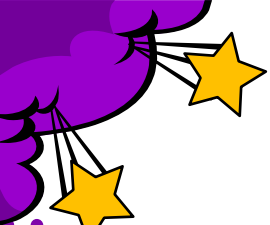
- Buenos días, señor.

Me llamo Pedro Saputo y vengo a su casa
para conocer a Helena.

Padre de Helena:

- ¡¿Pedro Saputo?!

¿El famoso Pedro Saputo?



Pedro Saputo:

- Sí, ese soy yo.

Padre de Helena:

- Pasa, pasa a mi casa.
¡Helena!
¡Helenaaaaa!

El padre gritaba a su hija
para que bajara a la puerta de casa.
Helena bajó muy rápido las escaleras
que iban al piso de arriba.
Llegó a la puerta con otra chica a su lado.
Era la prima de Helena.

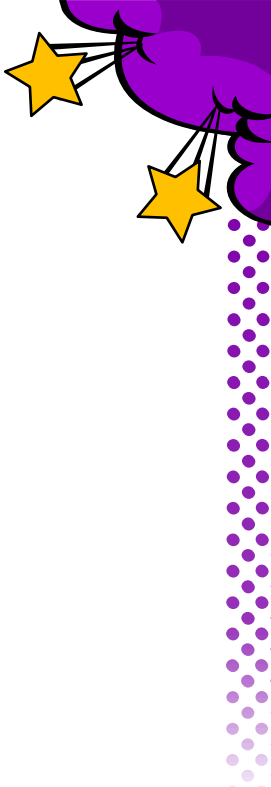
Helena:

- ¿Qué pasa, papá?
Mi prima y yo estábamos arreglándonos
para la fiesta de hoy.

Padre de Helena:

- Hija mía, este es don Pedro Saputo.
Ha venido porque tiene que hablar contigo...

Helena y la otra chica abrieron mucho la boca y miraron a Pedro.
Hubo unos minutos de silencio.
Pedro, que estaba un poco incómodo, rompió el hielo:



Pedro Saputo:

- Eh, sí.
Vengo a hablar contigo Helena,
pero igual podríamos comer algo antes.
¿Qué os parece?

Las dos chicas y el padre aceptaron.

Prepararon la mesa y la comida.

El padre le preguntaba mucho a Pedro sobre sus viajes.

Las dos chicas hablaban todo el rato entre ellas.

Estaban más preocupadas por la fiesta que tenían después
que por la visita de Pedro.

Durante la comida, Helena le preguntó a Pedro:

Helena:

- Don Pedro, ¿quiere venir a la fiesta con nosotras?

Pedro no sabía qué decir.

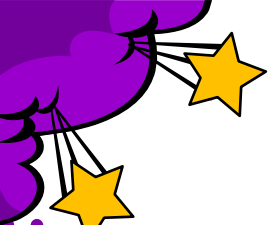
El padre de Helena le miraba fijamente.

Pedro Saputo:

- Bueno...

Padre de Helena:

- ¡Claro que sí!
Pedro, vente a la fiesta.
Yo también voy.



Pedro Saputo:

- Vale, muy bien.

Terminaron de comer y se prepararon para irse a la fiesta.

La familia de Helena era bastante rica

y había un criado que llevaba todo los bultos y maletas.

La fiesta era en la casa de un amigo en otro pueblo.

Braulio Foz:

- No se sabe qué pueblo era ese...

Hay gente que dice que era **Casbas**,

otros dicen que era **Abiego**

y hay gente que asegura que era **Adahuesca**.

En realidad, para esta historia,

da igual el nombre del pueblo.

Llegaron a la casa donde se hacía la fiesta.

El criado de la casa los acompañó a sus habitaciones.

Pedro y el padre de Helena fueron a una habitación

y las dos chicas a otra.

Descansaron un poco y bajaron a la sala principal.

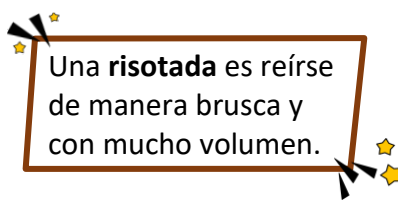
Era de noche.

La sala principal estaba llena de gente.

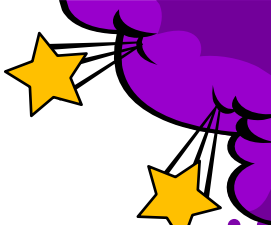
Había más de 100 personas

que hacían más ruido que en una plaza de toros.

Solo se podían oír voces, gritos, chillidos y **risotadas**.



Una **risotada** es reírse de manera brusca y con mucho volumen.



En ese momento, un hombre se subió a una silla y dijo gritando:

Organizador de la fiesta:

- ¡Buenas noches a todas y todos!

Bienvenidos a mi hogar.

Vamos a empezar la cena.

Por lo que veo, somos más personas
de las que había pensado.

Bueno, ¡así lo pasaremos mejor!

Venga, cogeros una silla y acercaros a la mesa.

¡Vamos a empezar a cenar!

El follón que se montó fue increíble.

Había más personas que sillas.

En algunas sillas se sentaron
dos o incluso tres personas a la vez.

Los criados servían la comida como podían.

Algunos se tropezaban con los pies de la gente sentada
y se caían al suelo.

Menos mal que había comida de sobra.

Estaba un poco **sosa**, pero se podía comer...

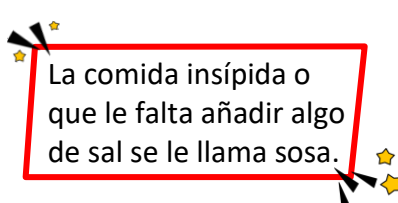
Pedro había terminado de comer el segundo plato.

Estaba esperando los postres,

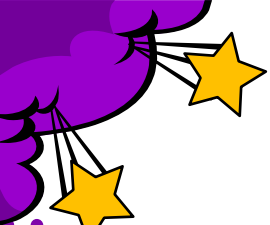
pero vio algo que le llamó la atención:

un grupo de varias chicas y chicos se acercaban a su mesa.

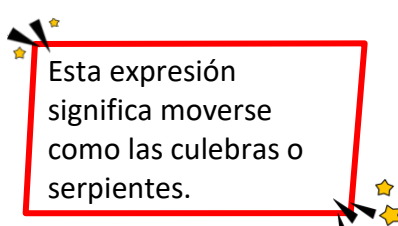
Iban corriendo, chillando, dándose empujones y riendo.



La comida insípida o
que le falta añadir algo
de sal se le llama sosa.



Pasaron cerca de Pedro
y **culebreando** se acercaron a Helena.



Esta expresión
significa moverse
como las culebras o
serpientes.

Grupo de chicas:

- Venimos a por Helena y su prima.
Queremos irnos a otra fiesta.

Pedro estaba confundido.

Ya estaban en una fiesta.

Miró al padre de Helena y preguntó:

Pedro Saputo:

- ¿Otra fiesta?

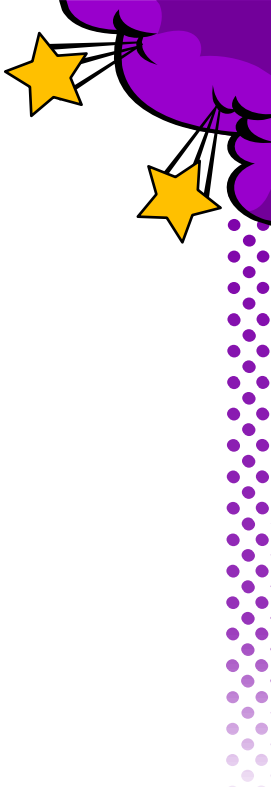
Padre de Helena:

- Sí.
Hay otra fiesta en este pueblo.
Un baile que organiza un joven.
De esa fiesta estaban hablando en la comida.

Después de responder a Pedro,
el padre de Helena miró a su hija.

Padre de Helena:

- Anda, Helena, márchate con tus amigas.
Vete con tu prima y portaros bien.



En ese momento, Helena y su prima
se levantaron corriendo
y cogieron a sus amigas de los brazos.
Empezaron a andar para salir de esa casa
pero Helena se paró, volvió su cuerpo
y miró con un poco de vergüenza a Pedro.

El padre de Helena entendió a su hija con solo mirarla.
Helena quería que Pedro Saputo fuera con ella
y con sus amigas al otro baile.
El padre suspiró y miró a Pedro a la cara.

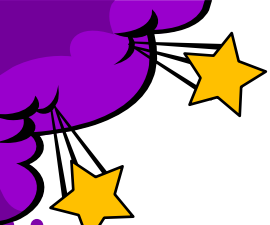
Padre de Helena:

- Venga, don Pedro.
Vete con mi hija y sus amigas.
Parece que ellas quieren que vayas.
Yo me quedo más tranquilo si las acompañas
y así podrás bailar con Helena.

Pedro no tenía ganas de ir a otra fiesta
con esas personas.
Estaba pensando qué decir
para no ir a la otra fiesta.
Pero, antes de responder,
una de las muchachas del grupo dijo:

Amiga de Helena:

- ¡Vaya!
Claro que Pedro Saputo se viene con nosotras.



El resto de chicas aplaudieron a la que había hablado e insistieron en que Pedro fuera a la fiesta.

A Pedro se le **cayó el cielo encima.**

Tenía que ir a la fiesta.

No había nada que hacer...

El padre de Helena

vio la cara de **decepción** de Pedro.

Entendía que no quisiera ir a la fiesta.

Para intentar animarlo, le dijo:

Padre de Helena:

- Venga Pedro, tranquilo.

Vas a ir con el **capellán.**

Es un buen hombre.

Ya verás que bien te lo vas a pasar.

Al final, Pedro aceptó y se marchó con el capellán y el grupo de chicas y chicos que **estaban como locos** por llegar a la otra fiesta.

Llegaron a la otra fiesta.

Había mucha gente también.

Parecían **sardinas en un cesto.**

La música era horrible.

Se oía un violín y una vihuela desafinadas y una pandereta que metía mucho ruido.



Esta expresión se utiliza cuando alguien se da cuenta de que va a pasar algo que no le gusta o no le apetece.



Cuando estás **decepcionado** estás triste por algo que ha ocurrido que no querías que pasara.



El **capellán** es una persona religiosa que trabaja fuera de una iglesia o parroquia.



Estar como loco es lo mismo que decir que tienes muchas ganas de hacer algo.



Esta expresión significa que había mucha gente y estaban muy apretados. Es similar a decir "como sardinas en lata".



Todas las personas estaban muy animadas bailando.

Pedro no quería bailar,
pero las amigas de Helena le insistieron
y, al final, tuvo que bailar.

Después de cuatro bailes,
Pedro consiguió escapar de una muchacha
que lo había escogido como pareja
y se fue a sentar a una silla.
Pedro se sentó, suspiró y dijo en voz baja:

Pedro Saputo:

- Madre mía, **qué día de locos.**

Los músicos empezaron a tocar un **canario.**

Aunque los músicos tocaban muy mal,
Pedro reconocía las melodías
porque las había tocado.
En cuanto pararon de tocar,
pasó algo sorprendente.

Pedro vio como Helena y tres amigas suyas
iban corriendo hacia a él.

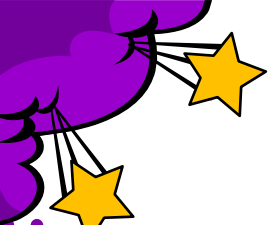
A Pedro no le dio tiempo a moverse.

Helena se sentó encima de las rodillas de Pedro
y las otras tres, una encima de la otra.

Culo con falda, unas con otras
y Pedro aguantándolas.

Esta expresión quiere decir que está teniendo un día raro, con mucha actividad y desorden.

Pedro estaba sentado en su silla y encima de él tenía a cuatro chicas jóvenes. Todas se sentaban sobre las rodillas de las otras.



Las chicas se reían y se movían todo el rato
hasta que, pasados unos segundos,
se bajaron de encima de Pedro.

Pedro Saputo:

- Pero ¿qué haces Helena?

Helena:

- ¡Eah!
Lo mismo que hacen todas.

Pedro miraba a su alrededor y veía que era verdad.
Había varios hombres sentados en sillas
con varias muchachas encima de ellos.
Todas las personas se reían.
Pedro se quedó boquiabierto.

Helena:

- ¿No sabías que esto se baila así?
Después de un canario o una **chacona**,
o cualquier baile que quieras,
las chicas corremos a sentarnos encima de los mozos.
La primera que llega a sentarse a las rodillas del hombre gana.
Jajaja

La música empezó a sonar de nuevo
y Helena y sus amigas fueron a bailar otra vez.

Pedro se quedó sentado
y aprovechó a preguntarle al capellán
que estaba a su lado sin bailar.

Pedro Saputo:

- ¿Aquí se baila así el canario y la chacona?
¿En serio?

Capellán:

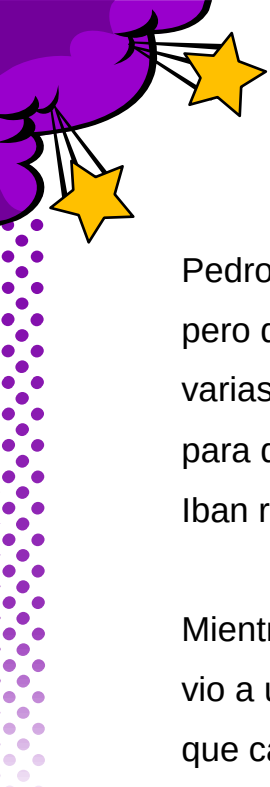
- Sí, don Pedro.
Aquí **se hace y no se repara.**

Pedro seguía sentado en la silla.
Aprovechó el siguiente baile para descansar
y mirar las personas que había en la sala.
Le pareció curioso ver a muchas mujeres que eran madres.

Pedro veía diferencias entre unas y otras:

- Las más viejas habían venido con sus hijas
y las estaban vigilando.
- Las más jóvenes se juntaban en grupo
y hablaban de cómo habían ido sus partos,
de cuánto daban de mamar a sus hijos e hijas
y otras cosas.
- Otras madres animaban a las muchachas sin hijos o hijas
a que bailaran con hombres.
- Y algunas estaban dormidas tiradas por las esquinas.

Esta frase quiere decir
que hay cosas que se
siguen haciendo,
aunque no están bien
hechas. Cuando algo
está mal hecho y nadie
lo cambia o arregla, se
sigue haciendo igual
de mal.



Pedro seguía mirando a las personas de la sala
pero de repente algo llamó su atención:
varias chicas sacaron una cesta con **tortas de aceite**
para que la gente pudiera comer mientras bailaban.
Iban repartiendo a todas las personas de la sala.

Mientras veía como repartían las tortas,
vio a una amiga de Helena
que caminaba hacia él para sacarlo a bailar.

En ese momento a Pedro se le ocurrió un plan
para evitar bailar otra vez.
Se levantó de la silla y se dirigió hacia la muchacha
que llevaba el cesto lleno de tortas.
Cogió dos tortas.
Una para él y otra para la amiga de Helena
que estaba casi a su lado.
Pedro se dio la vuelta para encontrarse con la amiga
y darle la torta con aceite,
pero hizo como que se torcía un tobillo a la vez que le saludaba.

Pedro Saputo:

- Hola queridaaa...

Pedro hizo que perdía el equilibrio
y se cayó hacia la muchacha.
La amiga de Helena fue rápida y esquivó el cuerpo de Pedro,
pero también perdió el equilibrio y, al final,
los dos cayeron al suelo.

Las tortas le cayeron en la cara y el cuerpo
a la amiga de Helena,
ensuciando de aceite toda su ropa.

Amiga de Helena:

- ¡Aaaahhh!

Todas las personas que vieron el accidente se rieron.
Ayudaron a levantar a la amiga de Helena y a Pedro.
Ella estaba bien, aunque lloraba porque se había ensuciado.
Pedro hacía que cojeaba mucho.
El capellán lo cogió del brazo y se lo llevó a la cocina.
Mojó un trapo con agua fría y se lo puso en el pie a Pedro.
En ese momento entró Helena.

Helena:

- Pedro, te estábamos buscando para bailar con nosotras.
¿Qué ha pasado?

Pedro Saputo:

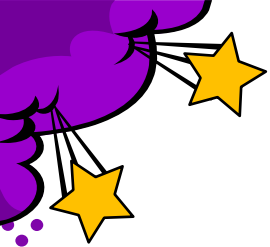
- Lo siento, Helena.
Me he caído y no puedo mover el pie.
No puedo bailar...

Pedro **fingía** que le dolía el pie.

Helena:

- Vaya, qué pena.
Bueno, pues, si no te importa, me vuelvo al baile.

Fingir es hacer creer
algo que no es verdad.



Pedro Saputo:

- Claro, claro.
Sin problemas.
Vete y diviértete.

Pedro consiguió lo que quería:
un lugar tranquilo y evitar bailar.

Pero, al cabo de una hora, Pedro se aburría.
Decidió ir a la sala de la fiesta y tocar algo de música.
Le pidió el violín al hombre que lo tocaba
y, antes de empezar a tocar, lo afinó bien.
Entonces, dijo en voz alta a todas las personas:

Pedro Saputo:

- ¿Alguien sabe bailar **el gitano**?

Hombre de la fiesta 1:

- ¿El qué?

Hombre de la fiesta 2:

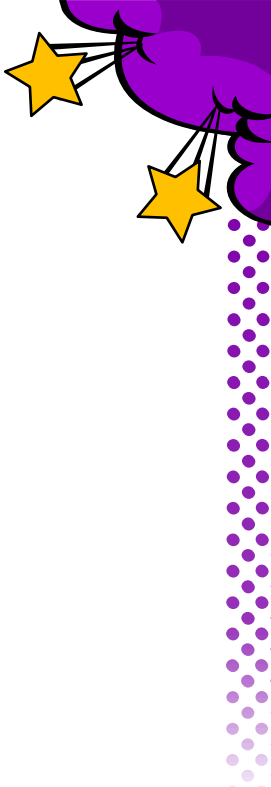
- Sí, sí.

Mujer de la fiesta 1:

- Más o menos...

Mujer de la fiesta 2:

- Tu toca y ya bailaremos como sea.



Pedro Saputo:

- Está bien.

Tú, el de la vihuela, ahora no toques por favor.

Y tú, el de la pandereta,
tienes que tocar poco y suave.

Esperó un minuto antes de empezar a tocar.

La gente estaba callada mirando a Pedro.

Él estaba con los ojos cerrados, concentrado.

De repente abrió mucho los ojos,
puso el violín en su cuello
y empezó a frotar con el arco
las cuerdas del instrumento.

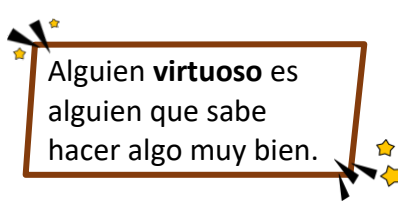
Tocaba con mucha energía y pasión.
Empezó con un ritmo rápido, luego más lento.
De repente tocaba con volumen alto
y luego tocaba bajo.
Pedro iba cambiando la forma de tocar todo el rato.

La gente estaba muy sorprendida por el **virtuosismo**.

Al principio salieron a bailar dos parejas,
pero pronto se animaron muchas más.

En un minuto el salón estaba lleno de gente bailando.

¡Hasta las madres dormidas por las esquinas se despertaron
y empezaron a bailar!



Alguien **virtuoso** es
alguien que sabe
hacer algo muy bien.

La gente estaba **desbocada**.

Las mujeres meneaban la cabeza, la cintura y los brazos en movimientos muy amplios y extraños.

Los hombres saltaban, se reían y daban volteretas por el suelo y por el aire.

Todos y todas **echaban fuego por los ojos, por la boca y por todo su cuerpo**.

Pedro miraba lo que estaba ocurriendo y creía que era hora de parar.

La gente estaba muy alterada y podría ser peligroso. Igual a alguien le daba un infarto de tanto bailar.

Entonces, **Pedro dio una gran cuchillada al violín** y acabó de sonar la música.

Varias personas que habían bailado se dejaron caer al suelo sin fuerzas.

Otras personas se apoyaron como pudieron en la pared, en la mesa o se sentaron en alguna silla.

Los hombres estaban sudados y desorientados, alguno no podía ni hablar.

La mayoría de las mujeres estaban avergonzadas.

Habían bailado desenfrenadas y con pasión.

No entendían qué les había pasado con esa música.

Parecía que las habían embrujado.

Una persona que va desbocada significa que no puede parar, que está muy alterada.

Quiere decir que la gente se lo estaba pasando muy bien durante ese baile y estaban muy alterados.

Esta frase quiere decir que Pedro terminó el baile del gitano con un gran movimiento del arco, pasándolo por las cuerdas y haciendo un sonido chirriante.

Hace tiempo estaba mal visto bailar en público con libertad en los movimientos.

Hacer algo **desenfrenado** es hacer algo sin moderación y de forma impulsiva.

Braulio Foz:

- ¡Ahhh, pobres son las madres que quieren evitar que sus hijas prueben los males del mundo!

Las que estuvieron en esa fiesta no lo consiguieron.

Tuvieron que pasar 15 días para que las muchachas dejaran de estar alteradas.

En esta expresión Braulio Foz quiere expresar pena por las madres que quieren proteger a sus hijas de las cosas malas del mundo. Braulio sabe que eso es muy difícil de conseguir y siente lástima por esas madres.

Pedro veía a toda la gente cansada, así que aprovechó a tocar música más tranquila.

Pedro Saputo:

- Queridas amigas y amigos.
Ahora voy a tocar una obra musical que compuse cuando a mi madre le dijeron que yo había muerto en Cataluña.

Pedro mentía.

Empezó a tocar algo **improvisado** en ese momento.

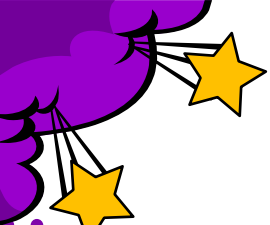
La música era lenta y triste.

Las personas empezaron a relajarse y a **volver a su ser.**

Algunas incluso empezaron a llorar.

Improvisar es hacer algo sin tenerlo preparado.

Esta expresión significa recuperar el estado natural de ánimo de cada persona.



Cuando Pedro acabó de tocar, terminó la fiesta.

Le gente empezó a salir por la puerta:

grupos de hombres y mujeres,

las madres con sus hijas

y Pedro con el capellán, Helena y sus amigas.

Llegaron a la casa donde iban a dormir.

Pedro se encontró con el padre de Helena

y subieron juntos a su habitación.

Antes de entrar escuchó una **jauría**

de chicas alborotadas

que subían corriendo las escaleras

para terminar de acabar el día de fiesta.

Eran Helena y sus amigas.

Pedro estaba asustado

de que vinieran a por él otra vez,

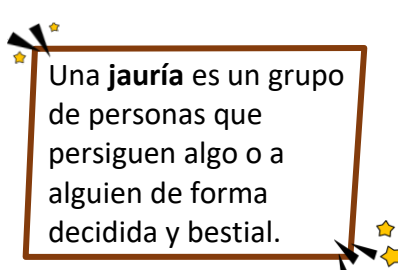
pero vio que pasaban de largo

y llegaban a la habitación que tenían Helena y su prima.

Pedro entró a la habitación con el padre de Helena

que ya estaba roncando en su cama.

Habló en voz baja.



Una **jauría** es un grupo de personas que persiguen algo o a alguien de forma decidida y bestial.

Pedro Saputo:

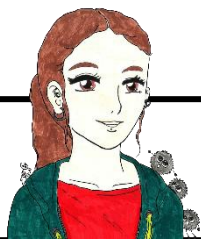
- ¿Cómo van a dormir tantas chicas juntas en una habitación para dos personas?

Bueno, da igual, eso ya no es mi problema.

Ahora que es de noche y no tengo sueño

voy a irme de este pueblo que está todo el día de fiesta.

Pedro cogió un caballo, su equipaje y se fue del pueblo.



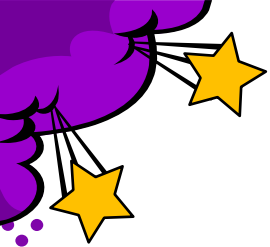
INFOMACIÓN DE LA CARLICA

Loarre y Bolea son pueblos de la comarca de la Hoya de Huesca.

La **sierra del Gratal** es un conjunto de montañas que aparecen antes de llegar a los Pirineos.

El **Prepirineo** es la zona del Pirineo que se encuentra al sur de toda la cordillera de los Pirineos. Esta zona tiene montañas más pequeñas que el resto de zonas del Pirineo.

Santolaria La Mayor también se llama Santa Eulalia la Mayor. Es un pueblo de la provincia de Huesca.



Colungo es un pueblo de la comarca del Somontano declarado Bien de Interés Cultural.

Casbas es un pueblo de la comarca de la hoya de Huesca.

Abiego y **Adahuesca** son pueblos de la comarca del Somontano de Barbastro.

El **baile del canario** era un baile que se ha ido transformando en lo que ahora conocemos como la Jota. Un baile y cante popular en muchas partes de España.

La **chacona** es un baile español típico en los siglos 16 y 17, que suele tener cuatro partes, algunas más lentas y otras más rápidas, para bailar.

Las **tortas de aceite** son un postre dulce típico.

El **baile gitano** era un baile que se ha ido transformando en lo que ahora conocemos como fandango. Es un baile español animado y muy movido.

PEDRO VISITA LA FERIA DE GRAUS



CAPÍTULO
8



Braulio Foz:

- Pedro visitó más pueblos y, poco a poco, se acercó al **río Cinca**.
Siguiendo el río vio la ciudad de Barbastro.
En la lista de novias había cuatro chicas de allí.

Decidió entrar en la ciudad,
pero solo para saludar a Antonia.
No estuvo mucho tiempo en Barbastro.

**Se acordaba de lo mal que se portaron con él
y no quería estar mucho rato en aquella ciudad.**

Después siguió andando
hasta llegar a la **Puebla de Castro**.

No había ninguna chica de su lista
que fuera de ese pueblo,
pero tenía hambre y estaba cansado.
Entró en el **mesón** del pueblo.
Había mucha gente comiendo y hablando.

La persona que más hablaba era el **mesonero**.
Se llamaba Juan Simón.
Era un hombre alegre y simpático
que siempre estaba atento
a las necesidades de la gente.
Pedro se dirigió a él.



Para saber qué le ocurrió a Pedro Saputo en Barbastro puedes leer el capítulo 10 del libro 3 de La Vida de Pedro Saputo en Lectura Fácil.

Un **mesón** es un restaurante en el que también se puede dormir en habitaciones.

El **mesonero** es la persona que trabaja en el mesón.



Pedro Saputo:

- Buenas tardes.

Me llamo Pedro y me gustaría comer algo
y dormir en alguna habitación.

Juan Simón:

- Hola, muy buenas tardes.

Sin problema.

Sube a la habitación 3 de la primera planta.

En poco rato te llevaré la comida.

Toma las llaves.

Pedro cogió las llaves y subió a la habitación.

Pasaron 4 o 5 minutos

y el mesonero le subió comida.

Mientras Pedro terminaba de comer,

el mesonero volvió a subir a su habitación.

Juan Simón:

- Perdona que te moleste, Pedro.

Solo quería saber si querías algo de postre.

Pedro Saputo:

- **Hummm.**

La verdad es que la comida estaba muy buena.

Venga, sí.

Me comeré un postre.



Este ruido se hace
cuando una persona
se pone a pensar en
algo.



Juan Simón:

- ¡Muy bien!
- Ya verás qué bueno está.

Juan Simón iba a marcharse de la habitación,
pero antes de hacerlo, se volvió hacia Pedro.

Lo miró un rato, se acercó y le dijo en voz baja:

Juan Simón:

- ¿Has estado alguna vez
en la **feria** de **Graus**?

Pedro Saputo:

- No.

Juan Simón:

- Pues es un sitio donde te puedes divertir mucho.
La feria es mañana.
El mismo día que la fiesta de **San Miguel**.
Te puedo despertar para ir juntos.
Hay que madrugar un poco.

Pedro Saputo:

- Me encantaría ir a la feria.
Puedo madrugar sin problemas.



Una **feria** es un mercado al aire libre que se organiza en algunas fechas y donde se venden muchas cosas que, sobre todo, tienen que ver con agricultura y ganadería.



Juan Simón:

- ¡Genial!

Yo quiero ir porque necesito traerme una criada que haga de **ama de llaves**.

La criada que tengo ahora se casa y la cocinera solo sirve para pucheros y **tizones**.

Pedro Saputo:

- Pero... ¿qué tipo de feria es esa?

Juan Simón:

- Es una feria diferente al resto. En esta feria solo encontrarás criados y criadas.

Pedro Saputo:

- ¡¿Cómo?!

Juan Simón:

- Jejeje.

Sí, lo que oyes.

Los mozos y mozas de la Ribagorza que quieren trabajar, van a esa feria para ver si les contrata alguna persona.

Los mozos suelen buscar trabajos como agricultores o pastores y las mozas como criadas, niñeras o cocineras.

El **ama de llaves** era la persona encargada de la economía y administración de la casa de las personas que la habían contratado. Además, tenía las llaves de todas las habitaciones de la casa. Solían ser mujeres.

Un **tizón** es un palo o trozo de madera quemado que se usa para cocinar o mover comida que está en el fuego.



Pedro Saputo:

- Ah, vale.

Entonces son gente joven que busca trabajo.

Juan Simón:

- Eso es.

Yo empecé a ir a la feria hace varios años.

¡Aún vivía mi mujer!

De hecho, te voy a contar la historia de...

En ese momento, subió a la habitación
otro hombre que estaba buscando a Juan Simón.

Silvestre:

- ¡Juan!

Por fin te encuentro.

Te estaba buscando para organizar el viaje a Graus.

Juan Simón:

- Pues ya me has encontrado, Silvestre.

Pedro, este hombre es mi cuñado.

Pedro Saputo:

- Buenas tardes, caballero.

Silvestre:

- Buenas tardes.

Juan Simón:

- Mira qué bien Silvestre.
Estaba a punto de contarle mi vida
a este buen hombre que ha venido hoy al mesón.
Quédate y así escuchas tú también.

Silvestre:

- ¿Otra vez?
Ya he escuchado esto muchas veces.

Juan Simón:

- Venga, deja de protestar y escucha.

Silvestre **resopló** por la boca y miró al suelo.
Cogió una silla y se sentó.
Ya estaba preparado
para volver a escuchar la vida de Juan Simón.

Resoplar es sacar aire por la boca que está un poco cerrada y por eso hace un poco de ruido.

Juan Simón:

- Hace 16 años me casé con Felipa.
Era una mujer muy hermosa y alegre.
Al casarnos nos dieron dos campos para cultivar.
Un campo era para ella y el otro para mí.

Aquel año sembré los dos campos
y salió mucho **morcacho**.
Pero no me dio tiempo a recogerlo todo
porque mi mujer **dio a luz** a nuestro primer hijo.

El **morcacho o morcajo** es una mezcla de trigo y centeno, que son cereales.

Dar a luz es el momento del parto.



Gané un maravilloso hijo,
pero perdí gran parte de lo que había cultivado.

Después de esto, yo pensaba:
Felipa y yo queremos tener más hijos o hijas,
pero con el campo es difícil ganar lo suficiente.
Mal, Juan Simón, mal...
Ya se te puede ocurrir algo para sobrevivir.

Estuve muchos meses pensando y sin dormir.
Al final se me ocurrió una idea para ganar dinero.
Pero antes se la tenía que contar a Felipa.



Juan Simón (en el pasado):

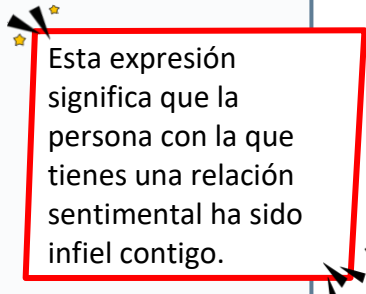
- Felipa, cariño mío,
tengo que contarte lo que se me ha ocurrido.

Felipa (en el pasado):

- A ver, cuenta.
Te escucho.

Juan Simón (en el pasado):

- Ya sabes que lo peor que te puede pasar
en este mundo, son tres cosas:
 1. Ser pobre.
 2. Tener enfermedades.
 3. Que te **pongan los cuernos**.



Esta expresión
significa que la
persona con la que
tienes una relación
sentimental ha sido
infiel contigo.



Felipa (en el pasado):

- Por lo último, tranquilo.
Por ahora no tengo intención
de ponerte los cuernos.
Jijiji.

Juan Simón (en el pasado):

- **¡Calla, boba!**

Ya sé que no me vas a poner los cuernos.
Solo digo que cualquier cosa de éstas
es lo peor que te puede pasar en la vida.

Juan Simón le dice
esto sin agresividad.
Es una respuesta a la
gracia que ha hecho
Felipa.

Silvestre:

- Hombre Juan, hay otras cosas peores
que te pueden pasar en la vida, eh.

Juan Simón:

- Ya lo sé.
Pero eso es lo que me enseñaron así de joven.
Cállate y no me interrumpas más.

¿Dónde me había quedado?

Pedro Saputo:

- Le ibas a contar a tu mujer
la idea que se te había ocurrido
para ganáros la vida y vivir mejor.



Juan Simón:

- ¡Ah! Sí, sí.

Ya me acuerdo.

Le conté a Felipa mi gran idea.

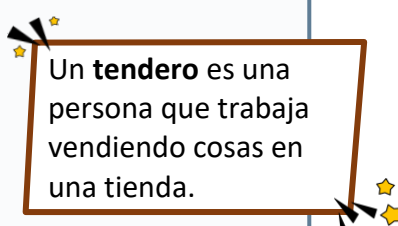


Juan Simón (en el pasado):

- Aquí, en la Puebla de Castro falta un mesonero. Cuando vienen personas de fuera, no saben a dónde ir a comer o a dormir. Al final, se lo piden a algún vecino o vecina que les cobra muy caro y encima les sirve mal.

Felipa (en el pasado):

- Es verdad, querido mío. Pero recuerda que en la Puebla de Castro está mal visto ser mesonero o **tendero**.



Un **tendero** es una persona que trabaja vendiendo cosas en una tienda.

Juan Simón (en el pasado):

- Lo sé. Pero piensa en lo que te acabo de decir, lo peor es ser pobre, enfermo o cornudo.

¿Dar de comer a la gente es algo malo?

¿Tener un sitio para que la gente duerma puede ser algo malo?



Felipa (en el pasado):

- No, claro...

Juan Simón (en el pasado):

- ¡Claro que no!

Pues mi idea es esa: ser mesonero.

Y para eso necesitaré comprar las siguientes cosas:

- aceite,
- vino,
- pan,
- arroz,
- **abadejo**,
- sardinas,
- tocino salado,
- especias,
- y otras cosas que hagan falta.

El **abadejo** es un tipo de pescado blanco, parecido al bacalao.

¿Qué te parece?

Felipa (en el pasado):

- Bueno...

Podríamos ganarnos la vida con el mesón,
pero la gente hablará mal de nosotros...

Juan Simón (en el pasado):

- ¡Qué importa lo que diga la gente!

Tú dime que te parece buena idea y ya verás.

¡Te haré más rica y más hermosa!



**Ya sabes que todas las mujeres ricas
son hermosas,
aunque algunas no lo sean de verdad.**

Ya verás qué guapa estarás los días de fiesta
cuando vayas y vuelvas de misa.
¡Todas las mujeres te mirarán con envidia!

Felipa (en el pasado):

- Oh, sí.
Visto así, sí que me gusta la idea, sí.



Juan Simón quiere decir que todas las mujeres ricas son hermosas porque, aunque sean feas en realidad, el dinero que tienen atrae a las demás personas. Es decir, que Juan Simón piensa que la gente prefiere una mujer fea y rica a una mujer guapa y pobre.



Juan Simón:

- Ya veis qué fácil fue convencer a Felipa.
Se puso muy contenta.

Ese mismo día vendí los campos que teníamos.
La gente me decía que estaba loco
y que no sabía lo que hacía.
Eso decían, ¿a que sí Silvestre?
Tú estabas allí y también lo decías.

Silvestre:

- Sí, es verdad.
Mi padre y yo estábamos **escandalizados**.
Aún me acuerdo cuando mi padre
fue a hablar contigo, Juan.



Una **persona está escandalizada** cuando escucha o ve algo que le sorprende o le parece que está mal.





Juan Simón:

- Tu padre vino y me echó una buena bronca.
Fue una bronca tan grande
que hizo llorar a su hija Felipa.

Pero me daba igual lo que me dijera él,
tú, Silvestre, y cualquier otra persona.
Yo tenía claro qué iba a hacer.

Con parte del dinero que gané
vendiendo los campos,
me compré un burro.
Un día me lo llevé a Barbastro
y ahí cogí todo lo que necesitaba
para empezar mi nueva vida como mesonero.

Ese año, cada vez que venía
un **arriero** o viajero al pueblo,
les invitaba a entrar en el mesón
para comer y descansar.
Y desde entonces, viene más y más gente
a mi mesón.

Ya son más de 14 años trabajando como mesonero.
Y desde hace 4 años lo hago solo
porque mi Felipa se murió.
Pero murió siendo rica, aunque nació pobre.



Un **arriero** es una persona que trabaja transportando mercancías con animales. Esta palabra viene de arrear a los animales.



Tengo más cosas que muchas otras personas.

Más cosas que tú, Silvestre,
que me llamabas loco hace años
por querer ser mesonero.

Ahora fíjate: yo soy rico y tú pobre.

Tú solo tienes una mula y es vieja y torpe...

Ten cuidado con ella,
porque como le pase algo malo
tendrás que venir a pedirme ayuda a mí.

Yo tengo tres mulas, un caballo que es muy rápido,
varios campos de **olivares**

y **la gracia de Dios,**
que ya no sé dónde meterla.

Pedro Saputo:

- ¡Vaya!
- Veo que eres un hombre
muy inteligente y con suerte.

Juan Simón:

- Sí que lo soy, sí.

Silvestre:

- Sí...
- Bueno Juan,
¿entonces mañana vamos a la feria
pronto por la mañana?



Un **olivar** es un terreno plantado de olivos.

Esta expresión es lo mismo que decir que tiene suerte en la vida.

En esta expresión, Juan Simón quiere decir que desde que se hizo mesonero tiene mucha suerte en la vida.



Juan Simón:

- Por supuesto.

Y Pedro viene con nosotros.

En la feria de Graus verás lo inteligente que soy.

Tengo muy buen ojo

para elegir personas que buscan trabajo.

Siempre escojo a las mejores mozas,

que también son las más guapas.

Pedro Saputo:

- ¡Oh! Eso está muy bien.

Juan Simón:

- Sí que está bien, sí.

El problema es que son tan guapas

que pasan unos años, se casan con algún mozo

y dejan de trabajar para mí.

Y entonces, como me pasa ahora,

tengo que ir a buscar otra.

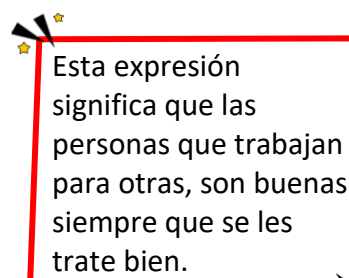
Además, yo trato muy bien a la gente

y pienso que **el buen amo hace el buen criado.**

Por eso, los mozos que se casan con chicas

que han trabajado para mí,

siempre están muy contentos con su comportamiento.



Esta expresión
significa que las
personas que trabajan
para otras, son buenas
siempre que se les
trate bien.

¿A que sí, Silvestre?

¿A que yo trato bien a la gente que trabaja para mí?



Silvestre:

- Sí, Juan.

A veces **demasiado bien...**

Juan Simón:

- Ay, Silvestre, Silvestre.
Otra vez diciendo maldades.
A veces pienso que me tienes envidia.
Y eso es peligroso.

La envidia es muy mala
porque no puedes vivir en paz.
¿Qué opinas tú, Pedro?

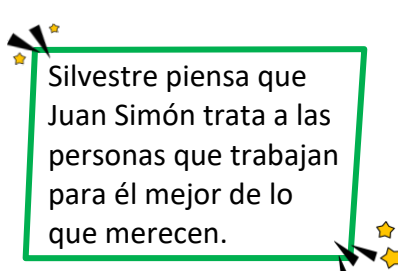
Pedro Saputo:

- Creo que tienes toda la razón.

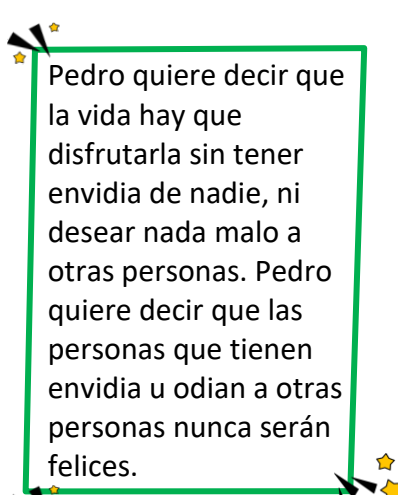
**La vida sin descanso del corazón
es sufrimiento antes de tiempo.**

**Ahora que eres viudo
la gente puede pensar
que tratas demasiado bien
a las chicas guapas que trabajan para ti.**

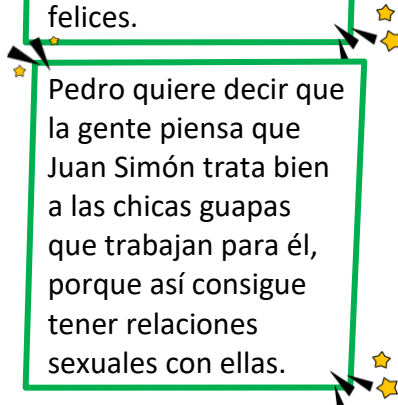
Pero, por la vida que has llevado
y por lo que cuentas, sigues siendo fiel a Felipa.



Silvestre piensa que Juan Simón trata a las personas que trabajan para él mejor de lo que merecen.



Pedro quiere decir que la vida hay que disfrutarla sin tener envidia de nadie, ni desear nada malo a otras personas. Pedro quiere decir que las personas que tienen envidia u odian a otras personas nunca serán felices.



Pedro quiere decir que la gente piensa que Juan Simón trata bien a las chicas guapas que trabajan para él, porque así consigue tener relaciones sexuales con ellas.



Juan Simón:

- ¿Ves, Silvestre?

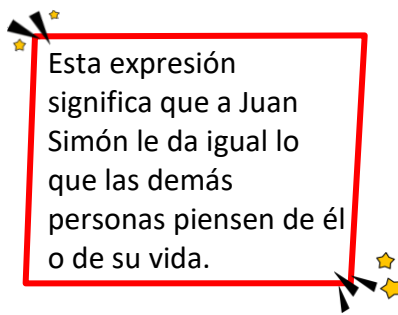
Pedro también piensa como yo.

Y es verdad que, desde que soy viudo,
la gente parece que me tiene más envidia.

Yo escojo a las chicas más guapas
y que mejor trabajan
porque me da la gana.

Y el que tenga envidia, ¡que se reviente!

Pero bueno, venga, basta de tanto hablar.
Nuestro invitado Pedro tiene que descansar.
Mañana a primera hora nos iremos a la feria de Graus.



Esta expresión significa que a Juan Simón le da igual lo que las demás personas piensen de él o de su vida.

Juan Simón y Silvestre salieron de la habitación de Pedro
y se fueron a sus habitaciones a dormir.

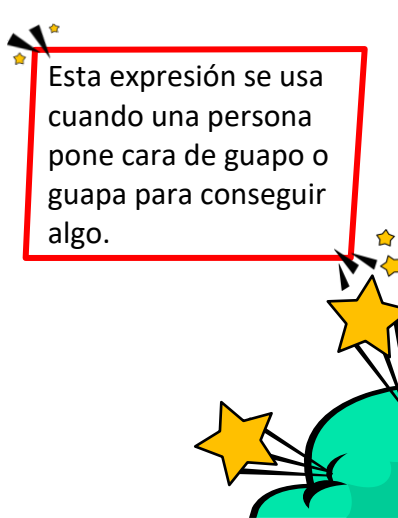
A la mañana siguiente, de madrugada,
Juan Simón, Silvestre y Pedro desayunaron
y se fueron a la feria de Graus.
Juan iba con su caballo, Pedro con su mula
y Silvestre andando.

Juan Simón:

- Pedro, ya verás qué chicas más guapas.

Algunas, cuando te acercas,

te ponen unos ojillos...



Esta expresión se usa cuando una persona pone cara de guapo o guapa para conseguir algo.

Depende de cómo me miran
escojo a unas chicas o a otras.

Por la mirada las calo.

Y, a veces, alguna me **cala** a mí.

Entonces, nos entendemos sin hablar.

Pedro Saputo:

- Pero, ¿cómo puedo saber
qué personas buscan trabajo?

Juan Simón:

- Bueno, las personas que buscan trabajo
se ponen en el centro de la plaza de la Cruz
para que las podamos ver bien.
Además, llevan cosida en la ropa
una **estampa** de Santa Romera.

Siguieron hablando de la feria de Graus
durante todo el camino.

Al llegar a Graus fueron primero
a la misa por San Miguel,
después comieron algo en una **taberna**
y por último visitaron la plaza de la Cruz.

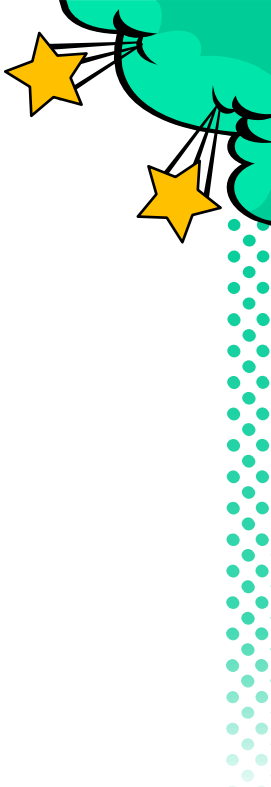
Al entrar en la plaza, Pedro vio a mucha gente.
En un lado veía a varios chicos jóvenes
que se vendían como labradores o agricultores.
En el centro veía a muchas chicas
que hablaban con las personas que se acercaban a ellas.

Esta expresión se
utiliza cuando alguien
cree que conoce a una
persona solo con
mirarla a los ojos.

Calar es creer que
sabes cómo es alguien
sin conocerlo muy
bien.

Una **estampa** es una
imagen o figura
religiosa, cosida o
dibujada.

Una **taberna** es un
comercio que sirve
comida y bebida a
veces.



Pedro Saputo:

- Juan, te propongo jugar a una cosa.

Juan Simón:

- ¡Vale!
- Me encantan los juegos.

Pedro Saputo:

- Mira, tú te vas por un lado de la plaza
y yo me voy por el otro lado.
Damos una vuelta entera
fijándonos en las chicas que hay en medio.

Cada uno tenemos que elegir a la chica
que creemos que puede ser la mejor criada.
A ver si elegimos la misma.
¿Qué te parece?

Juan Simón:

- Jajaja.
- Perfecto.
¡Vamos!

Juan y Pedro dieron la vuelta a la plaza
y volvieron a juntarse en el mismo punto
donde habían empezado.



Juan Simón:

- Venga, Pedro.
Tú primero.
¿A quién crees que he elegido?

Pedro Saputo:

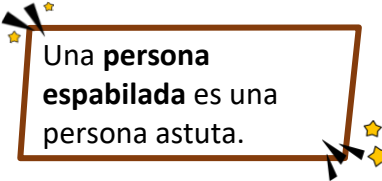
- Estoy indeciso...
Estoy entre dos mozas.
Una es esa que tiene un lazo de color verde
y la otra la que está a su lado,
que tiene el vestido azul.

Creo que has elegido a la del vestido azul.

Juan Simón:

- Tienes buen ojo, Pedro.
La chica del vestido azul me gusta,
pero no he elegido esa.
Tiene cara de lista
y es mejor que no sean tan **espabiladas**.

Me gusta más la del lazo verde.
Nos está mirando ahora.
Parece vergonzosa y tímida,
pero su mirada me ha dicho
todo lo que necesitaba saber...



Una **persona espabilada** es una persona astuta.

En ese momento, la chica del lazo verde dejó de mirar a Juan y a Pedro porque un cura había empezado a hablarle.

Juan Simón:

- ¡Oh, vaya!
Hay que ir a hablar con ella, Pedro.

Se nos ha adelantado ese cura de **Salas Altas**.
Lo conozco de otras veces
y también se suele llevar chicas guapas...

Vamos ya, que si no **me la va a levantar**
y **me dejará la luna de Valencia**.

Y al terminar la frase,
Juan Simón se fue corriendo a por la chica joven.
Silvestre le siguió rápido.

Juan Simón:

- ¡Eh, Moza!
Tú, la del lazo verde.

Chica del lazo verde:

- ¿Yo?

Juan Simón:

- Sí, sí.
Tú.

Esta expresión se utiliza cuando alguien te va a quitar algo.

Esta expresión se utiliza cuando alguien no consigue lo que quería.



¿Qué pides por trabajar para mí?
¿Cuánto quieres cobrar?
¿Qué quieres?

Chica del lazo verde:

- Yo quiero 9 escudos
y dos pares de **alpargatas**.

Juan Simón:

- Te doy 10 escudos
y 4 pares de alpargatas.

Chica del lazo verde:

- ¡Hecho!

Juan y la chica cerraron el trato.

El cura estaba muy enfadado con Juan,
pero no podía hacer nada.

Se quedó con la chica del lazo verde.

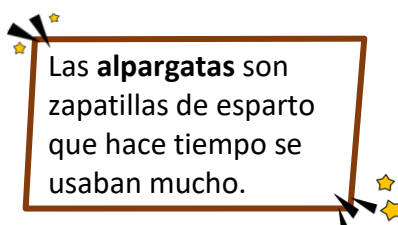
Juan Simón, la chica del lazo verde y Silvestre
fueron donde estaba Pedro.

Había aprovechado ese rato para ver otras mozas.

Cuando Juan Simón llegó,

Pedro estaba negociando con una chica joven
para que ayudara a su madre y su padre en casa.

Al final, la escogió como criada en casa de sus padres.



Las **alpargatas** son
zapatillas de esparto
que hace tiempo se
usaban mucho.

Como él no tenía pensado volver aún a Almudévar,
necesitaba a alguien de confianza
que se quedara con la chica
y la enviara a casa de sus padres cuando pudiera.

Pedro Saputo:

- Juan Simón, ¿puedo pedirte un favor?

Juan Simón:

- Claro, Pedro.
Dime en qué te puedo ayudar.

Pedro Saputo:

- He escogido esta criada para casa de mis padres,
pero tengo un problema.
No voy a volver a Almudévar todavía
y necesito que esta chica se quede con alguien.

¿Te importa quedarte con ella en tu casa
y enviársela a mis padres cuando puedas?

Juan Simón:

- Por supuesto, Pedro.
Puede quedarse con nosotros.
Ya se la enviaré yo a tus padres más adelante.

Juan miraba a las dos chicas:
a la que había elegido él
y la que había elegido Pedro.



Se volvió hacia Pedro y le dijo en voz baja:

Juan Simón:

- Has elegido bien, Pedro.
Creo que incluso has elegido mejor que yo...
Pero yo soy un hombre honrado, así que tranquilo.

Lo mío es mío y lo de los otros es de los otros.

¡Malditilla!

La tuya parece mucho mejor que la mía...

Tienes buen ojo...

Pasaron la noche todos juntos en una posada.

Al día siguiente, Pedro cogió su equipaje y su mula y se separó de Juan y Silvestre.

Braulio Foz:

- Creo que esa noche, antes de irse a dormir, Pedro aprovechó a conocer a dos chicas de Graus que tenía apuntadas en la lista.

No debieron de **ser su tipo**, porque no dijo nada importante sobre ellas.

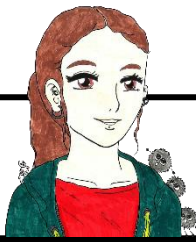


Juan quiere decir que no va a cambiar la criada que ha escogido por la de Pedro.

Esta expresión es como decir: "Maldita sea"

Esta expresión se utiliza cuando alguien sabe elegir bien.

Esta expresión se usa cuando una persona tiene unas características que le gustan a otra.



INFOMACIÓN DE LA CARLICA

El **río Cinca** nace en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, del Pirineo Aragonés.

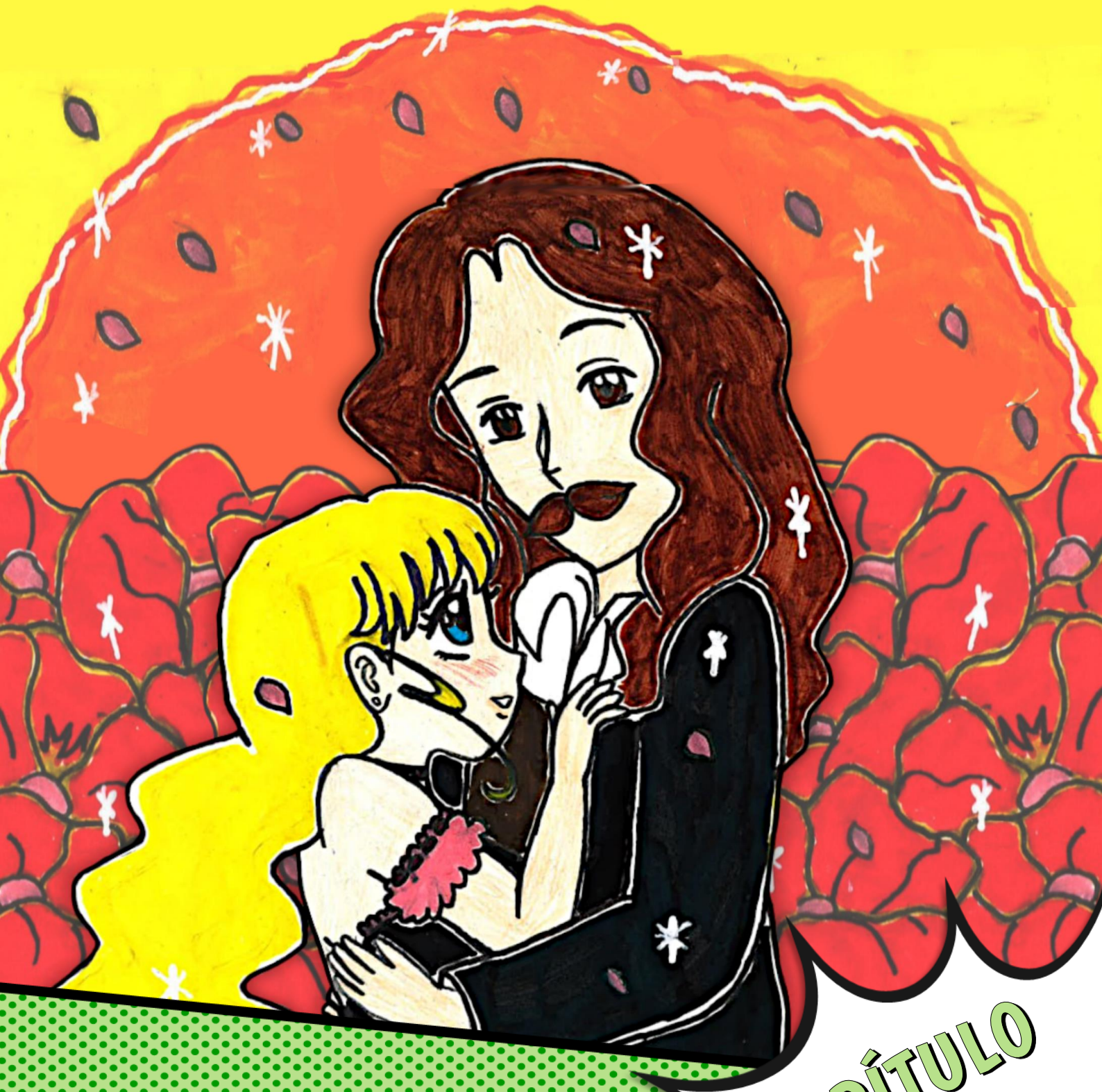
Puebla de Castro es un pueblo de la comarca de la Ribagorza. Está al sur de la comarca.

Graus es la capital de la comarca de la Ribagorza.

La **fiesta de San Miguel** se celebra el 29 de septiembre.

Salas Altas es un pueblo pequeño del Somontano de la provincia de Huesca.

PEDRO Y MORFINA: EL REENCUENTRO



CAPÍTULO
9



Braulio Foz:

- Pedro siguió viajando y visitando pueblos y mujeres de la lista que había hecho su padre.

Después de Graus, pasó por los siguientes pueblos:

- **Monzón,**
- **Fonz,**
- **Estadilla,**
- **y Benabarre.**

¡Ah! Benabarre...

Allí encontró las mujeres más guapas que había visto nunca.

Y también con los **pechos más generosos...**

Ya veis que soy sincero.

La expresión mujeres con pechos generosos significa que esas mujeres tienen unos senos grandes.

Al salir de Benabarre, Pedro revisó la lista.

Le quedaban 6 pueblos más que visitar.

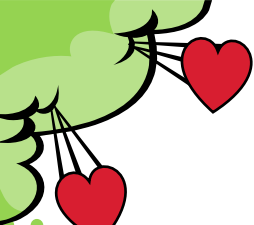
Pero ya estaba cansado de viajar y viajar sin parar.

Dejó la lista y miró al cielo, en dirección al pueblo de su padre.

En voz alta dijo:

Pedro Saputo:

- Ya basta.
- Quiero volver a casa de mi padre.



Los pueblos que me falta visitar,
los doy por vistos.
Y las mujeres que me quedan por ver,
las doy por conocidas.

Solo visitaré los pueblos
que me queden de camino
cuando vuelva a casa de mi padre.

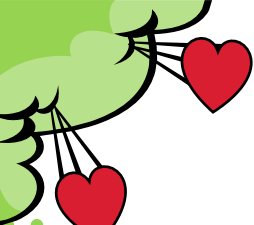
Él puede estar contento por lo que he hecho.
Bueno, yo también estoy contento, la verdad.
Me lo he pasado bastante bien.

Y con una sonrisa en la boca,
Pedro empezó a caminar,
en dirección a casa de su padre.
Pero antes de guardar la lista de mujeres en su bolsillo,
se fijó en algo que llamó su atención.
Era un nombre que **destacaba** del resto:
Morfina.

Se **paró en seco**.
Arrugó la lista con su mano.
Miró a la dirección que iba al pueblo de Morfina
y dijo:

Pedro Saputo:

- Tengo muchas ganas de ver a Morfina,
pero también tengo miedo de visitarla.



Pedro quiere volver a
su casa y no va a ir a
ver ni los pueblos ni
las mujeres que le
faltan de la lista.

Algo que **destaca** es
algo que llama la
atención más que las
demás cosas.

Pararse en seco es
quedarse quieto de
repente.

¡Hace 7 años que no la veo!

**Desde la última vez
que estuve en su pueblo como tuno...
A su padre lo vi antes...
Hace dos años para ser exactos.
Antes de que muriera
y le prometí que iría a su casa.**

Pero nunca he vuelto a ir...

¿Morfina me odiará, o me seguirá amando?
Solo hay una forma de saberlo...

Y, en ese momento, Pedro empezó a caminar.
Iba directo al pueblo de Morfina.

Morfina ahora era una mujer de 25 años.

Su vida había cambiado bastante:

- Su padre, don Severo, había muerto.
- Desde entonces, a su madre Mariquita solo le interesaba ir a misa y rezar muchos rosarios.
- Su hermano don Vicente se había casado con una mujer que **tenía más carácter** que él y era más **astuta**.

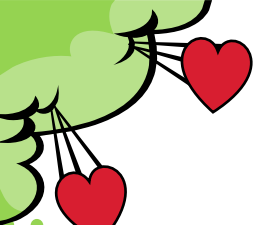
Y ella...

Ella parecía otra persona diferente.

Puedes ver más cosas sobre esto en los libros 2 y 3 de La Vida de Pedro Saputo en Lectura Fácil

Esto quiere decir que tenía una personalidad fuerte.

Una **persona astuta** es una persona que sabe conseguir lo que quiere y es muy lista.



Morfina aceptó hace tiempo
que nunca más vería a Pedro,
el único hombre que había amado de verdad.

Por esa razón,

Morfina había perdido muchas cosas:

- el brillo de sus ojos,
- la belleza de su cara,
- la alegría de su juventud
- y las ganas de volver a amar.

Braulio Foz:

- ¡Oh! Pobre Morfina.
Amó a Pedro con todo su corazón
y él se lo había roto con su **ausencia**.

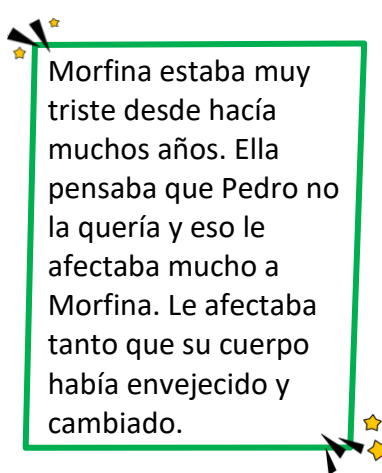
Morfina estaba muy disgustada y triste.
Nunca iba a querer a nadie más
y, por supuesto, nunca se iba a casar.

¡Antes muerta que dar su mano a otro!

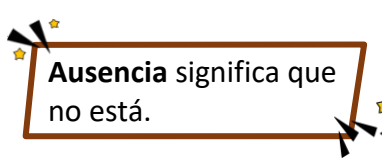
Pedro, en un día, llegó al pueblo de Morfina.
Fue a su casa y llamó a la puerta.
Don Vicente, el hermano de Morfina,
apareció y preguntó:

Don Vicente:

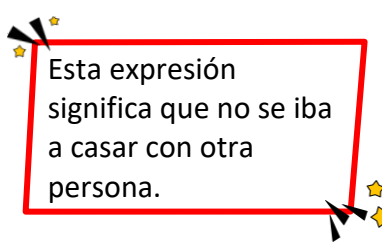
- Buenas tardes.
¿Puedo ayudarte en algo?



Morfina estaba muy triste desde hacía muchos años. Ella pensaba que Pedro no la quería y eso le afectaba mucho a Morfina. Le afectaba tanto que su cuerpo había envejecido y cambiado.



Ausencia significa que no está.



Esta expresión significa que no se iba a casar con otra persona.

Don Vicente no reconocía a Pedro.

Pedro Saputo:

- Quiero hablar con tu hermana Morfina.

Don Vicente dejó pasar a Pedro
y llamó a su hermana.

Pedro estaba esperando en el salón.
Allí vio a Mariquita y la mujer de Don Vicente.
Ninguna reconoció a Pedro Saputo.

También vio los cuadros que él mismo
le regaló a Don Severo
cuando le visitó en Almudévar.

Pasados unos minutos, Morfina llegó al salón.
Ella fue la única que le reconoció.
Miro a su familia y preguntó muy seria:

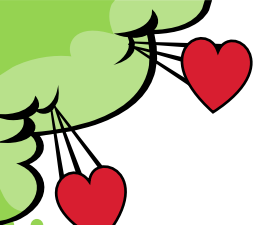
Morfina:

- ¿Podéis dejarnos solos?

Mariquita, Don Vicente y su mujer salieron del salón
y cerraron la puerta.

Morfina:

- ¿Quieres algo de mí?



Pedro Saputo:

- Te veo muy seria.
¿No me reconoces?
¿Qué ocurre?
¿No te acuerdas de tu antiguo amor?

Morfina:

- No sé de qué me hablas.
No sé con quién estoy hablando.

Pedro Saputo:

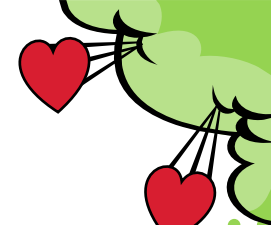
- Hablas con tu amante.

Morfina:

- No te reconozco como mi amante.
Tuve un amante hace años que me quería.
Es verdad.
Si me lo volviera a encontrar,
lo saludaría tan alegre como lo hice la primera vez,
y la segunda vez,
y la tercera vez...

Pedro Saputo:

- Bueno, Morfina, ya está bien.
Sabes que soy yo.
Dime lo que tengas que decirme,
pero quiero que luego me escuches.



Morfina:

- De acuerdo, Pedro.
Voy a ser muy sincera,
pero antes te quiero preguntar una cosa:
¿amar a hombres tan importantes como tú,
significa sufrir lo que yo he sufrido?
¡Pobres mujeres que te aman!

Pedro, yo te amé desde el primer día que nos vimos.
No sabía quién eras.

No sabía tu verdadero nombre
porque te hacías llamar Paquito.
Eras un chico joven vestido de tuno
que me cantaba canciones de amor
y tocaba para mí.

Me enamoré de ese chico joven, guapo,
elegante, formal y **cabal**.
Creía que eras perfecto.

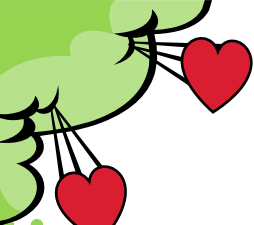
¡Me habría dejado raptar por ti!

Más tarde descubrí que eras Pedro Saputo.
¡Fui la única que descubrí
quien eras de verdad!
Fue fácil: sabía lo que decían
de Pedro Saputo.
Veía que ese hombre se parecía mucho a Paquito,
el tuno del que me enamoré.

Una **persona cabal** es correcta y sensata, que sabe lo que quiere y tiene claras sus ideas.

Morfina exagera para demostrar que quería sin límites a Pedro cuando lo conoció como estudiante de la tuna.

Raptar es secuestrar.



El día que descubrí tu identidad
fue el más feliz de mi vida,
porque supe que venías de una familia humilde.
Yo, en cambio, era rica.
Así, se me ocurrió que podía ofrecerte lujos y comodidad,
aparte de mi amor.

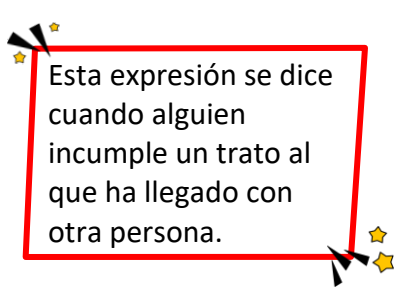
Y, entonces, me dijiste que te marchabas a tu pueblo
y que volveríamos a vernos.

¿Y qué ocurrió después?
Pues que pasó un año, dos años, tres años,
cuatro años, cinco años...
Y sin noticias de ti,
mi amante, como tú dices.

Ya no podía esperar más ¿y qué hice?
¿Te acuerdas?
Te escribí una carta.
Y me respondiste que tuviera paciencia.
¡¿Más paciencia?!
Tonta de mí.
Te hice caso y esperé.

Pero mi padre fue a verte.
Y, por lo que nos contó antes de que muriera,
le prometiste que vendrías a nuestra casa.
¡Se lo prometiste y no viniste!

¡Te burlaste de su palabra!



Esta expresión se dice
cuando alguien
incumple un trato al
que ha llegado con
otra persona.

¿Y ahora tengo que volver a **ilusionarme?**

Ahora que estás aquí otra vez,

¿tengo que **caer rendida a tus pies?**

¿Alguna vez me has querido de verdad?

Ya no lo sé...

Yo te sigo queriendo como el primer día,

lo confieso.

Puede que esté loca, pero te quiero igual que siempre.

Aunque no soy tonta.

Dime, Pedro, ¿cómo puedo creerte ahora?

¿Me sigues queriendo?

¿Me has querido alguna vez?

Dime, ¿cómo puedo creerte?

Y antes de oír tu respuesta,

te voy a confesar otra cosa:

nunca me he arrepentido de quererte,

aunque lo he pasado muy mal.

Solo tú eres mi amor verdadero.

Ya lo ves, sigo soltera

y he rechazado a muchos hombres.

Te amo Pedro.

Te amo.

Y aunque ahora me insultaras, me despreciaras,

te fueras de aquí y te casaras con otra mujer...

Yo te seguiría queriendo igual.

Tuyo es mi corazón.

Ilusionarse es alegrarse por algo que puede pasar.

Esta expresión significa querer sin límites a alguien.



Pero necesito que me respondas:

¿me quieres?

¿Me has querido alguna vez?

Y después de decir esto, Morfina **rompió a llorar.**

Pedro se acercó a ella.

Le tocó el hombro con su mano

y le ofreció un pañuelo con la otra.

Morfina aceptó el pañuelo

con el que se limpió las lágrimas.

Pedro entendía muy bien a Morfina.

Entendía que se sintiera **traicionada.**

Por eso, le respondió con cariño.

Pedro Saputo:

- **Yo siempre he querido volver a tus brazos, pero la vida me lo ha impedido.**

Entiendo cómo te sientes, Morfina,
pero han pasado muchas cosas en mi vida
que tenía que atender antes de volver a verte.

He cambiado de trabajo en muchas ocasiones.

He viajado por toda España.

Y, la más importante de todas,

he conocido quién era mi padre.

Todo eso me alejaba de ti y mi corazón lloraba.

Lo siento, Morfina.

Esta expresión
significa que empezó a
llorar mucho de
repente.

Cuando una persona
traiciona a otra,
significa que incumple
algo que habían
acordado o que
respetaban.

En esta frase Pedro
quiere decir que le
han ocurrido cosas en
su vida que le han
impedido volver a ver
a Morfina.

Esta expresión
significa volver a
verse.

Pero también tengo que decirte
que nuestro amor fue complicado para mí.
Yo era un chico joven de familia humilde.
Tenía que tratarte con mucho respeto y educación
porque eras una chica de familia poderosa.

**Tenía que ir con cuidado por lo que decía
y por lo que hacía...**

Ya sabes a lo que me refiero.
Eres suficiente lista para entenderlo
sin explicaciones.

Pedro Saputo dice que cuando conoció a Morfina tenía que aparentar ser un hombre elegante para caer bien a su familia. También dice que la relación amorosa y sexual que tuvieron hace tiempo era un secreto.

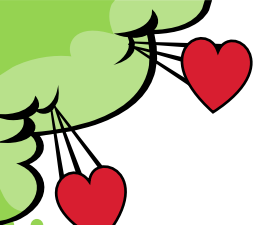
Morfina:

- Ya...

Pedro Saputo:

- Tú me prometías una vida de lujos y comodidad
y querías que me casara contigo.
Pero yo era joven y quería ver más mundo.
Entiéndelo.

Además, yo te di algo que nadie te había dado:
una relación de amor verdadero y sincero.
¡Un amor que sigue vivo después de tantos años!
Porque, Morfina, tienes que creerme:
yo también te sigo queriendo
como cuando nos conocimos.



Morfina:

- ¡Pero podrías haber venido antes!

Pedro Saputo:

- Lo intenté Morfina, te lo he dicho.
La última vez que intente venir a verte
descubrí quién era mi padre.
Tuve que retrasar nuestro reencuentro.

Pero ahora estoy aquí.
Enfrente tuyo.
Confesando también mi amor hacia ti
y explicándote porque no he venido antes.

Dime tú ahora: ¿me crees?
¿Me quieres?
Tómame tu tiempo y piénsalo bien.
Recuerda que yo te amo.

Si es verdad lo que dices y me sigues queriendo,
podrás olvidar tu dolor por mi ausencia.
Si es así, ven a mis brazos Morfina.
¡Ven con tu amante!
¡Ven con tu futuro esposo...!

Pedro hablaba con mucha emoción.
Morfina, al escuchar las últimas palabras,
se lanzó llorando a los brazos de Pedro.



Morfina:

- ¡Amor mío!
- ¡Esposo mío!

Estuvieron un buen rato abrazados el uno al otro.

Al cabo de un rato,

Pedro separó a Morfina de su cuerpo

y mirándola a la cara, le dijo:

Pedro Saputo:

- ¡Ah!
- Se me olvidaba algo.
- Puedes dejar de llamarme Pedro Saputo.
- Ya no soy el hijo de una madre soltera de Almudévar.
- Soy el hijo de Don Alfonso López de Lúsera.

Soy Pedro López de Lúsera.

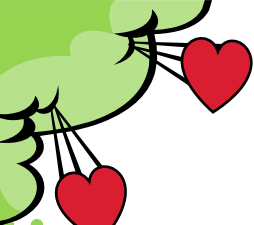
Morfina:

- ¡Don Alfonso!
- ¡¿Es tu padre?!

Pedro Saputo:

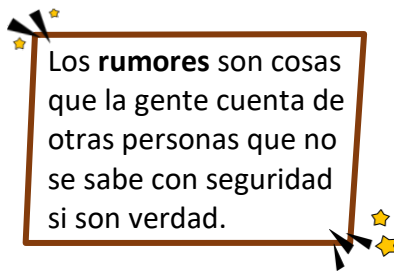
- Sí.
- Le conocí por casualidad,
- cuando quedó viudo de su anterior mujer.
- Hace 4 meses se casó con mi madre.

¿Lo conoces?



Morfina:

- Sé quién es y lo he visto alguna vez.
Era amigo de mi padre, don Severo de Estada.
Ahora que lo pienso, te pareces mucho a él.
Entonces, ¿eran verdad los **rumores**?
El padre de Pedro Saputo era un gran caballero.



Los **rumores** son cosas que la gente cuenta de otras personas que no se sabe con seguridad si son verdad.

Pedro Saputo:

- Jajaja.
Eso parece...

Morfina:

- Como hijo de don Alfonso,
conocerás a su nuera, Juanita, ¿verdad?
Ahora es tu cuñada.
Dicen que es una chica muy discreta y alegre.

Pedro Saputo:

- Sí que la conozco.
Desde hace mucho tiempo.
La conocí a ella y a su amiga Paulina
cuando empecé como estudiante de la tuna.

Pedro mentía.

A Juanita y Paulina las conoció en un convento de monjas.

Pero no dijo nada de eso.

Morfina:

- Sí.

Por lo que he oído son amigas **inseparables**.

Dicen que Paulina es muy guapa también.

Inseparables quiere decir que son personas que siempre están juntas.

Pedro Saputo:

- Las conocerás a las dos, Morfina.
Ahora que ya nos hemos dicho la verdad,
vendrás conmigo y conocerás a toda mi familia.

¡Qué feliz estaré con todas las personas que quiero!

Sobre todo, contigo, mi amor.

Más discreta que Juanita,

más guapa que Paulina

y más inteligente que muchas otras mujeres.

Morfina:

- ¡Vaya!

Parece que sabes mucho de mujeres...

Pedro Saputo:

- Bueno, algo sé.

Pero tú, sin duda, eres la mejor de todas.

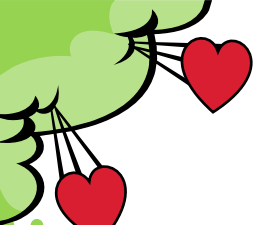
Mi padre te consideraba muy **buen partido**.

Esta expresión en relación a una persona significa que es una persona con muchas cualidades buenas.

Y justo después de decir esto,

Pedro le enseñó la lista de chicas

que le había dado su padre.



Pedro Saputo:

- Mi padre me dio esta lista para buscar novia.
Él y mi madre quieren que me case.

Morfina miraba la lista de nombres
de chicas y pueblos.

Vio varias cruces al lado de nombres de muchas chicas.

También vio su nombre.

Estaba el número 4 en la lista
y ponía algo por escrito:

- No quiere casarse con nadie.
No quiere regalos de ningún hombre.

Después de leer esto, Morfina se echó a reír.

Morfina:

- ¡Jajaja!
¿Cómo sabía esto tu padre?
¿Ya sabía que solo quería a su hijo Pedro?
Jajaja

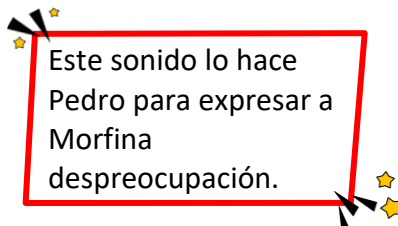
Hay cruces al lado de cada nombre de mujer.

¿Eso significa que ya las has visto?

Si es así, parece que ya has visto a casi todas.

Pedro Saputo:

- ¡Nah!
Esas cruces las hice el primer día
que mi padre me dio la lista.



Este sonido lo hace
Pedro para expresar a
Morfina
despreocupación.

Así, cuando lo vuelva a ver,
le diré que he visto a todas esas mujeres,
pero no es verdad.

Cogí la lista y fui directo a verte a ti.

Pedro volvía a mentir.
Sí había visitado a todas las mujeres
que tenían una cruz en su nombre.

Pedro Saputo:

- Aunque he conocido alguna
porque he visitado los pueblos donde se encontraban.
Tenía ganas de volver a sentirme joven
y, la verdad, es que me lo he pasado muy bien.

Morfina se fijó en el nombre de otra persona.

Morfina:

- ¿Conoces a la hija del escribano de Curruquis?

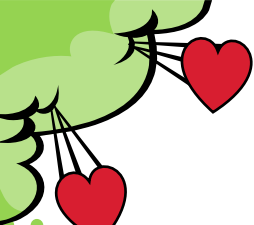
Pedro Saputo:

- ¿A quién?

Morfina le enseñó la lista de novias y señaló una línea.

Morfina:

- A esta chica.

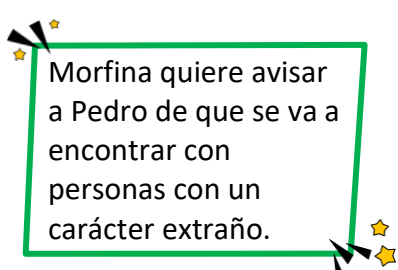


Pedro Saputo:

- Ni idea.
No sé quién es.

Morfina:

- **Pues si al final las conoces, ya verás...**
Son una familia un poco...
¿Cómo decirlo?
Original...



Morfina quiere avisar a Pedro de que se va a encontrar con personas con un carácter extraño.

Siguieron hablando de las cosas que habían hecho estos años.

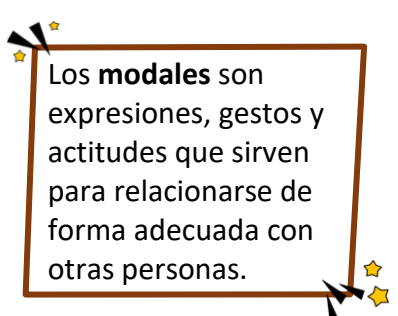
Pasada una hora, Mariquita, Don Vicente y su mujer entraron en el salón.

Morfina y Pedro dejaron de hablar un momento

Pedro se presentó delante de todos.

Pedro Saputo:

- Buenas tardes de nuevo a todos.
Perdón por mis **modales**.
He preguntado por Morfina nada más llegar y no me he presentado.
Soy Pedro Saputo y...



Los **modales** son expresiones, gestos y actitudes que sirven para relacionarse de forma adecuada con otras personas.

A Pedro no le dio tiempo a terminar la frase.

Don Vicente:

- ¡Pedro Saputo!
¡Por fin te conozco!



Morfina:

- Bueno, realmente es Pedro López de Lúsera.
Su padre es don Alfonso.

Don Vicente:

- ¡¿Cómo?!
- ¿Pero es Pedro Saputo o no?

Pedro Saputo:

- Sí, don Vicente.
Soy las dos cosas, Pedro Saputo
e hijo de Don Alfonso López de Lúsera.
Hace poco lo conocí.
Se quedó viudo de su primera esposa
y se casó con mi madre.

Don Vicente:

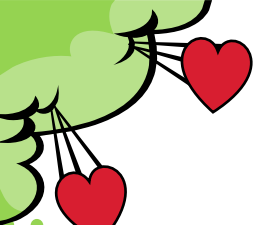
- ¡Menuda sorpresa!

Pedro Saputo:

- Pues sí.
He venido a esta casa para contar esta noticia a Morfina
y a todos vosotros y vosotras.

Morfina:

- Bueno, y ahora ya podemos contar otra noticia,
¿verdad, Pedro?



Pedro Saputo:

- Sí, creo que sí.

Mariquita:

- ¿Qué noticia?

Pedro Saputo:

- Puedo contaros que Morfina y yo,
que nos queremos desde hace muchos años,
nos vamos a casar.

Don Vicente:

- ¡Oh, cielo santo!
¡Si mi padre siguiera vivo!

Tú, Pedro Saputo,
hijo de don Alfonso López de Lúsera.
¿Seguro?



Don Vicente está muy contento por la noticia. Cree que si su padre, don Severo, estuviera vivo se pondría muy contento de saber esta noticia.



Pedro Saputo:

- Sí, don Vicente.
Soy todo eso
y además el amante de tu hermana.

Y después miró a Mariquita,
la madre de Morfina y don Vicente.

Pedro Saputo:

- Y ahora soy **hijo político** tuyo.



Los **hijos políticos** son las parejas de los hijos de una persona.



Y después miró a don Vicente.

Pedro Saputo:

- Y hermano tuyo.

Y un hombre muy feliz
por tener una familia tan importante
y encantadora.

Don Vicente:

- Y tú, Morfina, ¿eras la que no quería casarse?

¡Fíjate tú!

Morfina:

- He rechazado a todos mis pretendientes
y me he negado a casarme
porque hace 7 años me enamoré de Pedro.
¿Tan raro te parece?

Vosotros lo conocéis también desde entonces.
¿Os acordáis del tuno que se llamaba Paquito?
Pues era él.

Don Vicente:

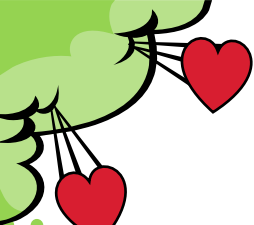
- ¡Lo sabía!
¡Paquito era Pedro Saputo!

**Cuando nuestro padre trajo
el retrato de Pedro a casa
fui el primero en decir que se parecía a Paquito.**

Don Vicente pregunta esto porque le sorprende que Morfina quiera casarse ahora, cuando siempre ha rechazado a todos sus pretendientes.

Esta expresión se utiliza cuando algo te sorprende.

Para saber más de esta historia puedes leer el capítulo 8 del libro 3 de La Vida de Pedro Saputo.



Morfina:

- Eso es.

Amo a Pedro desde que lo conocí.

¡Y él también me ama a mí!

En el fondo, yo sabía que me amaba

y por eso he esperado tanto tiempo.

Ha sido difícil, pero ha merecido la pena.

Ahora lo tengo más claro que nunca:

solo amo a Pedro.

Nunca amaré a otro hombre.

Lo siento, madre, por ser tan sincera delante de todos...

Mariquita:

- Hija mía, deja de disculparte.

¡¿Cuántos días he llorado yo

porque veía a mi hija soltera

rechazar buenos pretendientes?!

Y ahora, mira que noticia me das.

¡Ahora lloro de alegría!

¡Ay, si viviera tu padre!

Se habría alegrado mucho.

Ya sabes que siempre hablaba de Pedro Saputo.

Y ahora, mira:

vas a ser la mujer del hombre que admiraba tu padre.



Don Vicente:

- ¡Pues esta vez ya no te escapas!
Te quedarás con nosotros un mes...
O mejor, toda la vida.

Tenemos que ir a cazar juntos Pedro.
Sí, a cazar.
Y tienes que tocarnos el violín.
¡Era impresionante verte tocar!
Y tenemos que ir...

Pedro Saputo:

- Calma, calma.
Ya tendré tiempo de hacer todo eso,
pero primero tengo que hacer un retrato
de tu hermosa hermana.

Don Vicente:

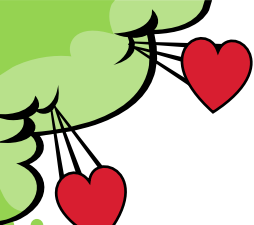
- ¡Ah!
Pues luego el de mi mujer.

Pedro Saputo:

- Vale.

Don Vicente:

- ¡Y luego el mío, eh!



Pedro Saputo:

- Jejeje.

Está bien.

También haré tu retrato.

Pero después de pintar todos esos retratos,
necesitaré estar con Morfina varios días.

Tenemos que hablar de muchas cosas.

Don Vicente:

- Claro, claro.

Ahí la tienes.

Ya es una mujer adulta.

¿Verdad, madre?

Mariquita:

- Sí, hijo, sí.

¡Ay, qué feliz soy!

Dios os bendiga a todos.

Todos estaban muy contentos.

Todos menos una persona:

la mujer de don Vicente.

Ella y su marido eran

las únicas personas **herederas**
de la fortuna de don Severo y Mariquita.



Esta expresión se
utiliza para dar las
gracias.



Las personas que
reciben los bienes de
otras personas son
herederas.



Pero ahora que se casaba Morfina,
tendrían que repartirse esa fortuna
y eso no le apetecía nada...

Pasaron dos días y
Pedro escribió una carta a su padre.



Pedro Saputo (mensaje escrito en una carta):

- Padre, estoy en casa de don Severo de Estada.
Conocí a su familia hace muchos años
cuando era estudiante de la tuna.

Voy a estar aquí unos días
para terminar de hacer unas cosas importantes.

Llegaré a tu casa en unos meses.

Te quiere,
tu hijo Pedro.

Dobló la carta y la guardó en un sobre
que entregó a un criado.

Pedro Saputo:

- Por favor, lleva esta carta a mi padre,
don Alfonso.



Braulio Foz:

- Morfina estaba encantada.
Todo el día con su amante.
¡Con su **prometido!**
¡Al que había esperado tantos años!

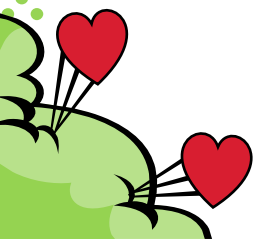
Estaba tan contenta y feliz
que había recuperado su belleza natural.
Parecía más joven
y volvía a tener un brillo especial en los ojos.

Pedro estuvo un mes entero
pintando los tres retratos.
Cuando descansaba de pintar,
se iba con Morfina a pasear, hablar
y **demostrarse su amor.**
Y alguna vez se fue a cazar con don Vicente.

Un día que estaban cazando,
don Vicente se fijó bien en Pedro.
Veía que era un hombre muy guapo.
Al volver a casa después de cazar,
y con Morfina al lado de Pedro,
don Vicente preguntó:

Cuando dos personas
están **prometidas**
significa que se van a
casar.

Esto quiere decir que
Morfina y Pedro
tenían relaciones
sexuales.



Don Vicente:

- Oye Pedro, dime la verdad.
¿Has estado con muchas mujeres?
¿A cuántas mujeres **has vuelto locas?**
¿A todas las que has conocido?

Morfina miró a don Vicente

un poco enfadada por la pregunta.

Parecía que lo iba a **atravesar con la mirada.**

Aunque también le interesaba saber qué decía Pedro.

Pasados unos segundos,

Morfina cambió la cara y dijo en voz alta:

Morfina:

- **Seguro que ha vuelto locas
a todas las que ha conocido
y a muchas más
que hayan oído sus aventuras...
La fama es lo que tiene...**

Pedro Saputo:

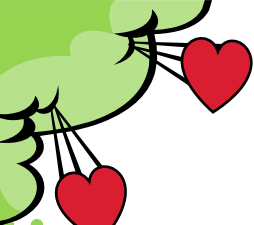
- Perdona, querida Morfina, pero eso es mentira.
De mí se han contado muchas cosas
y soy famoso por mis aventuras locas.
Mi **fama** no viene de haber estado
con muchas mujeres.

Esta expresión la utiliza don Vicente para saber el número de mujeres que se han enamorado de Pedro.

Esta expresión se usa cuando alguien mira mucho rato y de manera constante a otra persona.

Morfina quiere decir que Pedro Saputo habrá enamorado a muchas mujeres porque es un hombre muy conocido y famoso.

Una persona con **fama** es una persona conocida por mucha gente por cosas que hace o dice.



Pedro Saputo seguía mintiendo,
pero quería quedar bien con su amada Morfina.

Pedro Saputo:

- En el tema del amor, querida mía,
siempre lo he tenido muy claro:
solo tú, Morfina, eres la mujer de mi vida.

Yo he nacido para ser tuyo
y tú has nacido para ser mía.

Solo hay una persona
que parece que me quiere más...

Morfina:

- Ah, ¿sí?
¿Y quién es esa persona...?

Pedro Saputo:

- Pues tu hermano don Vicente.
Que no me deja ni un minuto libre
y está loco por verme a todas horas.
Jajaja

Morfina y don Vicente:

- ¡Jajaja!



Pasó otro mes entero
y Pedro decidió volver a casa de su padre.
Se lo dijo a toda la familia de Morfina.

Mariquita, don Vicente, su mujer
y la propia Morfina se pusieron muy tristes.
Intentaron que se quedara
y se lo pidieron de varias maneras,
pero Pedro tenía que volver a su casa.

Pedro Saputo:

- Tengo que volver a mi casa.
Tengo que dar la buena noticia de mi boda
a mi padre y a mi madre.

Pero tranquilos, que volveré a por todos vosotros.
¡Adiós!

Morfina, Mariquita y don Vicente:

- ¡Adiós!
¡Vuelve en seguida!

Pedro cogió su equipaje, su mula
y se fue hacia el pueblo de su padre.



INFOMACIÓN DE LA CARLICA

Monzón, Fonz, Estadilla y Benabarre son pueblos de la provincia de Huesca.

Monzón y Fonz son de la comarca del Cinca Medio, Estadilla es de la comarca del Somontano y Benabarre es de la comarca de la Ribagorza.

PEDRO VIVE UNA AVENTURA LOCA Y TERMINA LA LISTA DE NOVIAS

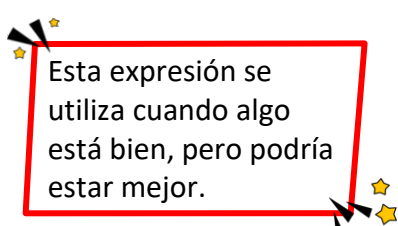




Braulio Foz:

- Pedro visitó dos pueblos más antes de volver a casa de su padre. Eran pueblos que le quedaban de camino entre el pueblo de Morfina y el de su padre.

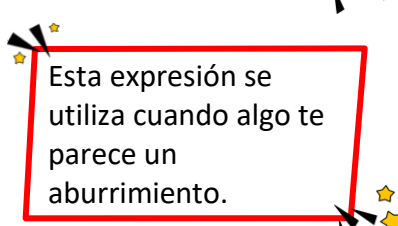
En el primer pueblo encontró a dos mujeres apuntadas en la lista. Una de ellas era joven y muy guapa, la otra era más mayor y menos atractiva. Era como **luz sin calor...**



Esta expresión se utiliza cuando algo está bien, pero podría estar mejor.

Le pidieron que se sentara a jugar a juegos de mesa... Estuvo un día entero jugando.

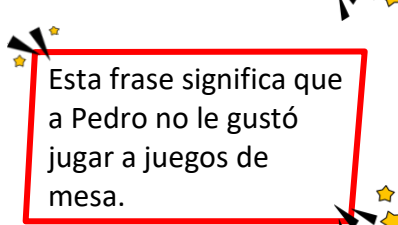
¡Menudo rollo!



Esta expresión se utiliza cuando algo te parece un aburrimiento.

Pedro no se quedó a dormir en ese pueblo. Se marchó de noche,

muerto de asco y aburrimiento.



Esta frase significa que a Pedro no le gustó jugar a juegos de mesa.

Llegó al segundo pueblo por la mañana.

Allí conoció a la persona más rara que había visto en su vida.

¡Oh, querido lector!

¡Que divertida es la aventura que le ocurrió en este pueblo!

Jajaja

Perdona, pero, cada vez que recuerdo esta aventura, me entran ganas de reír. Jajaja

Venga, te la voy a contar para que también te puedas reír.

En este pueblo tenía que visitar a una chica que se llamaba Pepita.

En la lista que le dio su padre, cerca de este nombre, ponía lo siguiente: hija del escribano de Curruquis. Era el hombre del que le habló Morfina.

Era un hombre feo, con una cara pequeña, labios finos, **ojos saltones**, **torso** encogido y con un poco de **joroba**, muy delgado, con piernas muy largas y sudaba mucho siempre.

Por todas estas características, la gente le llama con ese **mote**: escribano de Curruquis.

Era un hombre rico. Había ganado mucho dinero trabajando de escribano durante toda su vida.

Tenía un genio cambiante, tan pronto estaba contento y de repente se enfadaba. Hablaba mucho y era muy bruto.

Pedro llegó a la puerta de la casa de Pepita y llamó. La puerta se abrió a los pocos segundos.

Las personas con los **ojos saltones** tienen los ojos fuera de las órbitas.

El **torso** es el tronco del cuerpo humano. Es la parte que incluye tórax, abdomen, pelvis y espalda.

La **joroba** es una deformación en la parte superior de la espalda que aparece cuando tenemos una mala posición o por nacimiento.

El **mote** es un nombre que se le pone a las personas y es diferente al nombre que se pone al nacer.



Escribano de Curruquis:

- ¡¿Quién es?!
- ¡¿Qué quieres?!

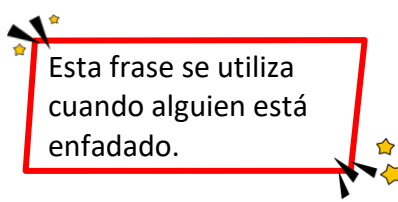
Pedro Saputo:

- ¡Uy!
- ¡Qué susto!

El escribano había abierto la puerta de repente
y Pedro se había asustado.

El escribano miró a Pedro de arriba abajo.

Tenía **cara de pocos amigos...**



Esta frase se utiliza
cuando alguien está
enfadado.

Escribano de Curruquis:

- ¡Ale!
- Dime qué quieres, que no tengo todo el día.

Pedro Saputo:

- Venía a ver a vuestra hija.

Escribano de Curruquis:

- ¿A mi hija?
- ¡¿Tú?!
- Pareces un aventurero de esos que van de pueblo en pueblo
a ver quién les da comida y bebida.

Pedro Saputo:

- Bueno, aventurero soy, pero también soy rico.



Escribano de Curruquis:

- Hummm
- ¿Rico?
- No sé yo...

Pedro Saputo:

- Mira, coge este documento y léelo.
- Así me crearás.

Pedro entregó el documento que le hizo su padre don Alfonso.
En ese documento ponía que era hijo suyo.
No lo había necesitado hasta ahora.

Escribano de Curruquis:

- ¿Tú eres Pedro Saputo?

Pedro Saputo:

- Sí.

Escribano de Curruquis:

- ¿Y eres el hijo de don Alfonso López de Lúsera?

Pedro Saputo:

- Eso es.

El escribano cambió de cara.
Antes estaba enfadado y desconfiaba de Pedro,
pero ahora, después de saber quién era,
el escribano **sonreía de oreja a oreja.**



Esta expresión
significa que sonreía
mucho.



Escribano de Curruquis:

- ¡Pedro Saputo!

El gran Pedro Saputo.

¡Y encima es hijo de don Alfonso López de Lúsera!

Pero... ¿qué haces fuera de mi casa?

Pasa, pasa.

Yo conozco a tu padre desde hace años
y por supuesto que he oído tus aventuras, Pedro,
así que podríamos decir
que también te conozco a ti.

Del sabio nace el sabio, ¿eh?

Aunque creo que eres más listo que tu padre, ¿eh?

A veces pasa:

los hijos son más listos que sus padres.

Aunque también puede ser al revés:

hay hijos más torpes que sus padres.

Bueno, ¡qué más da!

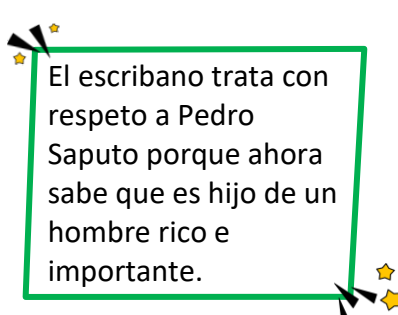
Vale de tanta **reflexión**.

Vamos al salón a hablar.

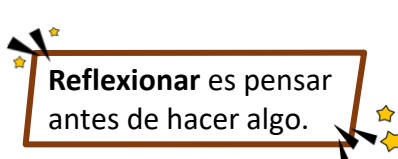
La casa era muy grande.

El escribano andaba delante de Pedro.

Cuando llegaron al salón, el escribano paró,
miró a los ojos a Pedro y dijo en voz alta:



El escribano trata con respeto a Pedro Saputo porque ahora sabe que es hijo de un hombre rico e importante.



Reflexionar es pensar antes de hacer algo.

Escribano de Curruquis:

- ¡Bienvenido a mi casa!

Todo lo que veas aquí es tuyo, Pedro.

¡Eres el hombre más importante de todo Aragón y de toda España!

Ahora te llamas Pedro López de Lúsera, aventurero famoso, sabio y rico.

Y, además, hijo de don Alfonso, un importante caballero de Aragón.

A la vez que hablaba, el escribano se emocionaba y movía mucho los brazos y piernas.

De repente, el escribano se **paró de golpe.**

Escribano de Curruquis:

- ¡Pero, venga, ya basta de hablar y hablar!
Vamos a lo que nos interesa.
Venías a conocer a mi hija Pepita, ¿verdad?

Y antes de que pudiera responder Pedro, el escribano gritó muy fuerte:

Escribano de Curruquis:

- ¡¡¡PEPITA!!!
¡Baja ya!
Tienes una visita importante.

El escribano dice esto como muestra de cortesía. Lo dice para demostrar a Pedro que lo respeta mucho y para que se sienta como en su propia casa.

Pararse de golpe es parar de forma inmediata.



En ese momento, la hija bajó al salón
y se quedó callada al lado de su padre
y enfrente de Pedro.

Pedro estaba muy sorprendido por la actitud del escribano.
Era un hombre muy raro.
Sin embargo, su hija Pepita que era joven y guapa,
parecía tímida y asustada.

Pedro Saputo:

- Así es, señor escribano.
He venido para hacer una visita a Pepita.

**Y la verdad es que he hecho bien
porque tu hija no es para espantar a nadie.**

Escribano de Curruquis:

- ¡Jajaja!
Claro que es guapa, **¡cuerno!**
Mírala, ahí la tienes.

**Es una buena mujer para casarte con ella.
Y no te preocupes que la dote será buena.
¡La **friolera** de 6 mil escudos!
¿Qué te parece, don Pedro?**

**¿Te parece poco?
Pues nada.
Serán 7 mil escudos.**

Pedro quiere decir que
Pepita le parece
atractiva.

Esta palabra la usa
como una expresión
que confirma que su
hija es muy guapa.

Esta palabra se utiliza
cuando se habla de
mucho dinero o
muchas cosas.

El escribano habla
muy rápido y piensa
que Pedro se va a
casar con su hija
seguro. Habla tan
rápido que Pedro no
puede hablar ni
responder al
escribano.

¿Es poco todavía?

Pues 8 mil escudos

y cerramos nuestro trato, ¿eh?

Es un buen trato por mi hija pequeña...

Pedro Saputo:

- ¿Pepita es la hija pequeña?

Escribano de Curruquis:

- Sí, sí.

Dios me dio tres hijos.

El mayor, mi hijo,

se lo llevó el de arriba hace años.

Y las otras dos son mis hijas.

La mayor se casó hace 4 años.

La nombré heredera de mi fortuna
hasta que Pepita se casara.

Así que, ya ves Pedro.

Este matrimonio te conviene mucho.

Tú te llevas una mujer guapa y ganas dinero.

Bueno y a mi hija también le va bien.

Aparte del dinero, Pepita se llevaría a Pedro Saputo.

Un hombre **galán**, guapo y famoso.

También es un buen trato para mí.

Yo consigo casar a mi hija pequeña soltera
con un hombre de buena familia.

El escribano quiere
decir que su hijo
murió hace años.

Un hombre **galán** es
un hombre atractivo y
elegante.



Es muy importante para mí
que nuestras familias se junten.
Dos grandes familias de Aragón que se unen.

La familia de tu padre, Pedro,
es muy **ilustre** y antigua,
pero mi familia también es importante.

Una familia **ilustre** es
una familia noble y
conocida.

Mira, gírate y verás recuerdos de mis antepasados.

Pedro se giró hacia atrás y vio la pared.
Había varias armas colgadas y escudos de colores.

Escribano de Curruquis:

- Esas son las armas de los **Jordanes**.
Yo soy Jordán por parte de madre
y **Almanzor** por parte de padre.

Los Jordanes fueron importantes cristianos
que mataron 300 **moros** o más en las **cruzadas**.
Y los almanzores fueron
los gobernadores y generales más importantes
del ejército musulmán en España.

Así que ya ves Pedro:
pari dignamur stemmate
¿Entiendes latín, Pedro?

Moros es una palabra
que se utilizaba para
referirse a las
personas musulmanas
que vivían en España.
Hoy en día es una
palabra que se utiliza
como insulto racista.

El escribano habla en
latín para impresionar
a Pedro.

Esta frase está escrita
en latín y significa lo
siguiente: tenemos el
mismo linaje.

Pedro Saputo:

- Sí, señor.
Quieres decir que nuestras familias
tienen **linajes** importantes.

El **linaje** es la
descendencia de las
familias importantes.

Escribano de Curruquis:

- ¡Eso es!
Pero venga, vale de tanto hablar
y **vamos al negocio.**

El escribano habla del
matrimonio de Pedro
con su hija Pepita
como un negocio.

Después de decir esto, miró a su hija a la cara y le dijo:

Escribano de Curruquis:

- Pepita, ya ves que este señor es el famoso
y **sapientissimus sapientum** Pedro Saputo,
hijo del noble don Alfonso López de Lúsera.
Ha venido a verte.

Estas palabras están
en latín. Son palabras
que significan que es
la persona más sabia
de todos los sabios. Es
una exageración que
el escribano dice para
alabar a Pedro.

¿Qué te parece?

¿Te gusta?

Es guapo, ¿verdad?

Pepita:

- Si padre, pero...

Escribano de Curruquis:

- ¡Pues ale!
A ti te gusta él y tú le gustas a Pedro.
Todo arreglado.



Don Pedro, el trato es el siguiente:

**ahora te daré 8 mil escudos
por el primer empujón.**

**En el aniversario de boda,
te daré otros 2 mil escudos más.**

**Y por cada hijo o hija que tengáis
te daré mil escudos.**

¿Ves que bien, Pedro?

¿Ves que bien, Pepita?

Pues ale, ahora os dejo un **ratico** solos

y así **os conocéis por dentro y por fuera.**

Yo me voy a otro pueblo,

que está a unos 7 kilómetros

que tengo unos negocios que atender allí.

Ahora son las 9 y media de la mañana,

calculo que volveré para la hora de comer...

¡O no volveré!

Ya veré.

Bueno, adiós.

Y después de decir esto,

el escribano se levantó rápido,

cogió unos papeles, su pluma de escribir,

el sombrero y la capa.



El escribano le ofrece
dinero a Pedro por
casarse con su hija,
por celebrar el primer
año de casados y por
tener hijos o hijas.



En Aragón es
costumbre usar el
sufijo ico en muchas
palabras. En vez de
rato, dice ratico.



El escribano da
permiso a su hija y a
Pedro a tener
relaciones sexuales.

Salió de la habitación
y sacó una llave para cerrar la puerta.

Pedro y Pepita se quedaron solos
en una habitación que estaba cerrada con llave.
Pedro estaba muy sorprendido.
Pepita se levantó y fue hasta la puerta
y le gritó a su padre:

Pepita:

- ¡Padre!
- ¡Padre!

Desde lejos se oía al escribano decir lo siguiente:

Escribano de Curruquis (fuera de la habitación):

- No oigo, no oigo.
Soy sordo, muy sordo.

Se le escuchó bajar las escaleras
y hablar con su mujer.

Escribano de Curruquis (hablando con su mujer):

- Ale, ahí te dejo a los **pájaros**.
Me llevo la llave de la habitación
para que nadie les moleste...
¡Hasta luego!

En esta frase, pájaros se refiere a Pedro y Pepita. Es una palabra que se utiliza mucho para hablar de otras personas.



Pedro y Pepita se quedaron solos,
mirándose a la cara.

Él estaba sorprendido, pero sonreía.

Le parecía muy divertido lo que le había ocurrido.

Pepita sentía mucha vergüenza
por la situación en la que estaba
y el comportamiento de su padre.

Tenía la cara muy roja,
algo que la hacía más guapa todavía.

Pedro Saputo:

- Eh...

¿Esto lo ha hecho alguna vez más tu padre?

Pepita:

- Sí...

Hace un año me encerró

con un labrador de **Junzano**.

Pedro Saputo:

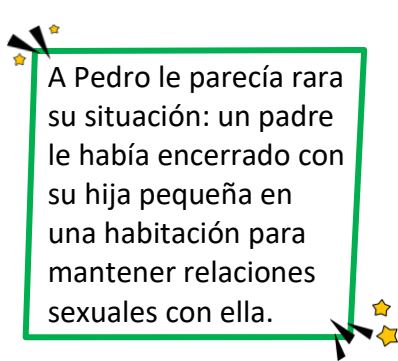
- ¿Os dejó mucho rato encerrados?

Pepita:

- ¡Estuvimos encerrados
durante una hora y media!

Pedro Saputo:

- Y ¿qué pasó?



A Pedro le parecía rara
su situación: un padre
le había encerrado con
su hija pequeña en
una habitación para
mantener relaciones
sexuales con ella.

Pepita:

- Pues este chico se asustó mucho...
Tenía tanto miedo que estuvo todo el rato callado.
Fue lo peor que pudo hacer...

Pedro Saputo:

- Ah, ¿sí?
¿Callarse fue lo peor que hizo?

Pepita:

- Sé que suena raro, pero sí.
Cuando mi padre se enteró
de que no había hecho nada conmigo,
lo cogió del cuello y lo sacó a patadas
de nuestra casa.

Recuerdo que mi padre le gritó en la calle
y le dijo que no quería
a un **gaznápiro** como yerno.
Yo me quería **morir de la vergüenza.**

Pedro Saputo:

- Vaya...
Y a nosotros, ¿cuánto tiempo tardará en abrirnos?

Pepita:

- Ufff...
Pues, por lo menos 4 horas.
Es lo que tardará en ir y venir del pueblo.

Llamar a alguien
gaznápiro o gaznápira
es lo mismo que
insultarle y decir que
es tonto o tonta.

Esta frase se utiliza
cuando algo te da
mucho vergüenza.



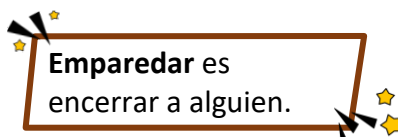
Además, irá despacio
para que estemos más rato encerrados.
Estoy segura de eso...

¿Te parece mucho tiempo?

Pedro Saputo:

- ¡Qué va!

**Por mí, como si emparedan la puerta
y la dejan cerrada hasta que yo les avise.**

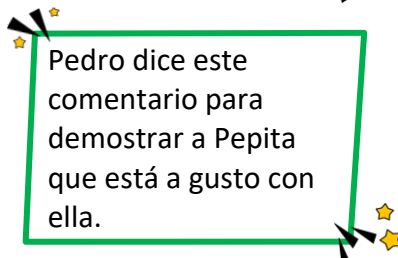


Emparedar es
encerrar a alguien.

Pepita:

- Ah, vale.

Pensaba que...



Pedro dice este
comentario para
demostrar a Pepita
que está a gusto con
ella.

De repente, la madre de Pepita
gritó desde fuera de la habitación.

Madre de Pepita:

- ¡Hija mía!

Lo siento mucho.

Ya sabes cómo es tu padre...

Dile a ese don Pedro que tenga paciencia.
Intenta alegrarle como puedas
y entreteneros como queráis.

Yo estaré en la cocina con la criada
preparando la comida para luego.

Después de escuchar a su madre,
Pepita todavía **se puso más colorada...**
Pedro había escuchado todo y le iba a responder.

Quiere decir que su
cara se puso más roja
por la vergüenza.

Pedro Saputo:

- Muy bien, señora, muy bien.
Pepita es muy amable.
El tiempo se me pasará volando con ella.
Seguro.

Esta expresión se usa
cuando quieres decir
que el tiempo pasa
rápido.

Madre de Pepita:

- ¡Ah!
Perfecto, don Pedro.
Creía que no me escuchaba.

Bueno...
Pues eso...
Pasad un buen rato.
Yo me voy a la cocina.
Adiós.

Y después de decir esto,
la madre de Pepita se bajó a la cocina con la criada.
Y de esta manera,
Pedro y Pepita se volvieron a quedar solos.

Pedro sonreía mientras pensaba lo siguiente:



Pedro Saputo (pensando):

- **Madre mía...**

En esta casa todas las personas están locas.

Jajaja.

Como final no está mal.

Y Pepita es bastante guapa.

La verdad es que no me puedo quejar.

Jajaja.

Pedro se levantó un rato

y paseó por la habitación.

Vio un escritorio en el que había un lapicero y varias hojas.

Cogió el lapicero y una hoja.

Se sentó en una silla enfrente de Pepita.

Pedro Saputo:

- Pepita, ya que tenemos que estar aquí un buen rato, ¿te importa que dibuje un retrato tuyo?

Pepita:

- ¿Mío?
¡Oh!
Bueno, vale.

Pedro Saputo:

- Solo lo puedo hacer con lápiz.
Los colores los llevo en mi maleta
y la he dejado en el salón.



Esta es una expresión de sorpresa, parecida a "Dios mío".



Pedro ha estado en muchas casas y pueblos visitando mujeres del listado de novias que le dio su padre. En esta reflexión, Pedro sabe que esta es la última casa que visita y piensa que está viviendo una aventura muy divertida y le gusta.





Pepita:

- Da igual.
Seguro que queda muy bien.

Pedro hizo el retrato de Pepita en dos horas.
Quedó muy bonito.
Pepita estaba encantada con el dibujo.
Después, estuvieron un rato en silencio.
Eran las 11 de la mañana y seguían encerrados.

Pedro empezó a hablar de diferentes cosas con Pepita.
Y el tiempo seguía pasando...
Dieron las 12 de la mañana.
Luego la una...
Después las dos...
Y antes de llegar a las tres,
Pedro y Pepita escucharon la voz del padre
que acababa de llegar a casa.

El escribano había vuelto de su viaje.
Hablaba en voz alta de algo
que le había pasado en el otro pueblo.
Subía riéndose y de repente abrió la puerta con la llave.

Escribano de Curruquis:

- ¡Jajaja!
¿A que no sabéis lo que me ha pasado...?



Entonces miró a Pedro y Pepita
y borro la sonrisa de su cara.
Estuvo unos segundos callado y, muy serio, dijo:

Escribano de Curruquis:

- Pero ¡¿qué pasa aquí?!
¡¿Es que no habéis comido?!

Pepita:

- Pero padre, ¿cómo vamos a comer?
Tu tenías la llave de la habitación
y te la has llevado...

Entonces, el padre se miró la mano que sujetaba la llave
y empezó a reírse a carcajadas.

Escribano de Curruquis:

- ¡Jajaja!
¡Es verdad!
¡Jajaja!

Pedro estaba **alucinando** por lo que veía.
El escribano, después de reírse, se relajó
y preguntó directo a su hija.

Escribano de Curruquis:

- Bueno hija, entonces dime:
¿cómo ha ido?



Alucinar, en este caso,
es sorprenderse
mucho por algo que
ves.

El escribano quiere
saber qué había hecho
con Pedro durante
todo ese rato
encerrados los dos
solos.

Pepita:

- Muy bien, padre.

Escribano de Curruquis:

- ¡Ah! Me alegro.

Supongo que don Pedro Saputo
es diferente al **mastuerzo** ese del año pasado.
Sí, el labrador ese de Junzano.

Pepita volvió a ponerse colorada otra vez
al recordar lo que pasó con el labrador del año pasado.
Su padre siguió hablando.

Escribano de Curruquis:

- Pero con Pedro ha sido diferente ¿eh?
¿Así que os habéis gustado?
Bien, bien.
Eso me alegra.

Pepita:

- Sí, padre, y mira lo que ha hecho Pedro.

Pepita le enseñó el retrato que había hecho Pedro.

El escribano dio un salto de alegría en cuanto lo vio.
Estaba muy **excitado**.

El **mastuerzo** es una planta, pero aquí se utiliza como insulto parecido a torpe o inútil.

Una **persona excitada** es una persona que está muy activa.



Escribano de Curruquis:

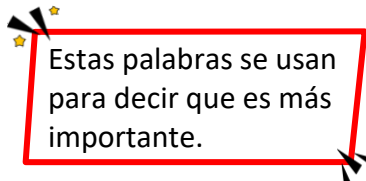
- ¡Te voy a dar 10 mil escudos Pedro!
Te dije 8 mil escudos,
pero este retrato vale 2 mil escudos más.
Así que 10 mil escudos te voy a dar
por empezar una relación con mi hija.

¡Oh! Y ya verás cuando me deis nietos...
El primer nieto quiero que lo llaméis así:
Alejandro Magno Almanzor de Jerusalén
y López de la Sabiduría de Lúsera.

¡No, no!
¡Espera!
Mejor al revés:
Alejandro Magno López de Lúsera
Jordán de Jerusalén y Almanzor.

Sí, sí.
Se llamará así.
Es que suena mejor lo de Jerusalén
que lo otro de vuestra familia don Pedro.
Le da más **bombo y platillo.**

Pero venga, ya basta de hablar.
¡Vamos a comer!



Estas palabras se usan
para decir que es más
importante.

Pedro seguía sorprendido por la actitud del escribano.
Estaba **loco de remate**.

Esta frase se utiliza para decir que alguien hace cosas muy raras.

Se sentaron a la mesa para comer
y el escribano seguía hablando de varias cosas:

- hablaba de tener más nietos con nombres muy largos,
- de añadir más dinero a la dote de su hija,
- de las **hazañas** de su familia en el pasado,
- de matar más infieles y moros porque él era Jordán y Almanzor...

Las **hazañas** son las cosas importantes que una persona ha conseguido a lo largo de su vida.

Iba de un tema a otro sin parar.

Terminaron de comer y Pedro se levantó de la mesa.

Pedro Saputo:

- Querida familia,
muchas gracias por vuestra comida.
Me quedaría más rato,
pero tengo que volver a mi casa, porque...

Al oír esto, el escribano se levantó muy rápido de su silla,
fue a la puerta de la casa
y sacó otra llave de su bolsillo.
Cerró todas las cerraduras de la puerta
y después enseñó la llave a Pedro sonriendo.



Escribano de Curruquis:

- **¿Crees que vas a dormir mal aquí?**

Nada.

De aquí, nadie se marcha hoy.

Mi hija no se debe quedar sola...

Pedro Saputo:

- Pero no está sola.

Está su madre y estás tú...

Escribano de Curruquis:

- No, no, no.

Yo tengo que hacer unas escrituras
y unos testamentos.

Voy a estar toda la tarde trabajando.

Y la madre de Pepita se va muy pronto a la cama.

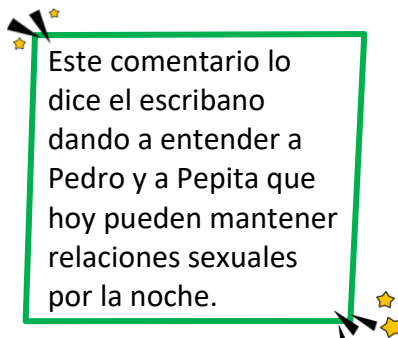
Así que, ya ves, don Pedro,
tienes que hacer compañía a mi hija.

Y después de decir esto,
el escribano se fue a su despacho otra vez
y se encerró allí.

La madre estuvo un rato con ellos
pero se marchó pronto a la cama.

Y Pepita y Pedro, volvieron a quedarse solos.

Lo bueno es que ahora no estaban en una habitación
y podían moverse por toda la casa.



Este comentario lo dice el escribano dando a entender a Pedro y a Pepita que hoy pueden mantener relaciones sexuales por la noche.

Pepita aprovechó a enseñarle la casa a Pedro:

- las habitaciones,
- el salón,
- la cocina,
- la despensa,
- los graneros,
- y la bodega.

Pedro hablaba con Pepita de diferentes cosas,
pero empezaba a aburrirse de estar ahí encerrado.

¡Él era hombre de mundo!

A las 9 de la noche cenaron los dos.
Después se fueron a la cama...

Al día siguiente, Pedro tuvo que quedarse
toda la mañana allí.

Durante la comida le dijo al escribano y a Pepita que se iba a ir.

El escribano empezó a protestar
y a decir que no se podía ir.

Pepita tampoco quería que se fuera Pedro.

Estaba muy bien acompañada
y quería estar más tiempo con él.

Casi acabaron discutiendo.

Al final, Pedro se levantó muy rápido de la mesa
y se dirigió a la puerta de la casa.
Fue más rápido que el escribano,
así que Pedro salió de la casa.

Esta frase quiere decir
que a Pedro le gustaba
viajar y conocer cosas
nuevas. Le aburría
quedarse mucho
tiempo en un mismo
lugar.



Cogió su maleta y su mula y se fue de allí.

El escribano le gritaba que volviera desde lejos
y Pepita se puso a llorar.

Pero a Pedro le daba igual.

Mientras volvía a casa de su padre,
se reía recordando al escribano y su familia.

¡Estaban todos locos!

Llegó a casa de su padre después de varias horas.
Su madre, don Alfonso, Juanita y Paulina le recibieron.
Pedro abrazó a todos y todas.

Pedro seguía riéndose de lo que le había pasado
y su padre le preguntó:

Don Alfonso López de Lúsera:

- Pero hijo mío ¿de qué te ríes tanto?

Pedro Saputo:

- Jajaja

Pues es que he viajado mucho, padre.

He conocido mucha gente y vivido muchas aventuras.

Pero la última familia que he visitado,

me ha hecho vivir la aventura más divertida de todas.

Entonces les contó la historia a todos.

Cuando terminó de contarla,
toda su familia se reía sin poder parar.



Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡Jajaja!
- Pero, ¿es verdad esto que te ha pasado?

Pedro Saputo:

- Sí, sí.

Paulina:

- Jajaja.
- Me encantaría ser un hombre para ir a esa casa e intentar ligar con Pepita.
- Jajaja.

Paulina estaba con su hijo pequeño dándole de **mamar**.

Se reía tanto que la leche de los pechos le salía disparada a chorros.

Juanita:

- Jajaja.
- Cuéntalo otra vez por favor, cuéntalo.

Paulina:

- Sí, sí.
- Y dilo todo, eh.

Que seguro que a Pepita le hiciste algo más que un retrato. Estuviste mucho tiempo a solas con ella...

Un bebé **mama** la leche de los pechos de su madre.

Esta frase es una exageración. Quiere decir que Paulina se reía mucho.

Paulina insinúa que Pedro tuvo relaciones sexuales con Pepita.



Braulio Foz:

- Y claro que algo había hecho con Pepita.

Pero esas cosas no se cuentan, ¡mal pensados!

Pedro estuvo una semana
contando lo que había hecho
y lo que había visto.

Les habló de todos los pueblos y mujeres
que había conocido.

Y aunque eran muchas aventuras divertidas,
la que más les gustaba a todos
era la del escribano de Curruquis.

Siempre que Pedro la volvía a contar,
todos y todas se reían.

Y es que era muy gracioso
ver al escribano de Curruquis
como intentaba casar a Pepita con sus pretendientes,
encerrándolos y obligándolos a estar juntos.

¡Menudo loco chepudo!



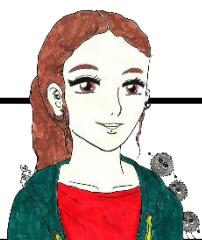
Esta expresión se usa
cuando crees que una
persona piensa que
has hecho algo malo o
con malicia.



Una **persona chepuda**
es una persona con
joroba. Es una palabra
que se utiliza como
insulto.



Esta frase la dice
Braulio Foz para decir
que el escriba de
Curruquis era un
hombre extraño.
Utiliza dos palabras
que hoy en día se
consideran insultos.
Esas palabras son loco
y chepudo.



INFOMAZIÓN DE LA CARLICA

Los **Jordanes** fueron una familia importante de la provincia de Huesca en la epoca de las cruzadas cristianas, que fueron a partir del año 1095. En las cruzadas cristianas, las personas fueron a luchar a Tierra Santa. Algunos de los territorios que formaban Tierra Santa eran: Palestina, Israel y Egipto.

Almanzor fue un gobernador muy importante en España cuando el imperio musulmán tenían el control del país.

Las **cruzadas** fueron guerras entre personas cristianas y personas de otras religiones.

Junzano es un pueblo de la comarca de la Hoya de Huesca que pertenece al municipio de Casbas.

LA DECISIÓN DE PEDRO: ELECCIÓN DE ESPOSA



CAPÍTULO
11

Braulio Foz:

- Pedro estuvo varios días contando sus aventuras. Su familia escuchaba todo lo que decía y le preguntaban cosas.

Juanita:

- Pero, entonces, ¿qué tal las mujeres que has conocido?

Pedro:

- Pues la mayoría eran buenas personas, pero con poca personalidad y sin educación...

Madre de Pedro:

- ¿Qué quieres decir?

Pedro:

- Pues que eran mujeres muy simples... Sin **criterio** propio. Más preocupadas por ser buenas mujeres religiosas que cumplen con lo que dice su religión y lo que les ordenan sus padres.

En definitiva, **mujeres que me llamaron poco la atención.**

Tener criterio significa ser capaz de pensar por sí mismo.

Pedro quiere decir que esas mujeres no eran interesantes para él.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¿Y qué te parecieron los pueblos que visitaste?



Pedro Saputo:

- Eso fue lo más interesante.

Me encanta viajar y visitar pueblos de mi querido Aragón.

Mirad, lo que más me ha gustado son las personas que viven en cada lugar.

- En el **Semontano**, las personas disfrutan de todo lo que hacen.
- En **Graus**, son todos muy **formales** y correctos.
- En **Benabarre**, son gente humilde y sencilla.
- En **Tamarite**, son muy rápidos y **eficaces**.
- En **Monzón**, todo el mundo es muy educado.
- Y en **Fontz y Estadilla**,
encuentras gente de todo tipo.



Alguien **formal** es una persona educada.



Alguien **eficaz** es alguien que hace las cosas rápido y bien.



Esta frase significa que hay personas muy diferentes.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¿Y Barbastro?

Pedro Saputo:

- De Barbastro no tengo nada bueno que decir...

¡A Barbastro, ni agua!



Esta expresión significa que no quiere hacer nada en Barbastro.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Vaya...
¿Por qué dices esto?

Pedro Saputo:

- Porque un día fui a la ermita de **Nuestra Señora del Pueyo** para pintar la capilla.
Había un **regidor**, un cura y un caballero muy orgullosos y me dijeron que me fuera de ahí.
Me lo dijeron de **muy malas maneras...**

Luego se enteraron de quién era y todo el pueblo les empezó a insultar por desaprovechar la oportunidad de que yo, el famoso Pedro Saputo, fuera el pintor de la capilla.

Prometí que nunca volvería a Barbastro.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Jajaja
Bien hecho, hijo mío.
Ya sé de quién me hablas.
Conozco a esos hombres y sí que son orgullosos... y estúpidos.

Es una pena, porque en Barbastro recuerdo que había mujeres muy buenas y guapas.
Son más educadas que en otros sitios...

Pedro Saputo:

- Sí, puede ser...

El **regidor** de una obra de construcción es el encargado de planificar y revisar lo que se hace en una obra.

Esta expresión significa que lo trataron de forma irrespetuosa.

Esta aventura la puedes leer en el capítulo 10 del libro 3 de la Vida de Pedro Saputo en Lectura Fácil.



Juanita:

- Bueno, pero entonces,
¿cuáles son tus mujeres preferidas?

Pedro Saputo:

- Pues las de siempre:
 - Rosa,
 - Eulalia
 - y Morfina.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡¿Morfina?!
¿La hija de don Severo?

Pedro Saputo:

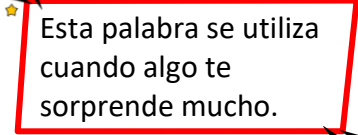
- Sí, padre.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¿Has conseguido que esa chica se fije en ti?

¡Milagro!

Siempre ha rechazado a sus pretendientes,
parecía que el matrimonio le daba asco.



Esta palabra se utiliza
cuando algo te
sorprende mucho.

Pedro Saputo:

- Bueno, ya os contaré algo de Morfina...
Pero primero vamos a hacer una cosa:
yo digo el nombre de cada una de estas mujeres
y vosotros y vosotras votáis la que más os guste
como mi futura esposa.

Pedro no dijo nada del matrimonio acordado con Morfina.
Quería que su familia votase con libertad.

Pedro Saputo:

- Rosa.

Votaron 3 personas: la madre de Pedro,
don Jaime y Paulina.

Pedro Saputo:

- Está bien.

Ahora voy a explicaros qué opino yo de ella.

Rosa es una chica joven y preciosa,

pero la quiero como una hermanita pequeña...

Es imposible para mí verla como mi esposa.

**Cuando la miro o cuando la abrazo,
no me excito...**

Solo sé que la quiero como si fuera mi hermana.

Pedro quiere decir que
Rosa no le atrae de
manera sexual.

Toda su familia aceptó las explicaciones de Pedro sobre Rosa.

A su madre le costó mucho...

La madre de Pedro quería que se casara con Rosa...

Pedro Saputo:

- Bien, seguimos.

Eulalia.

Eulalia consiguió 4 votos: Juanita, Paulina, don Jaime
y la madre de Pedro.



Don Alfonso fue el único que no votó a Eulalia.
Todos le miraron a él.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¿Qué pasa?

A ver, Eulalia me gusta y la quiero mucho...

**Pero, aunque Eulalia sea una perla,
Morfina es un diamante.**



Don Alfonso piensa
que Morfina es una
mujer más valiosa o
interesante para
Pedro que Eulalia.



¡Pedro ha curado a esa chica
y ahora ya no le da asco el matrimonio!
Es la mejor de todas las mujeres para Pedro.

Pedro Saputo:

- No, padre.

Ahí te equivocas.

Yo no he curado a Morfina de nada...

Morfina nunca ha tenido asco al matrimonio.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡Pero rechazaba a todos los hombres que la iban a ver!
Y algunos eran hombres muy ricos y famosos.

Pedro Saputo:

- Ya.

Pero no quería estar con ninguno de esos hombres.

Solo me quería a mí, Pedro Saputo.

Y me quiere desde hace muchos años.

Este es uno de los secretos más importantes en mi vida.

Toda la familia de Pedro:

- ¡Oh!

Pedro Saputo:

- Os lo voy a contar todo.

**Mirad, Morfina desde que nació
solo me ha querido a mí.
Ella no lo sabía, pero su corazón sí.
Su destino era quererme.**

**Por eso siempre rechazaba
a todos los hombres.
Y si no me hubiera conocido,
su corazón nunca estaría en paz.**

**Morfina me conoció
cuando yo era estudiante de la tuna
y un día pasé por su pueblo
con mis compañeros.
Estuvimos una semana y, entonces,
Morfina se enamoró de mí.**

Se enamoró porque la miraba y le hablaba con pasión.
Mi amor penetró en ella.
No se pudo resistir.

Éramos **dos almas gemelas.**
Los dos somos buenas personas,
inteligentes y justas.

Pedro exagera cuando dice que Morfina lo quería desde que nació sin conocerse. Pedro dice que el destino quiere que Morfina y él se casen.

Esta historia la puedes leer en el libro 2 de La vida de Pedro Saputo en Lectura Fácil.

Esta expresión se utiliza cuando dos personas se quieren mucho y se aprecian.



Y, por eso, después de estar esa semana con ella, volví a verla en dos ocasiones más.

Cada vez que nos volvíamos a ver, se confirmaba más nuestro amor...

Estoy de acuerdo con mi padre.

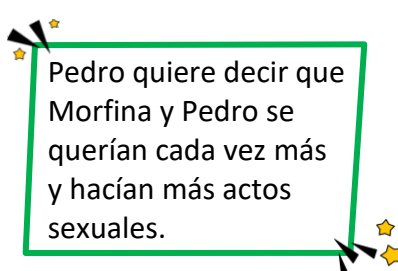
Morfina es un diamante.

Mirad si es una chica inteligente que fue la única mujer que descubrió quién era. En esa época, me hacía llamar Paquito e iba vestido de estudiante de la tuna.

Pero, pasado un tiempo, comprendí que me había equivocado. Yo era un joven pícaro que había nacido en una familia pobre y Morfina era una mujer que había nacido en una familia rica. Aunque Morfina me dijo que a ella le daba igual eso, yo pensaba que iba a ser un problema para casarnos.

Yo sabía que la familia de Morfina me rechazaría como pretendiente en cuanto supieran que era pobre y mi familia humilde.

Entonces decidí que no volvería a verla más. Creía que lo mejor para Morfina era olvidarse de mí.



Pedro quiere decir que Morfina y Pedro se querían cada vez más y hacían más actos sexuales.

Quería que conociese a otros hombres
y que se casara para evitarle más dolor y sufrimiento.
Dejé que fuera libre...

Yo me dediqué a seguir viajando
y aprender más cosas.
Y, en el amor, me entretenía con Rosa y Eulalia.
Jamás las obligué a hacer nada, ¿eh?

De Rosa ya he dicho lo que pensaba...
A Eulalia la quiero mucho,
pero a Morfina la quiero más.
Eulalia sería mi esposa si no estuviera Morfina...

Madre de Pedro Saputo:

- Pero hijo mío, Eulalia ha dicho que te ama.
Lo sabe todo el pueblo...

Pedro Saputo:

- Sí, madre.
Eulalia me ama.
Me lo ha dicho a mí, a ti
y a todas las personas de Almudévar.
Pero Eulalia nunca me ha preguntado nada
sobre el matrimonio.
Y aunque es posible...

En ese momento su madre le interrumpió.



Madre de Pedro Saputo:

- Ejem...

Pedro Saputo:

- Vale, vale.

Aunque es bastante posible
que Eulalia quiera casarse conmigo,
nunca me lo ha pedido.
Por eso no tengo ninguna obligación con ella.

De niño jugábamos juntos y éramos amigos...
Nuestro amor siempre ha sido eso: un juego.
Nada más...

Madre de Pedro:

- Pero, hijo...

Pedro Saputo:

- Mira, madre, la primera vez que volví
de viaje por Aragón,

yo ya era de otra mujer...

De Morfina: mi primer y único amor verdadero.



En esta frase machista,
Pedro quiere decir que
estaba enamorado de
Morfina desde que la
conoció.

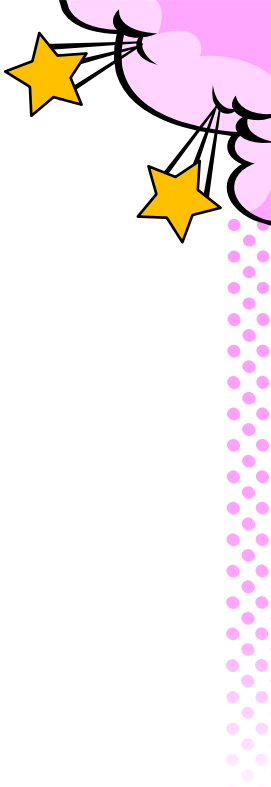


Madre de Pedro Saputo:

- Entiendo...

Paulina:

- Pero... ¿y qué más pasó?



Pedro Saputo:

- Pues pasé 7 años sin visitar ni escribir a Morfina.
Quería hacerle entender
que no quería nada con ella.

Y, en ese tiempo, sé que ella ha tenido
muchos pretendientes:
mozos jóvenes, guapos, ricos y famosos
que eran de diferentes pueblos y lugares.
Pero también sé que ella les ha rechazado a todos.

Cuando decidí volver a ver a Morfina
antes de venir aquí con vosotros y vosotras,
vi que su amor por mí seguía igual que antes.
Bueno, me atrevería a decir
que su amor es mayor ahora.

Morfina ha estado 7 años soltera,
esperando a que yo volviera a por ella.
¡Me ama como nadie más me ha amado!

Pero, venga, sigamos votando.
Por favor, esto que acabo de contar
no quiero que influya en vuestra opinión
sobre las tres pretendientas para mi matrimonio.
Solo quiero que tengáis en cuenta algunas cosas.



Después de decir todo esto,
todos se quedaron muy callados.
Nadie se atrevía a hablar y se miraban entre ellos y ellas.
Estaban sorprendidos y nerviosos.
Al final, don Alfonso habló.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Morfina es la doncella más hermosa
y discreta que conozco.

Yo conocía muy bien a su padre,
don Severo Manuel de Estada.
Hace unos años murió.

Siempre le preocupó que su hija Morfina
se quedará soltera.
Recuerdo que él fue el primero en decir
que creía que a su hija le daba asco el matrimonio.
Tantos pretendientes rechazados
le hacía pensar eso...
Y ahora vemos todos que eso es mentira.
Morfina sí quería casarse...
¡pero solo contigo, Pedro!

Es verdad que Rosa y Eulalia
también son buenas pretendientas.
Cualquiera de ellas serían buenas esposas
y a cualquiera de ellas las aceptaría en mi familia.
Pero, después de lo que nos has contado,
creo que Morfina es la mejor pretendienta.

La única **pega** que puedo decir es que ella tiene 2 años más que tú.

**Sería mejor que tú fueras
12 años mayor que ella,
pero no me importa.**

Pedro Saputo:

- A mí tampoco me importa.

El talento de Morfina no envejece.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Bien.
¿Votamos entonces?

Pedro Saputo:

- Morfina.

Toda la familia de Pedro votó a favor de Morfina.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Perfecto.
Mañana cogeré mi caballo
e iré al pueblo de Morfina.
Hablaré con ella y con su madre
para que vengan aquí.

Pedro, tú tienes que ir a Almudévar
para hablar con Eulalia y Rosa.
Creo que es importante que sepan
que vas a casarte con Morfina.

Esta palabra significa lo mismo que defecto o algo que no te gusta.

Hace años estaba mejor visto que los hombres tuvieran más edad que las mujeres con las que se casaban.

Pedro quiere decir que Morfina sigue siendo la misma mujer que le gusta, aunque tenga más edad que él.



Ellas te quieren y será una noticia dura para ellas,
pero es justo que lo sepan.

Rosa llorará y su madre, tu madrina,
también se sentirá dolida.

Pero así, Rosa dejará de mirarte como su amante
y empezará a verte como un hermano.

Como tú la ves a ella...

Y Eulalia intentará hacerte cambiar de opinión.

Pobrecilla...

Va a ser difícil, lo sé, pero **cumple con tu honor.**



Esta frase quiere decir
que hay que hacerlo
porque es justo y
ético.



Pedro Saputo:

- Está bien, padre.

Iré a Almudévar y hablaré con Rosa y Eulalia.

Sé que les haré daño,

**porque las mujeres piensan con el corazón
y se olvidan de la razón.**

Pero también sé que nunca me odiarán.



Esta frase se puede
aplicar a cualquier
persona, hombre o
mujer, que se enfada
cuando le pasa algo
malo.



Al día siguiente, los dos salieron:

- Don Alfonso a pedir a Morfina el matrimonio con Pedro.
- Pedro a hablar con Rosa y Eulalia.

La madre de Pedro seguía pensando en Rosa.

Se iba a llevar un buen disgusto...

Pedro llegó a Almudévar por la tarde.
Se quedó con Rosa en casa de su madrina.
Después de comer, llegó Eulalia a la casa.

En vez de contarles la noticia de su matrimonio,
estuvieron bailando y hablando durante toda la tarde.

Estuvieron así dos días enteros...
Todo el rato de fiesta.
Pedro no se atrevía a darles la noticia a sus amigas,
pero, al tercer día, con mucho valor,
decidió contarlo todo.

Cogió a Eulalia y Rosa de la mano
y las llevó al salón de su casa.
Les dijo que se sentaran.

Justo cuando iba a hablar,
llegó un vecino con un sobre para Pedro.

Era una carta del **virrey** de Zaragoza.

Lo conoció en las **fiestas del Pilar de Zaragoza**
cuando volvió de ver al rey de España.

El **virrey** es la persona que gobierna un lugar concreto en nombre del rey. Por ejemplo, el virrey de Zaragoza, gobierna en ese territorio aragonés en nombre del rey.

Esta aventura la puedes leer en el capítulo 14 del libro 3 de La Vida de Pedro Saputo en Lectura Fácil.



Pedro abrió la carta y la leyó sin decir nada en voz alta.

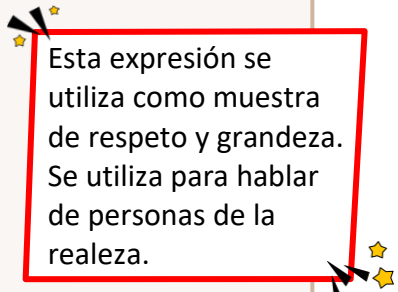


Virrey (en una carta):

- Don Pedro Saputo, tienes que venir a Zaragoza.
Su Majestad el rey te ha escrito una carta
y es urgente que la leas.

Por favor, ven cuanto antes.

Virrey de Zaragoza.



Esta expresión se utiliza como muestra de respeto y grandeza. Se utiliza para hablar de personas de la realeza.

Pedro cogió papel, pluma y tinta.

Escribió al virrey que llegaría en dos días a Zaragoza.

Guardó el papel escrito en un sobre y se lo dio al vecino.

Pedro Saputo:

- Por favor, lleva esto al virrey de Zaragoza.

Eulalia:

- ¿Al virrey?

Pedro Saputo:

- Sí.
Eh... lo siento queridas mías,
pero tengo que irme.
Parece que tengo que atender algo importante.

Adiós.

Y antes de que pudieran responder Eulalia y Rosa,
Pedro se había marchado de Almudévar.

Fue directo al pueblo de su padre.

Entró en casa de don Alfonso y lo vio con Morfina.

Don Alfonso y Morfina se sorprendieron
al ver entrar a Pedro.

Morfina:

- ¡Oh, Pedro!
- ¿Estás aquí?!
- Me había dicho tu padre que estabas en Almudévar...

**En ese momento, Pedro miró a su padre
con cara de curiosidad.**

Don Alfonso continuó la frase de Morfina mirando a Pedro.
Estaba tranquilo.

Pedro pensaba que don Alfonso le había contado a Morfina que Pedro estaba hablando con Eulalia y Rosa y tenía miedo por su reacción.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Sí... estaba en Almudévar atendiendo unos asuntos sobre unas pinturas que le habían pedido.

Pedro Saputo:

- Eh... sí, sí, eso es.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Has venido antes de lo que esperaba.



Pedro Saputo:

- Sí.

He recibido una carta del virrey de Zaragoza.

Parece que el rey quiere algo de mí.

En ese momento,

Pedro le entregó la carta del virrey a su padre.

Don Alfonso cogió la carta, la abrió y la leyó.

Después de leerla, miró a su hijo y le dijo:

Don Alfonso López de Lúsera:

- Iré contigo, hijo.

Voy a hacer mi equipaje.

Don Alfonso subió a su cuarto a hacer el equipaje.

Morfina y Pedro se quedaron en el salón.

Morfina, al ver que estaban solos,
se acercó a Pedro, le miró a los ojos
y en voz baja le dijo:

Morfina:

- Por favor, no lo hagas Pedro.

No vayas a Zaragoza.

¡Quédate aquí, conmigo!

Después de tanto tiempo esperando
y sufriendo por nuestro amor...

Ahora que, por fin, estamos otra vez juntos,
tienes que volver a marcharte...

¡Justo ahora!

¡Iba a ser el día más feliz de mi vida!

Pedro Saputo:

- Tendrás que esperar un poco más, amor mío.
¿Qué quieres que haga?
El rey me pide que vaya a verle...
Tengo que ir, Morfina...

**Así es la vida, a veces da y a veces quita,
a veces es luz y a veces es sombra,
siempre es así...
Dan igual nuestros cálculos o nuestros deseos,
la vida es lo que es
y no lo que queremos que sea...**

Has aguantado muchos años...
¿Qué son unos días más?
Venga, Morfina, aguanta un poco más.
No llores...

Morfina:

- Lloro sin poder evitarlo, Pedro...
Y ahora lloro más que nunca
porque puedo gritar con libertad
por qué y por quién lloro...

Morfina está enfadada y triste porque Pedro tiene que volver a separarse de ella ahora que se han vuelto a reencontrar y están hablando de la fecha de su boda.

En esta reflexión Pedro quiere decir que las personas no podemos controlar todo lo que pasa en nuestra vida. Hay cosas que sí que controlamos y otras que no podemos.



Pedro, ¡amor mío!

¡Esposo mío!

¡Gloria mía!

Morfina siguió llorando y **lamentándose** durante mucho rato.

Don Alfonso bajó de su cuarto y vio a Morfina llorando.

Don Alfonso López de Lúsera:

- ¿Pero qué ocurre?

Morfina:

- Oh, don Alfonso...
Pedro se vuelve a ir de mi vida...
¡No sé si voy a poder aguantar este nuevo golpe!

Don Alfonso López de Lúsera:

- Pero mujer, no llores.
Volveremos en unos días.
Seguro.

Pedro Saputo:

- Venga padre, tenemos que irnos.
Morfina, no llores y aguanta un poco más.

Y sin decir nada más,

Pedro y don Alfonso se fueron hacia Zaragoza.



Una **persona que se lamenta** es una persona que expresa con palabras o sonidos la tristeza o emoción que siente por algo que le ha pasado.



Morfina subió al cuarto de don Alfonso.
Entró en la habitación y cerró la puerta.
Se fue a una esquina a seguir llorando
y **barruntando** las posibles **desgracias**
que le pasarían en su vida...

Pedro y don Alfonso llegaron a la casa del virrey.
Llamaron y el virrey abrió la puerta
y saludó a Pedro.

Virrey:

- Pedro Saputo.
Bien, sabía que vendrías.
Toma, esto es para ti.

El virrey le entregó a Pedro la carta del rey.
Pedro leyó la carta en voz baja y le dijo:

Pedro Saputo:

- Parece que el rey quiere verme.
Necesita consejos...

Virrey:

- Puedes quedarte aquí en Zaragoza unos días
para descansar antes de ir al palacio real,
pero date prisa en ver al rey.

Barruntar es pensar
que algo va a pasar en
el futuro.

Las **desgracias** son
cosas malas que nos
ocurren en la vida.



Pedro Saputo:

- Me parece bien.
Iré a palacio en dos días,
pero ahora me gustaría pasar unos días contigo
y con mi padre don Alfonso.

En ese momento apareció don Alfonso.
Había estado en silencio detrás de Pedro hasta entonces.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Buenos días virrey.
Encantado de conocerte.

Virrey:

- Buenos días, señor.

Pedro Saputo:

- Conocí a mi padre hace poco
y me gustaría que estuviera conmigo.

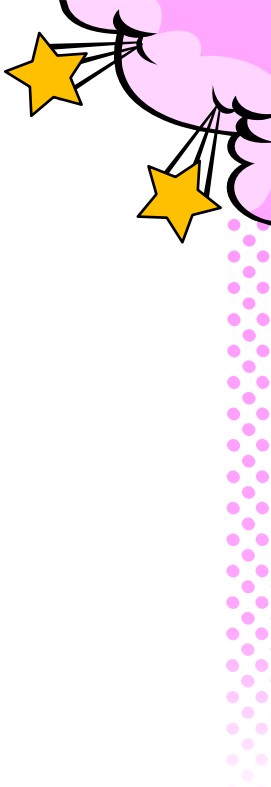
Virrey:

- Sí, desde luego.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Muchas gracias, virrey.
Después de descansar dos días,
Pedro y yo iremos al palacio real juntos.





Pedro Saputo:

- No, padre.

Eso no va a ser posible.

En la carta del rey pone

que tengo que ir al palacio real yo solo.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Oh, vaya.

Bien.

Está bien y así se hará.

Pedro, don Alfonso y el virrey
estuvieron dos días en Zaragoza.

Al tercer día, por la mañana,
don Alfonso volvió a su pueblo
y Pedro con una mula se fue a Madrid,
al palacio real.



INFOMACIÓN DE LA CARLICA

El **Semontano, Graus, Benabarre, Tamarite, Monzón, Fonz y Estadilla** son pueblos y zonas de la comunidad autónoma de Aragón.

La **ermita de Nuestra Señora del Pueyo** se encuentra a 5 kilómetros de Barbastro. En el año 1101 se apareció la Virgen a un pastor de la zona que estaba con su rebaño en un monte. La virgen le dijo que tenía que construir una capilla. Ahora es un Santuario enorme que forma parte del patrimonio cultural aragonés.

LA DESAPARICIÓN DE PEDRO Y EL SUFRIMIENTO DE SU FAMILIA



CAPÍTULO
12



Braulio Foz:

- ¡Oh, qué **infeliz** es el ser humano!

Los hombres y las mujeres

siguen sin entender la vida

y por eso siempre son infelices.

Cuando pasa algo bueno en el mundo,

significa que va a pasar algo malo después.

Y da igual lo que pensemos o lo que hagamos,

siempre que tengamos felicidad,

encontraremos tristeza.

¡Y esto es por culpa de la **providencia**!

La providencia hace lo que quiere

con nosotros y nosotras.

Y da igual si eres rico o pobre, alto o bajo,

hombre o mujer, joven o viejo...

Las cosas ocurren

y nadie puede **anticiparlas** ni cambiarlas.

Y si no, mira a la familia de don Alfonso...

Gente rica, sin preocupaciones en la vida

y con una estupenda noticia:

la boda de Pedro y Morfina.

Él, el hombre más famoso de Aragón

y ella, una mujer de otra importante familia.

¿Y qué les pasó?



Una **persona infeliz** es una persona que no es feliz.



La **providencia** son las cosas que hace Dios para cuidar el mundo. Es una creencia de las personas en la religión cristiana. Es parecido a las personas que creen en el destino. Lo que Dios quiere que le ocurra a una persona, le ocurrirá quiera o no quiera.



Anticipar es avisar de que algo va a ocurrir antes de que pase.



Yo te lo diré, querido lector:
¡desgracias tras desgracias!
Y lo peor de todo, es que todas llegaron muy rápido.

Atento, querido lector,
porque este capítulo solo habla de eso,
de desgracias...

Pasó un mes desde que Pedro salió de Zaragoza
y nadie sabía nada de él.
Pasaron dos y tres meses
y seguían sin noticias de Pedro.
Su familia estaba muy preocupada.

Don Alfonso escribió una carta al virrey
para preguntarle si sabía algo.
Entonces, el virrey escribió una carta al rey en la que ponía:



Virrey (en una carta):

- Su Majestad el rey.

Le escribo porque hace más de tres meses
recibí una carta suya pidiendo que don Pedro Saputo
fuera al palacio real porque necesitaba sus consejos.

Desde entonces no tenemos noticias de Pedro Saputo
y nos gustaría saber si está ahí, en el palacio real.

Gracias Su Majestad.

Virrey de Zaragoza.



Al cabo de una semana,
el virrey recibió una contestación.



Su Majestad el rey (en una carta):

- Señor virrey de Aragón.
Creo que ha habido un **malentendido**.

**Es verdad que desde que conocí
a Pedro Saputo,
he querido volver a verlo
en más de una ocasión.**

Pero yo no escribí hace 3 meses ninguna carta
pidiendo que viniera al palacio real.

Su Majestad el Rey.

Un **malentendido** es
algo que no se ha
entendido bien.

Para más información
de esta aventura,
puedes leer el capítulo
12 del libro 3 de La
Vida de Pedro Saputo
en Lectura Fácil.

El virrey, después de leer la carta
se quedó horrorizado.

Cogió tinta, pluma y papel
y escribió a don Alfonso.



Virrey (en una carta):

- Don Alfonso, necesito que venga a Zaragoza.
Tengo noticias importantes sobre su hijo, Pedro.

Virrey de Zaragoza.

El virrey guardó la carta en un sobre
y se la dio a un criado
para que la enviara al pueblo de don Alfonso.
Después se encerró en su cuarto
y empezó a dar vueltas sin parar.
Estaba pensando qué habría podido pasar.

Virrey (pensando):

- ¿Qué le habrá pasado a don Pedro?

Ay, Dios mío...

Alguien nos ha engañado...

Alguien ha escrito a Pedro
haciéndose pasar por el rey.

Puede que a Pedro lo hayan raptado...
O peor, ¡puede que lo hayan matado!
¡Ay, Dios mío!

Y la gente, ¿qué va a pensar?
Yo le entregué esa carta
que se supone que era del rey...
¡La gente va a pensar
que yo formo parte de esta trampa!

El virrey estaba cada vez más preocupado.
Esa noche no pudo dormir.

Esta expresión se utiliza para mostrar preocupación por algo.



Al día siguiente llegó don Alfonso a su casa.

El virrey le contó que había escrito al rey,
le enseñó la carta y después le dijo:

Virrey:

- Don Alfonso, creo que lo mejor es
que vayas al palacio real y hables con el rey.
Creo que es lo mejor que puedes hacer...
Lo siento...

Don Alfonso fue rápido.

No esperó a que el virrey acabara de hablar,
ni se despidió.

Volvió a coger su equipaje y su caballo
y salió de Zaragoza para ir a Madrid.

Pasaron varios días y llegó al palacio real.

El rey dejó que don Alfonso entrara en la corte
para explicarle qué había pasado con Pedro Saputo.
Después de todas las explicaciones, el rey le dijo:

Su Majestad el Rey:

- ¡Esto es increíble!
Yo no le escribí a Pedro Saputo.
Alguien lo ha hecho en mi nombre
y eso merece un buen castigo.

El rey pidió a sus **ministros** que buscaran a Pedro Saputo y que investigaran a ver qué había pasado con él.

Pasaron dos meses de búsqueda e investigación, pero los ministros no encontraban nada...

El rey se lo dijo a don Alfonso.

Los dos estaban muy tristes.

Don Alfonso decidió volver a su pueblo para explicar todo a su familia.

Se despidió del rey, inclinando su cuerpo y besando su mano.

El rey se despidió con emoción de don Alfonso.

Una semana después, don Alfonso llegó a su casa.

Reunió a toda la familia y les dijo:

Don Alfonso López de Lúsera:

- Querida familia.

Fui hablar con el virrey en Zaragoza y luego con el rey a Madrid y ninguno sabe dónde está Pedro Saputo.

Llevamos así casi 6 meses...

Es mucho tiempo sin noticias de nuestro Pedro.

No sé qué más hacer...



Los **ministros y ministras** son las personas que forman parte de un gobierno o administración y se encargan de uno o más departamentos o ministerios.





Bueno, sí que sé qué puedo hacer.

Tengo que ir al pueblo de Morfina,
que sigue esperando a Pedro...

Tiene que **estar destrozada...**

Esta expresión se utiliza cuando alguien lo está pasando muy mal.

Todas las personas de la familia estaban muy tristes.

Juanita estaba adelgazando mucho

y eso que se había quedado embarazada.

Pero como estaba tan preocupada por Pedro,
a veces se le olvidaba comer.

Don Jaime también estaba muy preocupado

pero estaba más calmado que Juanita, su mujer.

Paulina aún estaba muy sorprendida

por lo que había pasado

e iba y venía a su pueblo con su familia,

sin creérselo todo.

Don Vicente y su mujer también estaban muy tristes.

La madre de Pedro era la que más tranquila estaba.

Era normal.

Ella había vivido los viajes de Pedro

desde que era muy joven.

Sabía que Pedro escribía poco cuando viajaba

y ella podía pasar muchos meses en casa

sin noticias de Pedro.

Su madre creía que, esta vez,

Pedro estaba de viaje de nuevo.

Pero no dijo nada a nadie.





Al final, don Alfonso, recogió otra vez su equipaje
y se fue al pueblo de Morfina.

Morfina vio llegar a don Alfonso montado a caballo.
Venía solo, con la cabeza mirando al suelo y triste.
Morfina no necesitó ver nada más.
Sabía que Pedro no iba a volver nunca más.

Empezó a sudar y a temblar.
Le faltaban fuerzas y le fallaban las piernas.
Empezó a ver borroso y, al final,
Morfina se desmayó en su casa.

Mariquita, la madre de Morfina,
escuchó un ruido de repente.
Morfina se había caído al suelo.
Entonces, la madre pidió ayuda por la ventana.

Mariquita:

- ¡Ayuda, socorro!

Don Alfonso escuchó a Mariquita.
Desmontó del caballo, tiró su equipaje al suelo
y fue corriendo a la habitación de Morfina.
Vio a la madre abanicando a Morfina en el suelo.
Entonces don Alfonso cogió a Morfina,
la levantó y la tumbó en la cama.

Al cabo de un rato, Morfina se despertó.



Estaba tumbada en la cama, mirando al techo.

En la habitación estaba don Alfonso cuidando de ella.

Vio que Morfina se despertaba y habló con ella.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Morfina...
- Ya no lo vamos a volver a ver más...
- Lo siento...

A don Alfonso le temblaba la voz al hablar.

Morfina:

- ¡Ay, don Alfonso!
- ¿Por qué?!
- ¿Por qué me pasa esto a mí?

Por favor don Alfonso,
dime que, aun así, sin Pedro,
me queréis como a una hija.

Don Alfonso López de Lúsera:

- Por supuesto, Morfina.
- Te quiero como a mi hija.

Morfina:

- ¡Ay, sí!
- Llámame así: hija.
- Trátame como si fueras mi padre.
- Es el único consuelo que tengo
para aguantar la pérdida de mi esposo Pedro.



Y después de decir esto empezó a llorar y gritar.

Don Alfonso sentía mucha tristeza.

Estuvo a punto de decirle que tuviera esperanza,
que Pedro seguro que estaba bien.

Pero no lo hizo porque ni el mismo se creía eso.

Se quedó con Morfina una semana más

para apoyarla en lo que pudiera.

Juanita y don Jaime fueron a verla

y también llegó un día el hermano de Morfina, don Vicente.

Todos intentaban animar a Morfina,

pero también estaban tristes por la pérdida de Pedro.

Don Alfonso decidió que Morfina viniera a su casa
con el resto de su familia.

Al llegar a casa, la madre de Pedro abrazó a Morfina
y estuvo llorando un rato con ella.

La madre seguía pensando

que Pedro estaba viviendo otra aventura,

pero se **conmovió** después de ver a Morfina tan triste.

Morfina **iba a mejor** los primeros días.

Estaba acompañada de la familia de Pedro.

Todos la apreciaban y la querían,

pero había momentos

en los que Morfina lloraba sin parar

o se quedaba tumbada en la cama.

La tristeza que sentía era muy grande.

Conmoverse es
emocionarse por algo.

Esta expresión se
utiliza cuando alguien
se está recuperando
de alguna
enfermedad.



Un día, Morfina se tumbó en la cama.

Estaba muy cansada, le dolía todo el cuerpo

y sentía una tristeza muy grande en su corazón.

Hacía días que no comía y no salía de la habitación.

Pasaron dos días así.

Al tercer día, por la mañana,

la familia de don Alfonso

entró en la habitación para ver a Morfina.

Estaba muy pálida y débil.

Morfina cogió la mano de don Alfonso y de Juanita

y, en voz baja, pero con mucha emoción,

con los ojos muy abiertos, les dijo a todos:

Morfina:

- ...ya no... lo veremos... nunca...más.

Después de decir esto, cerró los ojos y dejó de respirar.

Morfina había muerto.

Todos se quedaron en silencio, sorprendidos.

Al cabo de un minuto, Juanita empezó a gritar.

Juanita:

- ¡Morfina!

¡No!

¡¿Por qué?!

Era la mujer más perfecta del mundo.
Sensible, inteligente, atenta, discreta
y buena persona.

No era una persona humana...

¡Era un ángel caído del cielo!

Todos empezaron a llorar
con Morfina muerta en la cama.

Braulio Foz:

- ¡Oh, qué triste noticia querido lector!
Es terrible lo que le ocurrió a Morfina,
pero, espera, porque aún pasaron más
y peores cosas.

Ya te lo he dicho:

**la vida tan pronto regala alegrías,
como reparte desgracias...**

Y desde que Pedro desapareció,
solo vivieron desgracias...

A los cuatro meses de morir Morfina,
Juanita dio a luz a su hijo.
Una buena noticia, que vino acompañada de otra mala:
Juanita murió en el parto.

Y después de ella,
murió don Alfonso por una **enfermedad infecciosa.**

Este comentario es
una exageración de
Juanita que quería
mucho a Morfina.

Esta frase quiere decir
que en la vida siempre
ocurren cosas que nos
benefician y que nos
perjudican.

Una **enfermedad
infecciosa** es una
enfermedad
contagiosa.



La madre de Pedro, viuda y sin Juanita,
se sintió muy sola.

Decidió volver a su casa en Almudévar
para ver si allí estaba mejor.

Los primeros años estuvo bien allí.

Estaba como antes de tener a su hijo Pedro:
sola y sin hijos.

Ahora no trabajaba, no le hacía falta.

Y Eulalia y Rosa iban a verla muchas veces
para entretenerla y hablar con ella.

Pasaron uno, dos, tres y cuatro años.

La madre no sabía nada de su hijo Pedro.

Alguna vez le visitó don Jaime
que se había vuelto a casar con otra mujer.

Tuvo tan mala suerte que su segunda mujer
también murió en el parto como Juanita.

Le contó que Paulina ya no salía de su pueblo.

Estaba muy triste por la desaparición de Pedro
y la muerte de Juanita.

Recordaba la conversación
y lo que le dijo Paulina:





Paulina (en el pasado):

- Don Jaime, me quedo en mi pueblo.
No puedo volver a tu casa.
Esa casa era como el cielo para mí,
porque he vivido muy buenos momentos allí.
Pero ahora solo veo muerte y tristeza
y no puedo volver.

Lo siento.

Don Jaime visitó a la madre de Pedro
en alguna ocasión más,
pero al cabo de 5 años en Almudévar,
dejó de ir.

La madre, al pasar tantos años
desde que vio por última vez a Pedro,
dejó de pensar que era una travesura más.
Vio claro que algo malo le había pasado a su hijo.
Un día repitió las palabras de Morfina cuando murió:

Madre de Pedro:

- Ya no lo veremos nunca más...

Desde ese día, la madre de Pedro fue a peor.
Dejó de comer.
Estaba cada día más delgada y pálida.



Eulalia y Rosa dejaron de entretenerla.

La madre de Pedro no quería ver a nadie.

Quería a sus vecinas,

pero estaba muy triste como para hablar con ellas
aunque se esforzaran mucho en animarla.

Al final, la madre de Pedro murió sola en su casa,
5 años después de haber vuelto a Almudévar.

La gente de Almudévar se quedó muy triste.

Sobre todo, Eulalia y Rosa.

Las dos chicas que más querían
a Pedro y a su madre.

Ellas nunca se habían casado
y rechazaron a todos sus pretendientes
por amor a Pedro.

Tampoco fueron a un convento de monjas,
que es lo que solían hacer las mujeres solteras.
Decidieron vivir así: **solas, pero juntas.**

Aunque tampoco vivieron mucho...

A los 8 años de morir la madre de Pedro,
Rosa murió de una enfermedad.

Su madre, la madrina de Pedro, y su padre
vieron como su hija moría antes que ellos.

Fue un momento muy difícil.

Esta frase quiere decir
que Eulalia y Rosa solo
querían vivir con
Pedro y deciden vivir
solteras, pero
acompañándose la
una a la otra.





Pero esto no acaba aquí.

Un año después de morir Rosa,
murió Eulalia también de una enfermedad.

Braulio Foz:

- Yo creo que las dos murieron de pena.
Hay gente que dice que murieron por amor...

Al final, el único que murió de viejo fue don Jaime,
viudo de Juanita y de su segunda mujer,
hijo de don Alfonso y hermano de Pedro Saputo.

EL FINAL DE PEDRO SAPUTO



CAPÍTULO
13

Braulio Foz:

- ¡Oh, querido lector!
Qué final más **incierto...**
¿Cuántas preguntas tendrás
sobre el final de nuestro héroe Pedro Saputo?
Tú que has leído su historia hasta llegar aquí
y desconoces lo que le ocurrió...

Tú, qué sabes cómo era de verdad Pedro.
El hombre más listo que ha habido en el mundo,
el que más talento y habilidades tenía,
el más educado, caballeroso y galán.

Y ahora... ¿dónde está?
Yo te diré lo que sé querido lector,
pero antes de eso,
me gustaría seguir hablando de su forma de ser.

Pedro era humilde.
Nunca presumía de lo que tenía o de lo que sabía hacer.
Era respetuoso con todas las personas.
Le daba igual que fueran gente rica o pobre,
y, siempre que podía, evitaba las peleas.

Braulio Foz:

- Aunque, a veces, era imposible evitar algunas peleas.
Por ejemplo, una que tuvo con un imbécil en Huesca.
¿Te la he contado querido lector?
Hummm... Creo que no.

Algo **incierto** es algo
que no se sabe con
seguridad.



Sé que estás deseando saber qué pasó con Pedro,
pero esta historia merece la pena conocerla.
Venga, te la cuento que es corta.

Pedro, en uno de sus viajes a Huesca
antes de conocer a su padre,
participó en una **tertulia**.
Estuvo hablando con personas muy listas de Aragón.
Cuando Pedro terminó de hablar,
todas las personas aplaudieron por lo que dijo.
Todas, menos un **caballere** creído y estúpido.
Este hombre le decía a la gente que tenía cerca:

Caballero estúpido:

- Sí, sí.

**Pedro habla muy bien y es muy listo,
pero su origen es humilde...**

Su madre era una simple lavandera de Almudévar.

Este comentario se lo dijo a muchas personas.
Una de éstas le contó a Pedro
lo que el caballero iba diciendo por ahí de él.

Al día siguiente de la tertulia
Pedro fue a hablar con el caballero creído y maleducado.
Lo encontró en una plaza con mucha gente.
El caballero estaba hablando con una mujer.



Una **tertulia** es una
reunión entre
personas que hablan
sobre un tema
concreto, mostrando
sus opiniones.

Caballere es una
forma de ridiculizar a
un caballero.

El caballero intenta
ofender a Pedro
delante de todos
diciendo que, aunque
sea muy listo, nació en
una familia pobre.
Este comentario lo
hace con maldad y es
clasista.



Pedro Saputo:

- Perdone señora, necesito hablar con este... hombre.

A solas, por favor.

La mujer vio a Pedro con cara de pocos amigos
y decidió dejarlo a solas con el caballero.

Pedro Saputo:

- Soy Pedro Saputo.
Creo que el otro día coincidimos en una tertulia.
Me han dicho que dijiste algo sobre mi madre.
¿Me puedes decir qué dijiste?

El caballero se quedó de piedra.
Estaba sudando y no sabía qué decir.
No esperaba que el propio Pedro Saputo
viniera a pedirle explicaciones sobre lo que dijo.
Pedro se puso más serio todavía
y le dijo con voz grave:

Pedro Saputo:

- Bueno... veo que te has quedado sin palabras...
En fin...

Vas a hacer lo siguiente:
vas a buscar a todas las personas
que estuvieron en la tertulia
y les hablaste de mi madre.



Cuando estés con ellas
vas a decirles que lo que dijiste sobre mi madre
era mentira.

¿Has entendido bien?

¿Lo harás?

Caballero estúpido:

- Sí, sí.

Lo haré, señor Pedro.

Pedro Saputo:

- Vale.

Tenemos un **acuerdo**.

Y para cerrarlo, dame la mano.



Un **acuerdo** es cuando
dos o más personas
aceptan algo.

El caballero le ofreció su mano.

Pedro la agarró con mucha fuerza

y apretaba más y más cada vez.

Los dedos del caballero estaban muy rojos,

casi de color morado.

El caballero gritaba de dolor.

Caballero estúpido:

- ¡Ahggg!

Pedro siguió apretando los dedos de la mano.

Se oían los huesos crujir.

La gente empezó a girarse para ver qué ocurría.



Caballero Estúpido:

- ¡Agghhh!
- ¡Para, para!
- ¡Me vas a matar!

Pedro Saputo:

- ¡Exagerado!
- No te voy a matar.
- Pero la mano de poco te va a servir ya.

Alégrate.

De estar vivo a estar muerto,
hay una gran diferencia.

Ésta es una pequeña lección de humildad.
La próxima vez, antes de reírte de alguien,
te miras la mano.

Puedo perdonar las cosas malas que digan de mí,

**pero la gente que hable mal de mi madre
que se prepare para recibir mi castigo.**

Pedro le recuerda al caballero que odia que hablen mal de su madre.

Y después de decir esto,

Pedro le dio la espalda al caballero.

Empezó a sonreír y, como si no hubiera pasado nada,
se fue de Huesca saludando con mucha alegría
a la gente que conocía.



El caballero quedó **lisiado** para siempre.
Fue a diferentes médicos y cirujanos
para que le curaran la mano,
pero nada se pudo hacer por él.

Una **persona lisiada** es una persona que tiene una lesión permanente en alguna parte de su cuerpo.



Los vecinos y vecinas de Huesca
hablaron de lo ocurrido entre Pedro y el caballero
durante varios días.

Muchas personas estaban de acuerdo
con lo que había hecho Pedro,
porque lo veían como un buen hijo
que defendía el honor de su madre.

Braulio Foz:

- Ves, querido lector: ha sido una historia corta.
¡Y una historia tan buena como otras que has leído!
Gracias a nuestro Pedro Saputo.

¡Ah! ya se me olvidaba.
Te tengo que contar qué ocurrió con él...

Perdona...

Es que, a veces **me voy por las ramas...**

Pero es normal.

Me acuerdo de Pedro y de cómo era
y me olvido de lo demás.

Esta expresión se utiliza cuando una persona habla de muchas cosas sin concretar nada.





Y es que Pedro Saputo fue un hombre muy inteligente.

De hecho, siempre llevaba de viaje

el **manual de Epicteto**.

Era su libro favorito, del que solía decir:



Pedro Saputo (en el pasado):

- Este libro es tan importante para el ser humano como la **biblia** para las personas cristianas. La diferencia es que la biblia sirve para vivir en paz y el manual de Epicteto te enseña a conseguir la paz y la felicidad en la vida.

La **biblia** es un libro sagrado para las personas de la religión cristiana.

Todo me gustaba de Pedro, aunque tengo que reconocer que algunas cosas que hizo no me gustaron tanto.

Por ejemplo, cuando se disfrazó de mujer para meterse en un convento de monjas...

Allí conoció a Juanita y Paulina.

La verdad es que su relación con ellas tampoco me gustó mucho...

Era una **relación demasiado... abierta**.

Pero bueno, entiendo a las chicas.

Pedro era guapo, estaba en buena forma física, era atento y bueno con las mujeres.

Es normal que se enamorasen de él.

Una relación abierta es una pareja que admite que puedes tener relaciones afectivas o sexuales con otras personas.



Pero es que, aparte de ser un caballero perfecto,
era una buena persona.

Sabía lo que era venir de una familia pobre.

Recuerdo que cuando volvió como un hombre rico
de todos sus viajes por toda España,
le dijo a su madre:



Pedro Saputo (en el pasado):

- Madre, somos gente con mucha suerte.
Somos ricos, tenemos gente que nos quiere
y estamos bien de la salud.
¿Qué más podemos pedir?

Madre de Pedro (en el pasado):

- Nada, hijo mío.

Pedro Saputo (en el pasado):

- Bien.
Pues te pido una cosa, madre:
que recordemos de dónde venimos.

Madre de Pedro (en el pasado):

- ¿A qué te refieres?





Pedro Saputo (en el pasado):

- A que fuimos pobres y ahora somos ricos.
Pero tenemos que seguir siendo buenas personas.
Por eso, cuando te encuentres con una persona pobre,
anciana, que necesita ayuda o esté enferma,
tienes que ayudarla dándole dinero o comida.
Sobre todo, si esa persona es una mujer.

Ayudar a otras personas te hará sentir bien.
¿Te acuerdas cuando era un crío pequeño?
Tú me ayudabas a mí.

Madre de Pedro (en el pasado):

- Sí, claro.

Pedro Saputo (en el pasado):

- ¿Y recuerdas cómo te sentías
cuando me criabas y ayudabas?

Madre de Pedro (en el pasado):

- Sí.
Me hacía sentir muy feliz.

Pedro Saputo (en el pasado):

- Pues ahora que eres rica
puedes sentirte igual de feliz
ayudando a otras personas,
aunque no sean hijos tuyos.



Braulio Foz:

- ¡¿Cómo no amar a Pedro?!

Diciendo estas cosas

es normal que todas las mujeres se enamorasen de él.

Ay, querido lector, Pedro era perfecto...

Y tú aquí, leyendo y leyendo

a ver si cuento el final

de esta gran historia sobre su vida

y yo **erre que erre** sobre lo inteligente,
guapo y bueno que era.

Pero, tranquilo, querido lector.

Ahora mismo te cuento lo que pasó con Pedro.

¡Ay! nuestro Pedro que **se hizo a sí mismo**.

A sí mismo, sí, has leído bien.

Pedro fue un hombre con mucho talento

que necesitó pocas cosas para **salir adelante**.

Le sobraban todos sus bienes y riquezas.

No necesitaba pedir favores a nadie

y tampoco le hacía falta ser de una familia noble.

Se alegró de conocer a su padre, don Alfonso,
pero cuando lo conoció, ya era rico y famoso.

A Pedro le sobraban los apellidos de don Alfonso
para que la gente lo respetara.

Cuando se presentaba como Pedro Saputo,
todo el mundo lo conocía y lo quería.



Esta expresión se utiliza cuando una persona insiste mucho en una cosa varias veces.

Esta expresión se usa cuando una persona es muy autónoma y ha conseguido todo en la vida por su propia capacidad y méritos.

Esta expresión se utiliza cuando alguien mejora su vida o consigue sus objetivos.

Tampoco le hacía falta casarse con nadie.
Había muchas mujeres que le deseaban.
Morfina fue la única mujer que le gustó como esposa.
Era guapa, inteligente, discreta y con talento.

**Y ella amaba a Pedro
sabiendo que era de familia humilde.**

A Eulalia y Rosa también las quiso mucho,
pero de otra forma...

Braulio Foz:

- En fin, pocas cosas más puedo decir.

**Los hombres que nacen de su cuenta
no deben procurar ser hijos
sino de sí mismos, de su aplicación y sus obras.**

Y con esta frase tan bonita,
se acaba nuestro libro.

Espero, querido lector,
que te haya gustado tanto como a mi escribirlo.

Fin...

Querido lector:

- ¡Eh, eh, eh!
¡Que te has olvidado de contar
lo que pasó con Pedro Saputo!

Pedro conoció a Morfina en su época de estudiante de la tuna. Entonces, Pedro era una persona pobre. Aun así, a Morfina le daba igual y se enamoró de Pedro sin importarle el poder o riquezas que tenía.

Esta frase quiere decir que las personas pueden conseguir lo que quieran en su vida. Lo importante en la vida es lo que haces, da igual cómo te llames, cual sea tu sexo o la familia en la que hayas nacido.



Braulio Foz:

- ¡Oh, madre mía!

¡Es verdad!

Tanto hablar y me olvido de lo más importante.

Perdona querido lector.

Ahora mismo te lo cuento, aunque es muy triste...

La verdad es esta:

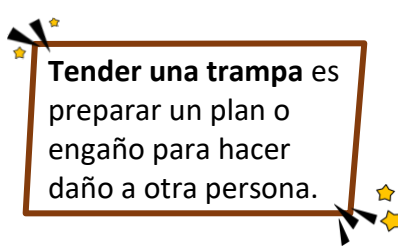
de Pedro Saputo nada se volvió a saber.

Hay gente que dice

que la carta que Pedro recibió del rey

la escribieron varios cortesanos del palacio real.

Esos cortesanos querían **tender una trampa** a Pedro Saputo
haciéndose pasar por el rey.



Tender una trampa es
preparar un plan o
engaño para hacer
daño a otra persona.

Los cortesanos tenían envidia de Pedro Saputo

porque el rey y varias cortesanas

tenían muchas ganas de volver a ver a Pedro.

Sabían que Pedro iría a ver a Su Majestad el Rey.

Por eso, los cortesanos contrataron a asesinos

para matar a Pedro Saputo en el camino,

mientras iba desde Zaragoza hasta Madrid.

Esto es lo que mucha gente dice que pasó.

Yo creo que es verdad...

Es muy triste porque Pedro iba a atender a su rey

y de camino al palacio real lo mataron...

¡A traición!

Ya lo dijo el poeta aragonés

Lupercio Leonardo de Argensola:

¡oh corte, quién te desea!

Cuando pasaron 50 años de la desaparición de Pedro,
llegó a Almudévar un hombre
que decía que era Pedro Saputo.
Los vecinos y vecinas estaban muy emocionados.
Salieron a verlo y fueron a saludarlo
y a preguntarle dónde había estado todo este tiempo.

Se llevaron una gran decepción al ver al hombre...

Era un **mendigo** que tendría unos 50 años.

La gente dudaba que fuera Pedro,
porque si estuviera vivo en ese momento,
tendría 74 o 75 años.

Además, no se parecía en nada a Pedro.

El mendigo era feo, gordo, torpe
y parecía que estaba borracho.

La gente de Almudévar estaba segura de algo:
ese hombre mentía y no era Pedro Saputo.

Para vengarse del **impostor**,
le preguntaron varias cosas
que el mendigo no supo responder
o falló en sus respuestas.

Por ejemplo, en qué casa vivía Pedro.

Esta frase quiere decir
que, en realidad, nadie
quiere estar en el
palacio real porque
hay muchas personas
con malas intenciones.

Un **mendigo** es una
persona que pide
dinero para sobrevivir
porque no puede
conseguirlo por sí
mismo.

Un **impostor** es una
persona que se hace
pasar por otra persona
diferente.



Ante esa pregunta el mendigo dudó
y señaló una que era de un vecino.

Para reírse más de él, le dieron material
para que pintase un cuadro
y un instrumento para que tocara música
y demostrara que era el gran Pedro Saputo.

El mendigo sospechaba que la gente de Almudévar
le estaba **tomando el pelo** y ya no le creían.

El mendigo, que se vio **acorralado**
por toda la gente de Almudévar, dijo:

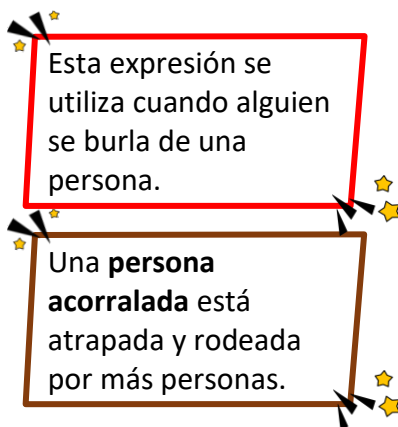
Mendigo impostor:

- De eso nada, señores y señoras.

El águila no caza moscas.

No necesito demostrar nada a nadie.
¡Yo soy Pedro Saputo!

Repitió varias veces que era el gran Pedro Saputo.
La gente de Almudévar ya no se reía.
Ahora estaban muy enfadados con el mendigo
porque seguía mintiendo.



Esta expresión se
utiliza cuando alguien
se burla de una
persona.

Una **persona
acorralada** está
atrapada y rodeada
por más personas.

Por eso, varios muchachos jóvenes y fuertes, que sabían la historia de Pedro Saputo, cogieron al mendigo, lo llenaron de barro y basura y lo arrastraron por las calles de Almudévar hasta llegar a la entrada del pueblo. Allí lo **zarandearon** por última vez y lo sacaron volando por los aires.

El mendigo estaba medio muerto, pero aún tenía fuerzas para hablar y, como si fuera un **profeta**, les gritó:

Mendigo impostor:

- ¡Pueblo de Almudévar, no sabéis lo que hacéis! Dios vengará lo que me habéis hecho hoy aquí. Un día tendréis vuestro castigo por los **pecados** que habéis cometido.

La gente de Almudévar empezó a reírse a carcajadas. Ningún castigo tuvo la gente de Almudévar. Eso está claro.

El mendigo fue el único castigado.

Recibió lo que merecía por sus mentiras.

El mendigo no engañó a la gente de Almudévar, pero sí que consiguió engañar a otros pueblos que creyeron que él era el verdadero Pedro Saputo.

Zarandear es mover rápido algo de un lado a otro.

Un **profeta** es una persona que dice lo que va a pasar en el futuro gracias al poder que le dio Dios.

El **pecado** es algo que se ha hecho o dicho que va en contra de lo que dice Dios en la religión cristiana.

Braulio cree que fue justo que el mendigo fuera maltratado por mentir sobre Pedro Saputo en Almudévar.



Pero como ya os he dicho antes:

nadie sabe con seguridad que pasó con Pedro Saputo.

- ¿Lo asesinaron de camino al palacio real?
- ¿Desapareció misteriosamente?
- ¿Se escapó porque, en el fondo, no quería casarse?
- ¿Sigue vivo en algún pueblo o ciudad de España?
- ¿O fuera de España...?

Nadie nunca lo sabrá...



INFOMACIÓN DE LA CARLICA

Epicteto era un filósofo griego de la escuela estoica que vivió muchos años en la antigua Roma. Este hombre dio clases a Arriano, que escribió una colección de libros que se llama Enquiridión. En ese libro aparecen las enseñanzas de Epicteto.

Lupercio Leonardo de Argensola era un poeta, historiador y dramaturgo aragonés que nació en Barbastro en 1559 y murió en Nápoles en 1613. Fue un escritor muy importante de teatro clásico español.

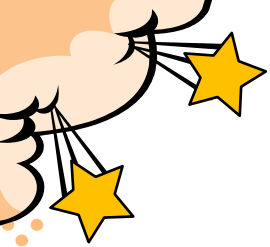
El águila no caza moscas es un refrán que recoge el maestro Gonzalo Correas en su colección de más de 21 mil refranes castellanos y que significa que las personas importantes no tienen que atender asuntos simples o poco importantes.



LAS FRASES MÁS IMPORTANTES DE PEDRO SAPUTO



CAPÍTULO
14



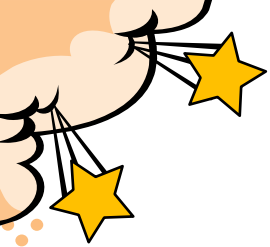
Braulio Foz:

- Este capítulo es un regalo que te hago, querido lector.
En él podrás leer algunos **dichos** y frases que dijo Pedro Saputo.

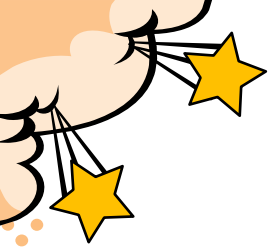
La gente dice que Pedro dijo más frases.
Yo las he oído.
Son frases muy vulgares y creo que no las dijo él.

Aquí puedes leer las frases
que seguro que dijo Pedro Saputo.

¡Disfrútalas!

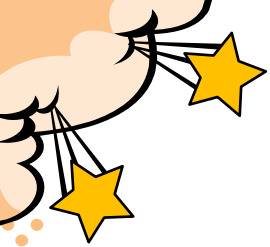


Un **dicho** es una frase que dice una persona de una manera particular o que enseña una reflexión.



**Es mejor tener enemigos listos,
que amigos tontos.**

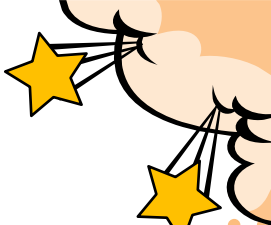
Esta frase quiere decir que es mejor juntarse con personas listas.



Todas las personas son buenas y malas.

La mayoría de personas hacen lo que pueden.
Muchas personas hacen cosas malas,
pero sin saberlo.

Esta frase quiere decir que todas las personas hacemos cosas buenas y cosas malas en nuestra vida.



La envidia ha causado más daño en el mundo
que la **ambición** o la **codicia**.

Esta frase quiere decir
que las personas
envidiosas son malas.

Pedro decía que las personas envidiosas
son traidoras y pueden engañar a otras personas
para que hagan cosas malas.

La **ambición** es el
deseo que tienen las
personas de conseguir
algo en la vida.

Hay muchos asesinos o ladrones
que han hecho cosas malas
porque cuando eran pequeños
tuvieron una mala educación.

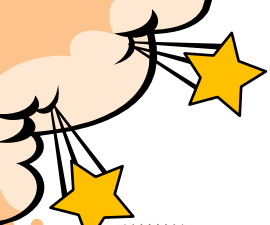
La **codicia** es el deseo
de tener muchos
bienes y riquezas.

Pero esas personas reciben su castigo antes o después.

Sin embargo, no hay castigo
para la gente que tiene envidia.

La envidia hay que controlarla.
En pequeñas **dosis** puede ser algo positivo
para que las personas sean mejores.

Una **dosis** es la
cantidad de algo que
bebe o se come.



Ser una persona ordenada y ahorradora es mejor que ser una persona codiciosa.

Esta frase quiere decir que es mejor ahorrar y gestionar bien los bienes y las riquezas que querer conseguir siempre mucho dinero.

Ser una persona vanidosa y perezosa es malo.

Esta frase quiere decir que es bueno ser una persona trabajadora y humilde.

Pedro comentaba que las personas vanidosas hablan más de lo que deben y por eso se meten en problemas o se arruinan.

De las personas **perezosas** decía que nunca hacen nada en su vida y acaban siendo inútiles y pobres.

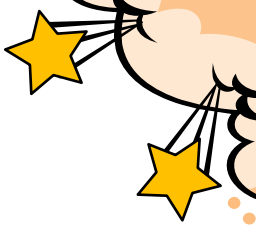
Una **persona perezosa** es una persona que no tiene ganas de trabajar o de hacer algo.

La falta de cultura es una enfermedad incurable.

Esta frase quiere decir que es muy importante aprender cosas en la vida.

Pedro decía que las tres peores cosas que puedes vivir en el mundo son éstas:

- Convivir con personas idiotas.
- Rodearte de personas mentirosas.
- Viajar con personas cobardes.



El ser humano tiene mucho que aprender todavía.

Pedro dijo una vez que la imprenta fue un milagro para la humanidad porque se podían dejar por escrito los descubrimientos de diferentes personas y lugares. Decía que, aunque la imprenta iba a hacer que todas las personas fueran más cultas, todavía no lo ha conseguido...



Esta frase quiere decir que el ser humano es torpe y poco inteligente.



Las leyes cambian las sociedades.

Pedro decía que el ser humano siempre ha sido igual. Lo que ha cambiado son las sociedades en cada época. Las sociedades se diferencian por las leyes que tienen. Por ejemplo, hace años era legal que un hombre maltratase a su mujer. Ahora hay leyes que prohíben hacer eso y **juzgan** esas acciones.



Esta frase quiere decir que las leyes pueden hacer que una sociedad sea mejor o peor.



Juzgar es decidir qué se hace cuando ocurre algo. Los jueces y juezas son las personas que juzgan en una sociedad según las leyes.





Las personas no entienden el mundo.

Pedro decía que las personas de su época no entendían el comercio, la agricultura, el arte o la ciencia.
Solo decían tonterías...

Esta frase quiere decir que hay muchas personas que no comprenden el sentido de la vida.



Casarse es propio del ser humano.

Cuando dos personas se aman, casarse está bien.
Cuando dos personas se casan por interés, riqueza o poder, el matrimonio está mal.

Esta frase quiere decir que cuando dos personas se aman, lo normal es casarse.



Es importante ser buen hijo o hija y buen padre o madre.

Pedro agradeció conocer a su padre en vida.
Se alegró de que su padre fuera un buen hombre.
Sabía que todo el mundo no tenía esa misma suerte.

Lo único que le dio pena al encontrar a su padre era su apellido común: López.

Como él decía:

- Al final tengo uno de los apellidos más comunes de España.

También podría haber sido Fernández, Martínez, Jiménez, Sánchez o Pérez.

Esta frase quiere decir que un padre y una madre tienen la obligación de portarse bien con sus hijos e hijas.
Y que los hijos e hijas tienen que portarse bien con sus padres y madres.





**A los frailes les falta un voto
y a las monjas les sobran dos.**

Pedro no decía qué votos eran...



Esta frase critica las normas de la religión cristiana. Quiere decir que los frailes tenían menos obligaciones que las monjas en los conventos.



Por tres cosas daría la vida:

- **Por mi religión.**
- **Por mi madre.**
- **Por mi pueblo.**



Esta frase quiere decir que lo más importante para Pedro eran sus creencias, su familia y Almudévar.



Una vez le preguntaron si también daría la vida por el rey.
Pedro respondió que no entendía esa pregunta.



**Las mujeres necesitan 3 cosas en la vida
y en este orden:**

- 1) Hablar.**
- 2) Murmurar sobre otras mujeres.**
- 3) Sentirse halagadas.**



Esta frase quiere decir que a las mujeres les gusta hablar mucho sobre ellas y sobre otras mujeres. Esta es una frase machista.





Hay 4 cosas imperdonables en la vida:

- Que los jóvenes sean perezosos.
- Que las personas mayores pierdan su autoridad.
- Que las personas feas sean vanidosas.
- Que un hombre bajito se junte con una mujer muy alta.



Esta frase habla sobre cosas que no le gustan a Pedro.



Hay que comer y beber lo necesario.

También decía:

- la miel es el mejor dulce,
- el pan el mejor bizcocho,
- el buen vino, el mejor licor
- y el guiso más sencillo, el mejor.



Esta frase quiere decir que a Pedro le gustaba la moderación.



Pedro decía que, al día, bastaba con comer carne asada o carne cocinada en una olla.



Hay 4 cosas en la vida

que me ponen muy nervioso:

- mesas pequeñas,
- camas cortas,
- mulas pesadas
- y navajas sin filo.

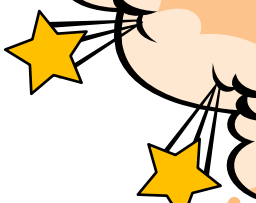
Hay 4 cosas que me divierten:

- una vieja con flores,
- un marido que obedece a su mujer
y le da todo lo que pide,
- un predicador que hace cosas malas
- y un fraile **haciendo la rueda** a una mujer.

Y hay 4 cosas que me hacen

llevar la mano a la espada:

- engañar a una persona ciega,
- reírse de una persona vieja,
- ver a un hombre pegar a una mujer
- y ver a un hijo o hija maltratando
a su padre o a su madre.



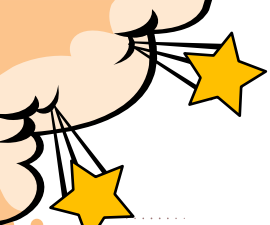
Estas frases hablan sobre cosas que a Pedro le ponen nervioso, que le divierten o que le parecen muy mal.



Esta expresión significa perseguir a una persona y dar vueltas alrededor de ésta.



Esta frase quiere decir que Pedro odia las cosas que enumera después.



**Antes de ver a algunos artistas,
es mejor limpiarse bien el estómago.
Así evitas vomitar si no te gustan.**



Esta frase es una exageración cuando algo no le gusta a Pedro.

Pedro dijo esta frase cuando estuvo en Andalucía.
Unas personas que conoció allí
le invitaron a ver a una chica que hacía poesía y música.
Antes de ir, Pedro dijo que tenía que prepararse
por si lo que escuchaba le hacía vomitar.



**Lo más importante en la vida
es saber el origen de las cosas.**



Esta frase quiere decir que a Pedro le gusta saber la naturaleza de las cosas, es decir, por qué ocurren las cosas en la vida.

A Pedro le gustaba una frase de un poeta
de la antigua Roma que se llamaba Virgilio Félix.
La frase decía:

Qui potuit rerum cognoscere causas.



Esta frase está escrita en latín y significa lo siguiente: "Dichosa la persona que alcanza a conocer las causas de las cosas".



**Por mucho rezar, no eres más santo.
Por mucho leer, no eres más sabio.
Por mucho comer, no eres más fuerte.**



Esta frase quiere decir que las personas tienen que esforzarse en la vida cuando quieren algo.

Esta es la frase más conocida de Pedro Saputo.

CÓMIC LIBRO 4



LA VIDA DE PEDRO SAPUTO

RESUMEN

LA VIDA DE PEDRO SAPUTO. LIBRO 4

AQUÍ ESTAMOS OTRA VEZ, LEYENDO LAS AVENTURAS DEL GRAN PEDRO SAPUTO. ESTOY TRISTE PORQUE ES EL ÚLTIMO LIBRO DE NUESTRO HÉROE Y PORQUE PEDRO SAPUTO YA ES UN HOMBRE ADULTO. ¡Y LAS COSAS DE LOS ADULTOS SON MUY ABURRIDAS!



PEDRO, POR FIN, CONOCIÓ A SU PADRE, QUE ERA EL SUEGRO DE SU AMIGA JUANITA. HACE POCO SU MUJER SE MURIÓ Y ÉL SE QUEDÓ VIUDO. SE LLAMABA ALFONSO LÓPEZ DE LÓSERA.



ALFONSO LÓPEZ DE LÓSERA PIDIÓ PERDÓN A LA MADRE DE PEDRO POR ABANDONARLA HACE AÑOS. A LOS POCOS DÍAS, SE CASARON.

SIEMPRE TE HE QUERIDO.

Y YO A TI TAMBIÉN.



SUS PADRES QUIEREN QUE PEDRO SE CASE. DON ALFONSO LE DA UNA LISTA DE NOMBRES DE CHICAS CON LAS QUE PODRÍA CASARSE.

ME VOY A VISITAR VARIOS PUEBLOS PARA VER SI ENCUENTRO UNA PAREJA QUE ME GUSTE.









Resumen del libro 4

¡Oh, que pena!

El final de las aventuras de Pedro Saputo ya está aquí.
Este es el último libro que cuenta las aventuras
de nuestro pícaro aragonés más famoso.

Un libro lleno de sorpresas de todo tipo,
de amores, pasiones y engaños
y cargado de misterios sobre el final de Pedro Saputo.

Este libro, de 14 capítulos,
te enganchará desde el principio
porque descubrirás un gran secreto
de la vida de Pedro Saputo.
Te emocionará con la elección de pareja
de nuestro héroe.
Y te sorprenderá cuando leas su final.

Sé que quieres empezar a leerlo ya,
pero mejor elije un lugar cómodo,
siéntate y disfruta con el final
de esta colección de libros
sobre el gran Pedro Saputo.



Financiación:



Colaboración:

